



**El Colegio
de la Frontera
Norte**



**EL ECOTURISMO COMUNITARIO COMO VÍA DE
DESARROLLO LOCAL SUSTENTABLE PARA EL EJIDO
BENITO JUÁREZ EN LAGUNA OJO DE LIEBRE B.C.S.**

Tesis presentada por

Ekaterine Ambar Ramírez Ivanova

para obtener el grado de

**MAESTRA EN ADMINISTRACIÓN INTEGRAL
DEL AMBIENTE**

Tijuana, B. C., México

2012

INDICE GENERAL

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Generalidades del área de estudio.....	6
Problema de investigación.....	8
Pregunta rectora.....	10
Objetivos.....	10
Hipótesis.....	11
Justificación.....	11
 PRIMERA PARTE. EL DESARROLLO LOCAL SUSTENTABLE COMO BASE DEL ECOTURISMO COMUNITARIO EN ANP.....	 15
 CAPÍTULO I. EL DESARROLLO LOCAL ENRIQUECIDO POR EL ENFOQUE SISTÉMICO Y POR LAS PERCEPCIONES DE BIENESTAR DE LAS COMUNIDADES.....	 17
1.1. El desarrollo local como impulsor de los capitales en el territorio.....	18
1.1.1. El desarrollo sustentable a escala local.....	28
1.2. El enfoque sistémico: elemento esencial para el proceso de desarrollo.....	32
1.3. Bienestar desde la óptica de las comunidades.....	36
 CAPÍTULO II. EL PILAR SOCIOECONÓMICO DEL DESARROLLO LOCAL REFLEJADO EN EL ECOTURISMO COMUNITARIO.....	 39

2.1. Una mirada al turismo desde el enfoque sistémico.....	40
2.2 Lo sustentable y lo alternativo del turismo.....	44
2.2.1 El ecoturismo y sus beneficios.....	48
2.2.2 El ecoturismo comunitario, una vía para el desarrollo local.....	52
2.3. La construcción de las capacidades comunitarias y la consolidación de capitales para el ecoturismo comunitario.....	57

SEGUNDA PARTE. ¿CÓMO CONTRIBUYE EL ECOTURISMO COMUNITARIO DE AVISTAMIENTO DE BALLENA GRIS AL DESARROLLO LOCAL SUSTENTABLE DEL EJIDO BENITO JUÁREZ?.....63

CAPITULO III. EL CONTEXTO DEL ECOTURISMO COMUNITARIO EN LAGUNA OJO DE LIEBRE.....63

3.1 Conservación y desarrollo en la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, la ballena gris y el ejido Benito Juárez.....	65
3.1.1 La Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, esfuerzos de conservación y desarrollo.....	65
3.1.2 La casa mexicana de la ballena gris: Laguna Ojo de Liebre.....	71
3.1.3 La salinera de Guerrero Negro (ESSA).....	76
3.1.4 El ejido Benito Juárez, emprendiendo el ecoturismo comunitario.....	77

CAPITULO IV. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....81

4.1 Revisión de fuentes secundarias.....	81
4.2 Actividades preparatorias para el trabajo de campo ¿Qué datos necesito y como los voy a recolectar?.....	82

4.2.1 Operacionalización de los conceptos clave.....	82
4.2.2 Identificación de actores clave en la zona de estudio.....	84
4.2.3 Selección de las herramientas metodológicas.....	86
4.2.4 Técnicas de selección de la muestra.....	89
4.3. Selección de muestra.....	90
4.3.1 Las entrevistas semiestructuradas.....	90
4.3.2 Las encuestas.....	91
4.3.4 Recolección de datos secundarios.....	92
4.4 Análisis de la información.....	93
4.5 Limitantes y fortalezas de la investigación.....	94

CAPITULO V. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....95

5.1 La colaboración y la asociatividad entre actores locales para el ecoturismo comunitario del ejido Benito Juárez.....	95
5.2 La organización, participación, autogestión y empoderamiento en el ejido Benito Juárez.....	102
5.3 Amenazas potenciales para el desarrollo del ecoturismo comunitario en LOL.....	107
5.4 La viabilidad para el desarrollo de otras actividades ecoturísticas en LOL	110
5.5 ¿Cómo podría fomentarse el desarrollo del ecoturismo comunitario en LOL?.....	116

para consolidarse como una vía hacia el desarrollo local sustentable?.....	
5.5.1 Servicios, infraestructura y promoción.....	116
5.5.2 Organización, planeación y toma de decisiones.....	117
5.5.3 Fortalecimiento de la autogestión, del capital humano y del capital social.....	118
 CAPÍTULO VI. REFLEXIONES FINALES.....	121

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Los segmentos del turismo alternativo y sus prácticas.....	48
Cuadro 2. Variables principales a recolectar en el campo.....	83
Cuadro 3. Actores clave del ecoturismo comunitario del ejido Benito Juárez en laguna Ojo de Liebre.....	84
Cuadro 4a. Selección de las herramientas metodológicas y de muestras.....	88
Cuadro 4b. Selección de las herramientas metodológicas y de muestras.....	88

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Las vertientes del turismo.....	47
Figura 2. Dimensiones del ecoturismo comunitario sustentable en ANP.....	56
Figura 3. El capital social y el pilar socioeconómico del ecoturismo comunitario sustentable como subsistema de éste.....	58
Figura 4. País de origen de los visitantes de la LOL.....	110
Figura 5. Principal motivo de viaje de los visitantes de la LOL.....	110
Figura 6. Edad de los turistas que visitan la LOL.....	111
Figura 7. Ingreso de los turistas extranjeros que visitan la LOL.....	111
Figura 8. Información solicitada por los turistas sobre otros atractivos ecoturísticos (adicionales al avistamiento de la ballena gris).....	112
Figura 9. Priorización del interés expresado por los turistas hacia atractivos ecoturísticos adicionales al avistamiento de la ballena gris.....	113

INDICE DE MAPAS

Mapa 1. División ejidal y zonificación de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno.....	8
Mapa 2. Localización del municipio de Mulegé y la REBIVI.....	66
Mapa 3. Los tres sitios de reproducción de la ballena gris en B.C.S.....	72
Mapa 4. Localización del centro de población ejido Benito Juárez.....	78
Mapa 5. Delimitación de la zona de LOL perteneciente al ejido Benito Juárez.....	79

INDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Índice de siglas y acrónimos.

Anexo 2. Lista de actores/agentes clave entrevistados.

Anexo 3. Formato de entrevistas.

Anexo 4. Formato de encuestas.

Anexo 5. Fotografías del área de estudio.

INTRODUCCIÓN

El *turismo*¹ ha representado, desde la década de los sesenta, una actividad trascendente para la economía de varios países (Schulte, 2003; Cooper, *et. al.*, 2009). También es una actividad social y cultural, que tiene el potencial de fortalecer el entendimiento, la tolerancia y la solidaridad, entre las personas y entre las naciones (Aleman, 1983; Martínez, 2008). Es una actividad de superación personal para el individuo (Morales, 2007; Hernández *et. al.*, 2008), y cada vez más, un aliciente para preservar nuestros recursos tanto naturales como socioculturales (Ceballos-Lascurrain, 1996; Sundström, 2003; Chávez de la Peña, 2011).

No obstante la amplia gama de beneficios que el turismo representa para la economía y sociedad a nivel mundial², ha provocado efectos negativos en los recursos naturales y socioculturales³ de los que depende la misma actividad (Mathieson y Wall, 1990). Todo esto resultado de una deficiente planeación turística, característica del *turismo tradicional de masas*⁴, donde se prioriza el crecimiento económico a costa de los recursos naturales y sociales (Carter, 1995; Bringas, 1997). Por lo que, el turismo, ha tenido que modificar su modelo de desarrollo hacia uno que sea planificado en función de un desarrollo sustentable⁵.

¹ “El turismo es el movimiento temporal de personas hacia destinos distintos de sus lugares normales de trabajo y residencia, de manera que implica tanto las actividades emprendidas durante su estancia en esos destinos, como las facilidades creadas para satisfacer sus necesidades” (Mathieson y Wall, 1990:9).

² El turismo genera empleos directos e indirectos, la acumulación de divisas, y fomenta el efecto multiplicador en la economía (Bringas, 1997). A nivel mundial representa un tercio de las exportaciones de servicios y hasta el 7% del empleo en todo el mundo (OMT, 2010).

³ Tales como daños permanentes a ecosistemas valiosos, contaminación, dependencia económica, migración, concentración de la riqueza en ciertas clases, marginación, drogadicción y aculturación, conflictos por el descontento y la falta de consenso en las políticas relacionadas al desarrollo turístico y el uso de recursos naturales (Bringas, 1997; Mathieson y Wall, 1999).

⁴ El cual se caracteriza por el desplazamiento de gran cantidad de personas que compran paquetes turísticos baratos (que incluyen transportación aérea y hospedaje a los destinos turísticos) y cuyo principal atractivo es el sol y playa, así como entretenimiento y diversión, sin prestar relevancia a las características únicas del lugar (Bringas y Ojeda, 2000).

⁵ El parteaguas que provocó un cambio de paradigma a nivel mundial sobre el modo imperante de producción y consumo (caracterizado por un crecimiento acelerado y depredador de los recursos naturales), fue el documento de la Comisión para el Desarrollo Sostenible “Nuestro Futuro Común” en 1987. En él se dio a conocer el concepto de desarrollo sostenible, como aquel que “satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones” (CMMAD, 1998).

En el estado de Baja California Sur (BCS) el sector turismo impulsado hace más de tres décadas, ha sido de gran importancia para la economía, ya que contribuye con el 42 % del Producto Interno Bruto (PIB) al estado (Gámez y Montaña, 2003; Méndez, 2010, Ángeles *et al.*, 2011). Sin embargo, el turismo tradicional o de masas, característico de varios destinos en México⁶ (Casasola 1999; Sansón, 2008), ha ocasionado problemas socio-ambientales en algunos destinos, debido a una planeación deficiente que prioriza un crecimiento económico a costa del uso desmedido de los recursos y de un escaso interés por beneficiar a la población local (Gámez, 2008b; Cariño y Monteforte, 2011).

En los últimos años, organizaciones mundiales, gobiernos, academia, y sociedad civil, han promovido un desarrollo turístico sustentable (Espinosa, 2007; Chávez de la Peña, 2011). El *turismo sustentable* requiere que la actividad respete los límites que el medio ambiente impone, para que sea perdurable en el tiempo, y que beneficie principalmente a la comunidad receptora (Vera, 1992; Schulte, 2003). Transformando así el modelo del *turismo tradicional* por aquel que busca un equilibrio entre economía, sociedad y ambiente a largo plazo.

Del modelo sustentable del turismo surge como propuesta práctica el *turismo alternativo*, que engloba los segmentos de turismo rural o agroturismo, turismo de aventura y ecoturismo (Wearing y Neil, 1999; Bringas y González, 2004). Los cuales se asemejan en que sus prácticas se realizan cerca del ambiente natural y cultural del lugar visitado, y se diferencian por la especificidad de cada práctica (Wearing y Neil, 1999; Martínez, 2008).

El *ecoturismo* es el eje de nuestro estudio, ya que presenta características vinculadas al modelo de sustentabilidad y desarrollo local. Al ser una actividad que tiene el potencial de lograr de manera armónica el desarrollo local y la conservación, sobretudo en Áreas Naturales Protegidas (ANP) (Ceballos-Lascurain, 1998; Bringas y Ojeda, 2000; Venegas, 2006; Betanzos y Palomino, 2008). El ecoturismo *comunitario* o *basado en la comunidad*, se fundamenta en un modelo de desarrollo local (Melgar, 2004; Bringas y González, 2004; [Solari y Pérez, 2005](#)), debido a que el proyecto es manejado por y para la comunidad, con

⁶ En nuestro país los ejemplos más claros de este tipo de desarrollo lo conforman los principales destinos turísticos; Cancún, Ixtapa-Zihuatanejo, Loreto, Bahía de Huatulco y Los Cabos (Dachary y Arnaiz, 2006: 45).

la colaboración de agentes externos, como las instancias gubernamentales y Organizaciones de la Sociedad Civil (osc), para proveer un mejor servicio.

El gobierno de BCS empezó a promover el desarrollo *sustentable* del turismo en el Plan Estatal de Desarrollo 1999-2005, por lo que ha fomentado algunas actividades de ecoturismo en ANP manejadas por comunidades (Juárez y Ángeles, 2011). Uno de estos casos es *el avistamiento de ballena gris en la Laguna Ojo de Liebre (LOL) manejada por el ejido Benito Juárez*, el que se ha tomado como base del presente estudio.

LOL es uno de los tres sitios turísticos predilectos de observación de ballena gris a nivel estatal⁷, nacional e internacional (Chávez, 2008; Menares y Juárez, 2008; Lagunas-Vázquez *et. al.* 2008;). Por lo que ha sido denominada “Santuario de la Ballena Gris”⁸ en 1972 y desde 1993 ha sido incluido en el Programa “El Hombre y la Biosfera”⁹. Además LOL se localiza dentro de la Reserva de la Biosfera del Vizcaíno (REBIVI), la cuál es el área protegida más grande de México y contiene una enorme riqueza natural y cultural (Lluch-Cota *et. al.*, 1999; INE-SEMARNAT, 2000a).

El ejido Benito Juárez, nuestro caso de estudio, complementa su economía con el ecoturismo, caracterizado como comunitario, ya que el proyecto es manejado y gestionado por la comunidad. Esto significa que todos los miembros tienen la posibilidad de participar en las decisiones referentes al proyecto y se benefician de las ganancias del mismo. Su economía se compone además por la agricultura y el arrendamiento de sus tierras a la empresa salinera de Guerrero Negro (Soares, 2005; Muñoz y López, entrevista, 2012).

Tomando en consideración que el supuesto del ecoturismo, de mejorar la calidad de vida de la población receptora, a la vez que se aprovechan los recursos de manera responsable. Nosotros nos centramos en estudiar el componente socioeconómico del ecoturismo en el

⁷ Los otros dos sitios son Laguna San Ignacio que esta dentro de la REBIVI y Bahía Magdalena en el municipio de Comondú.

⁸ Esta denominación significa que es un sitio predilecto para la reproducción y crianza de la ballena gris, por lo que es prioritario para la conservación (UNESCO, 2000).

⁹ Este programa (MAB por sus siglas en inglés) se forma por científicos y gobiernos con el objetivo de proteger los recursos naturales con gran valor para el hombre, a partir de una base científica interdisciplinaria (UNESCO, 1995-2012).

ejido Benito Juárez y si este proceso ha promovido el bienestar de sus habitantes procurando la conservación de sus recursos naturales.

La calidad del servicio y del destino ecoturístico es necesaria para la viabilidad económica del proyecto (Honey, 1999; Chávez de la Peña, 2011), por lo que se requiere que los actores locales adquieran ciertas capacidades que les permitan el manejo óptimo de sus recursos (García y Rodríguez, 2006; Maldonado, 2008; Cruz-Coria *et al.*, 2010). En este sentido, la teoría de desarrollo local y el enfoque teórico del desarrollo sustentable nos provee de un marco atinado para explicar los elementos socioeconómicos en que debe basarse el ecoturismo comunitario para potenciar sus beneficios.

El modelo de desarrollo local plantea formas que incentivan tanto la producción económica como el desarrollo social (Boisier, 2001; Vázquez, 2005). La economía local se promueve mediante el uso de recursos endógenos y mediante el fomento a la participación en la toma de decisiones y en los beneficios por parte todos lo actores locales, del sector público, privado y social (Dussel *et al.*, 1997; Arocena, 2001; Klein *et al.*, 2003). A su vez, la participación propicia la creación de capacidades como la organización, la autogestión, el empoderamiento y la asociatividad (Tello, 2006; Morales Barragán, 2007). El desenvolvimiento de las *capacidades comunitarias*, y el posterior perfeccionamiento de estas logran generar un capital humano y un *capital social*, lo cual permite posicionar a las comunidades como actores activos, empoderados y determinantes de su bienestar (Sen, 1999; Boisier, 2006; Sforzi, 2007).

Ahora bien, agregamos a nuestro análisis el enfoque del desarrollo sustentable, ya que enfatiza la incorporación del capital natural, como elemento clave para para que el desarrollo se pueda dar en armonía con el medio ambiente, y la actividad junto con sus beneficios perduren para las generaciones presentes y futuras (CMMAD, 1988). Por lo que hemos llamado desarrollo local sustentable al modelo óptimo en que debe basarse el ecoturismo comunitario.

Asimismo el concepto de bienestar desde el punto de vista de las comunidades es relevante para esta tesis, en primer lugar porque el fin último del desarrollo local es alcanzar el bienestar de las comunidades, y en segundo lugar, debido a que uno de los objetivos se

relaciona con la viabilidad de desarrollar actividades ecoturísticas alternas al avistamiento de ballenas, a fin de que los ejidatarios amplíen sus ingresos. Sin embargo en el trabajo de campo se corroboró que los miembros de la comunidad del ejido Benito Juárez, tienen un concepto de bienestar muy diferente de las corrientes tradicionales, que lo equiparan sólo con el ingreso material.

Cabe recalcar que en los análisis de sustentabilidad se retoman de manera óptima las tres dimensiones básicas de este enfoque teórico (económica, social y ambiental). No obstante en la práctica hay una tendencia a privilegiar alguno elemento de este análisis, de acuerdo al contexto específico o a los objetivos propuestos. Debido a los intereses particulares de esta tesis, además de razones técnicas¹⁰, la presente investigación aborda el tema del ecoturismo comunitario mediante un caso práctico, ahondando en los elementos que deben construir y fortalecer las comunidades a fin de ser las principales beneficiaras y agentes del desarrollo, no sólo económico, sino también social.

Esta tesis se constituye de tres grandes partes. La primera parte esta integrada por el capítulo I y el capítulo II. En el primero, se introduce la teoría del desarrollo local, su visualización mediante el enfoque sistémico y mediante la percepción de bienestar de las comunidades. En el segundo, se acota el tema de estudio, por medio de la discusión sobre los elementos que conforman el pilar socioeconómico del ecoturismo: las capacidades comunitarias (organización, participación, autogestión y empoderamiento) y los capitales intangibles (el capital social, el capital humano, y la asociatividad) con base a la teoría del desarrollo local discutida en el capítulo I, incorporando también aquella teoría que ha sido desarrollada en base a casos prácticos de ecoturismo comunitario.

La segunda parte esta compuesta por el capítulo III, IV, V y VI. En el capítulo III nos adentramos al contexto de nuestro caso de estudio, que involucra a la comunidad del ejido Benito Juárez, los prestadores de servicio de la empresa comunitaria, sus prácticas ecoturísticas, principalmente el avistamiento de ballena gris que es la más demandada por el turismo. Agregando a este contexto los actores con los que se relaciona la comunidad y los procesos que han experimentado para conformarse como una empresa comunitaria de

¹⁰ Nos referimos a los recursos y el tiempo restringido para la realización de nuestro estudio.

ecoturismo, mismos que han sido determinados fuertemente por estar dentro de un Área Natural Protegida, esta es la Reserva de la Biósfera El Vizcaíno.

En el capítulo IV hacemos un recuento de la estrategia metodológica que se llevó a cabo para obtener las respuestas a nuestras interrogantes de investigación. La metodología que se utilizó fue preponderantemente cualitativa, consistiendo de entrevistas semiestructuradas a actores clave del sector público y social. La finalidad principal de las entrevistas fue cumplir con los objetivos de ésta investigación. Las preguntas al sector público, fueron dirigidas a las instancias responsables del manejo de los recursos naturales de la REBIVI, se buscó entrever las acciones relacionadas a la conservación del medio ambiente, principalmente sobre la ballena gris y LOL. Además se cuestionó sobre el tema del apoyo, tanto financiero como de capacitación, a las instancias del sector público y social. Tomamos como actores clave del sector social a los prestadores de servicio de la empresa ejidal ecoturística, a los miembros considerados líderes comunitarios y a una Organización de la Sociedad Civil (OSC).

También se aplicaron encuestas a miembros de la empresa comunitaria y a los turistas, para dar respuesta a nuestro objetivo sobre la viabilidad de diversificar actividades ecoturísticas por parte de la empresa ejidal y de extender la oferta de sus servicios fuera de la temporada de avistamiento de ballenas. Por último, se reforzó el panorama del caso de estudio por medio de observación y fotografías.

En el capítulo V de este estudio se presentan y discuten los resultados de la investigación. Se presentan los actores y procesos involucrados en la práctica ecoturística del ejido Benito Juárez, así como la identificación de las capacidades comunitarias. Además se analiza la viabilidad de diversificación de la oferta ecoturística a partir de las opiniones de los principales actores.

Al final, en el capítulo VI a manera de conclusión, presentamos analizamos aquellos elementos y características de nuestro caso de estudio a fin de vincular los hallazgos principales a la teoría de desarrollo local sustentable, con un enfoque en el pilar socioeconómico de esta. Agregando las recomendaciones sobre los elementos a fomentar y perfeccionar en este ámbito.

Generalidades del área de estudio

La Reserva de la Biosfera El Vizcaíno se decretó el 30 de Noviembre de 1988 (INE-SEMARNAT, 2000). Se localiza en el extremo norte del Estado de Baja California Sur, México y abarca más de 70% del municipio de Mulegé. Es el área protegida más grande de México, con una extensión de 25,470 Km² (De la Maza y De la Maza, 2010; REBIVI, 2012), así como la región con la densidad de población más baja, con 1 habitante por Km² (INEGI, 2010).

Albergan en ella aproximadamente 59, 114 habitantes, dispersos en varias localidades pequeñas y en los principales centros urbanos, Guerrero Negro y Santa Rosalía (INEGI, 2010). La economía se basa en la pesca, la minería, la agricultura, y el ecoturismo (Castellanos, 1999; INE- SEMARNAT, 2000b).

Los ecosistemas de la REBIVI incluyen zonas áridas, dunas y una zona litoral de 5 km a lo largo de la costa de 450 km. Comprende dos **santuarios de la ballena gris** creados en 1972: Laguna San Ignacio (LSI) y Laguna de Ojo de Liebre (LOL), mismos que fueron decretados como **Patrimonio Mundial de la Humanidad** desde 1993 (SEMARNAT-CONANP, 2007).

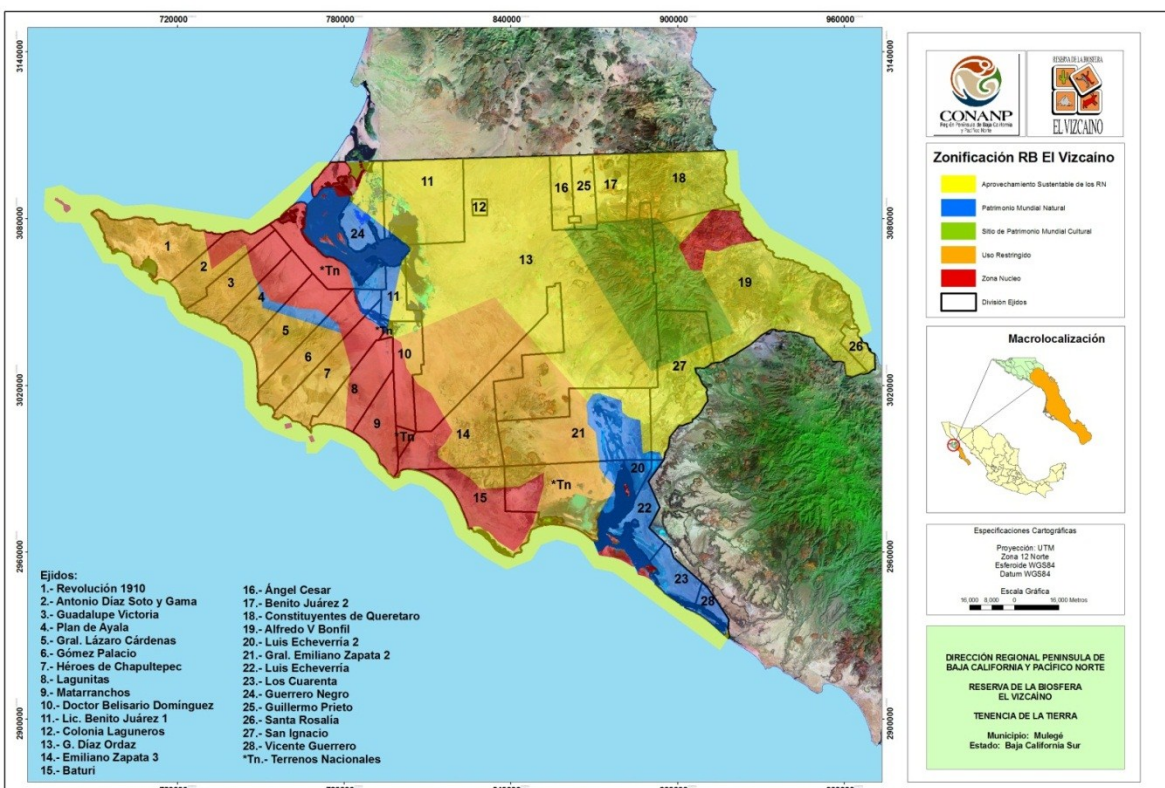
LOL (nuestra zona de estudio) y LSI, junto con el complejo lagunar de Bahía Magdalena (en el municipio de Comondú) realizan la actividad ecoturística más destacada del estado de BCS, el avistamiento de ballena gris (*Eschrichtius robustus*) (INE-SEMARNAT, 2000; Reachi, entrevista, 2012). Mamífero de gran tamaño, que viaja cada más de 9000 kilómetros desde los mares de Bering y Chuckchi en el Ártico hasta las costas de B.C.S. a reproducirse, dar a luz y cuidar a sus crías (Urban *et. al.*, 2010). Lo que constituye un evento maravilloso que ofrece la naturaleza y que se puede apreciar de manera casi exclusiva en la costa occidental de la península de Baja California (Lluch-Cota *et. al.*, 1999; SAGARPA-INAPESCA, 2002).

LOL posee gran calidad en su ecosistema marino y terrestre, por lo que es un hábitat predilecto para la reproducción y crianza de esta especie. LOL es la laguna más extensa, y

más importante tanto para el turismo como para la reproducción y crianza de la ballena gris en términos de la afluencia en invierno, con un registro máximo de 1122 ballenas en el 2004 (Urban *et. al.* 2010; González, entrevista, 2012).

Dentro la REBIVI se ubican 28 ejidos (mapa 1), de los cuales el ejido Benito Juárez es uno de los más privilegiados, ya que sus tierras ejidales abarcan una gran porción de la LOL, donde cada año realizan el avistamiento de ballenas (ecoturismo). Además poseen tierras donde fundaron su comunidad, y otra parte de ellas son arrendadas a la Exportadora de Sal (ESSA).

Mapa 1. División ejidal y zonificación de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno



Fuente: Comisión Natural de Áreas Naturales Protegidas (CONANP, 2010, obtenido en trabajo de campo).

Problema de investigación

Se ha registrado una disminución de la afluencia de ballenas en LOL, en los periodos de 2007 a 2009 y en 2010 se calcula la cantidad más baja en 15 años (83 individuos) sin saber la causa (Urban *et. al.*, 2010) lo que representa una amenaza para la principal actividad de la población local. Esta amenaza es aún más pronunciada debido que no existe diversificación de las actividades turísticas en la zona (INE-SEMARNAT, 2000b; World Heritage, 1999).

Referente a los antecedentes sobre esta zona, existen estudios que revelan la importancia biológica y ambiental de LOL para la conservación de las ballenas (Urban *et. al.*, 2010; World Heritage, 1999; SEMARNAT-CONANP, 2008). Asimismo el estudio de Soares (2005) analiza la relación hombre-naturaleza en el ejido “Benito Juárez” desde un enfoque de equidad de género, pero sin analizar aspectos más amplios como la autogestión comunitaria o la sustentabilidad del desarrollo.

Existen censos sobre el aporte económico del sector servicios a nivel municipio (INEGI, 2010; SEPRODESE, 2010) sin que se desglose la contribución del ecoturismo a la comunidad. El supuesto del ecoturismo comunitario en ANP propone ser una alternativa de desarrollo local, para las comunidades que habitan en esos sitios, por medio de la coordinación entre actores clave de la actividad (gobiernos en sus tres instancias, organizaciones civiles, sociedad, y sector privado) que redunde en ingresos equitativos y una mejor calidad de vida de las personas, al mismo tiempo que se protegen los recursos naturales de los que depende la misma actividad (Wearing y Neil, 1999; WWF, 2001; Ibáñez, 2007). Sin embargo no hay estudios que muestren la realidad social en la que se desenvuelve la actividad turística que desarrolla el ejido Benito Juárez.

Se ha registrado que el tráfico de embarcaciones comerciales ha provocado muertes a los cetáceos por colisiones, lo que es un problema muy grave por provocar daño al principal recurso objeto de las actividades de conservación y ecoturismo (SEMARNAT-CONANP, 2007; World Heritage, 1999). Dentro de las amenazas potenciales, destaca principalmente una tendencia de incremento de número de turistas (Chávez 2008; INE-SEMARNAT, 2000b;

Menares y Juárez, 2008), lo cual podría provocar que las ballenas se retiren a aguas más profundas y se dificulte su avistamiento¹¹.

En el ámbito turístico se encuentran deficiencias en cuanto a escasa infraestructura, falta de diversificación y falta de oferta de educación ambiental lo que denota una subutilización del potencial, y a su vez el aprovechamiento de un solo recurso podría causar presión en este (INE-SEMARNAT, 2000b; Chávez, 2008). Asimismo no existe un esquema de recuperación de los gastos que la REBIVI invierte en el turismo y la conservación (INE-SEMARNAT, 2000b). La población local no tiene seguridad de una participación equitativa en los ingresos generados por el avistamiento de ballenas, debido a la falta de transparencia en la recaudación de ingresos¹². Existen problemas porque no existen los remanentes que había antes y los ejidatarios tienen dudas del manejo de los recursos financieros, lo cual manifiesta los conflictos en la zona (Soares, 2005).

Existe descoordinación de los diferentes niveles de gobierno en términos de objetivos, políticas e inversiones (INE-SEMARNAT, 2000a; Lagunas-Vázquez *et. al.*, 2008). Es importante resaltar que para formular las políticas de desarrollo no se ha involucrado a los habitantes del ejido Benito Juárez (Soares, 2005). Además las actividades antropogénicas que derivan del centro de población urbano de Guerrero Negro (contiguo al polígono de “Ojo de Liebre”) han generado impactos por desechos sólidos, aguas residuales, y relleno sanitario, que aunque han sido atendidos representan una amenaza al complejo lagunar (UNESCO, 2000).

Otro problema es que, cuando no es temporada de avistamiento de ballenas (de abril a noviembre), el único y restringido acceso a la porción de la laguna perteneciente al ejido es a través de las instalaciones de la salinera, lo que provoca opiniones encontradas entre los ejidatarios, alegando la mayoría la necesidad de asentar familias en el área para realizar las tareas de mantenimiento y vigilancia del centro de visitantes ya que las instalaciones presentan un proceso acelerado de deterioro (Soares, 2005).

¹¹ Los autores Chávez (2008) y Valle y Cariño (2008) afirman que la actividad ecoturística de avistamiento de ballenas (al no ser extractiva) no afecta a las ballenas, pero si no se regula el incremento de embarcaciones y la conducta de los prestadores del servicio y/turistas, éstas podrían ser perturbadas en su ciclo biológico, resultando en una disminución de las visitas de estas poblaciones a las costas.

¹² La administración de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno es compartida entre la Dirección de la misma y la comunidad del ejido Benito Juárez (Soares, 2005)

Pregunta rectora

¿Cuáles son los elementos socioeconómicos clave que permiten el desarrollo del ecoturismo comunitario sustentable en LOL?

Objetivos

Analizar las condiciones y características del ecoturismo comunitario que realiza el ejido “Benito Juárez” en la Laguna Ojo de Liebre para determinar los factores socioeconómicos que promueven e inhiben su sustentabilidad.

Objetivos específicos:

1. Identificar los factores ambientales, económicos y sociales que caracterizan la práctica de ecoturismo en LOL.
2. Identificar a los principales actores gubernamentales y sociales relacionados con el ecoturismo comunitario del ejido Benito Juárez para analizar los elementos de colaboración y coordinación, referentes a la toma de decisiones, programas y acciones.
3. Analizar la organización, participación, autogestión, empoderamiento y asociatividad comunitaria del ejido Benito Juárez.
4. Identificar las limitantes principales que amenazan el desarrollo del ecoturismo comunitario en LOL.
5. Conocer la viabilidad para el desarrollo de otras actividades ecoturísticas en LOL con base en la opinión de los turistas, las autoridades (REBIVI, SECTUR), y la percepción de los prestadores de servicios ecoturísticos del Ejido Benito Juárez.
6. Identificar y analizar los elementos que deben fomentarse y/o perfeccionarse para que el desarrollo del ecoturismo comunitario en LOL se consolide como una vía hacia el desarrollo local sustentable.

Hipótesis

Los principales factores socioeconómicos que posibilitan que el ecoturismo comunitario que realiza el ejido B.J en Laguna Ojo de Liebre, se oriente hacia un desarrollo local sustentable son: el fortalecimiento de las *capacidades comunitarias* (organización, participación, autogestión, empoderamiento y asociatividad) así como una mayor *colaboración y coordinación* de la comunidad con agentes del sector gobierno, privado y social en cuanto a la toma de decisiones, programas y acciones encaminadas al turismo y la conservación del área.

Justificación

La importancia del presente estudio radica en dos cuestiones. La primera, se refiere a que a pesar de que se han realizado muchos estudios sobre los aspectos naturales de la REBIVI y el avistamiento de ballena gris, éste es el primer estudio que se dedica a analizar el componente socioeconómico del ecoturismo comunitario en el área, con un enfoque sobre el caso de estudio (ejido Benito Juárez), que permite vislumbrar los beneficios, avances y limitantes que el ecoturismo representa en el estado de B.C.S. y particularmente en un ANP como lo es la REBIVI. Aunado a esto, la segunda cuestión se refiere a que tanto las conclusiones como las recomendaciones pueden ser aplicables a contextos similares de ecoturismo comunitario.

A nivel general existe una tendencia en los estudios de turismo donde se prioriza generalmente la dimensión económica (el turismo concebido como un negocio) o la ambiental (el turismo para la conservación), dejando por un lado la social, que tiene que ver con los cambios que repercuten en los modos de vida y la organización social de las comunidades involucradas (Maldonado, 2006; Espinosa, 2007; Nel-Lo, 2008; Barbosa *et. al.*, 2010). Martínez (2008)¹³ afirma que, a pesar de que exista una enorme experiencia empírica sobre el tema ecoturismo, medio ambiente y sustentabilidad, en el campo de la investigación hay necesidad de investigaciones más precisas y con mayor rigor científico.

¹³ En base a un seminario taller llevado a cabo a finales del año 2005 y dirigido por un investigador de la Universidad de Guadalajara -donde participaron investigadores, universidades, instituciones no gubernamentales e instituciones gubernamentales del sector a nivel nacional-, se discutió sobre el estado de la cuestión de la investigación turística en México y las líneas prioritarias de investigación presentes y futuras (Martínez, 2008: 16-17).

En relación a los estudios relacionados a la zona de estudio encontramos tres muy importantes: el de Castorena (2008), “Una introducción al territorio, la población y la economía de la región Pacífico Norte y de Guerrero Negro, Baja California Sur”; el de Noguera y García, 2008, “El capital social en las comunidades pesqueras de El Vizcaíno” ; y principalmente el de Soares (2005) “Género, ambiente y desarrollo en el Valle de Vizcaíno, Baja California Sur”, por enfocarse en el ejido Benito Juárez.

Se considera que la presente tesis es el primer trabajo que se realiza sobre el ejido Benito Juárez relacionado a la actividad ecoturística, aunque cabe mencionar que el trabajo de Soares (2005) también se enfoca en el ejido Benito Juárez pero analiza cuestiones de género en la comunidad, pero sirvió de antecedente.

Por lo que esta investigación considera dar mayor peso a la dimensión socioeconómica del ecoturismo, para abonar al entendimiento de la importancia que representa fortalecer las capacidades comunitarias que repercutan en el desarrollo local de las comunidades receptoras y en el mejoramiento de su calidad de vida.

En nuestro caso de estudio, se sabe que la REBIVI y LOL son de gran importancia biológica (Urban *et. al.*, 2010) y económica para el estado (Gámez y Montaña, 2003), como lo corroboran por un lado, varias investigaciones y trabajos científicos que se han centrado en estudiar las especies de flora y fauna, así como el ambiente físico (Lluch-Cota *et. al.*, 1995). Cabe destacar que el sector turismo no esta desglosado las estadísticas económicas, se encuentra dentro del sector terciario de servicios. Mucho menos se desglosa el aporte del ecoturismo. Sin embargo ya que el principal atractivo turístico de la zona es el avistamiento de ballena gris, considerado dentro del segmento del ecoturismo, se puede deducir que es la actividad dentro de este ramo, que más ingresos aporta a la economía local y estatal (Menares y Juárez, 2008).

El ecoturismo comunitario, además de que es de interés personal para la autora, representa una estrategia del gobierno para conjugar la conservación y el desarrollo, sobre todo en comunidades rurales que se encuentran en espacios restringidos a las actividades productivas de tipo extractivas como lo son las ANP.

Sin embargo, en la REBIVI y en LOL han prevalecido los estudios sobre la relevancia natural y biológica, siendo escasos los trabajos científicos que corroboren los impactos socioeconómicos que el ecoturismo ha representado para las comunidades en esta zona. Menos aún se sabe sobre la trayectoria, que tanto las comunidades en conjunto con las instancias gubernamentales, han recorrido para lograr la conciliación entre conservación y desarrollo por medio del ecoturismo en un área destinada a la protección de los recursos naturales como lo es la REBIVI.

Por ello se seleccionó un caso que represente el ecoturismo de tipo comunitario o manejado por la comunidad en un ANP de B.C.S. Los casos que se revisaron, previos a la selección del presente caso de estudio, fueron Bahía Magdalena¹⁴ que se descartó por no encontrarse en un ANP, así como Cabo Pulmo y Laguna San Ignacio (LSI). Estos dos, a diferencia de LOL, ya han sido estudiados a partir de los impactos del ecoturismo que la comunidad percibe y a partir de las características socioeconómicas que pueden promover el mayor beneficio a las comunidades, al mismo tiempo que se preservan sus recursos naturales para el futuro¹⁵.

Por lo anterior se ha escogido investigar la dinámica y problemática existente entre el ecoturismo en la LOL y la comunidad receptora que lo desempeña, el ejido Juárez. LOL es el sitio más importante en cuanto a mayor afluencia de ballenas y de turistas en comparación con los otros sitios de avistamiento en B.C.S. (LSI y Bahía Magdalena). Los habitantes del ejido Benito Juárez representan la única empresa de tipo comunitaria que realiza el avistamiento de ballena gris en la LOL.

¹⁴ Cabe mencionar que Bahía Magdalena, localizada en el municipio de Constitución, también es un caso donde el avistamiento de ballenas es realizado por la comunidad, sin embargo ya que nuestra línea de investigación se acotó a las anp, se descartó como caso de estudio.

¹⁵ Para más información sobre estos casos, véase Ibañez (2007) para Cabo Pulmo. Para el caso de San Ignacio véase Valle y Cariño (2010).

PRIMERA PARTE

El desarrollo local sustentable como base del ecoturismo comunitario en ANP

Una vía para fomentar el desarrollo local sustentable en ANP es el ecoturismo comunitario, una práctica turística que es manejada por y para la comunidad local, comprende el disfrute de áreas naturales y de expresiones histórico-culturales, mediante una actitud de respeto mutuo turista-comunidad y mediante la realización de actividades de bajo impacto ambiental. Lo cuál resulta por una parte, en beneficios equitativos en la población local, y por otra, en una experiencia de valoración y aprendizaje del territorio visitado, para los turistas y para la misma comunidad (Ceballos-Lascuráin, 1996; Honey, 1999; Wearing y Neil, 1999; Venegas, 2006; Betanzos y Palomino, 2008).

Además es un actividad económica que realizada de manera sustentable ha demostrado que puede contribuir como potenciador del desarrollo local (Gerritsen y Gutierrez, 2010; Cruz-Coria *et al.*, 2010) y a la disminución de la pobreza de una región o comunidad (García y Rodríguez, 2006; Maldonado, 2008; Palafox y Martínez, 2008), al mismo tiempo que funciona como un incentivo para proteger los recursos naturales (Ceballos-Lascuráin, 1996; Daltabuit *et. al.*, 2000; Okazaki, 2008; Barbosa *et. al.*, 2010). Debido a esto se ha incentivado su desarrollo en las Áreas Naturales Protegidas (ANP), sitios prioritarios para la conservación de gran riqueza natural, paisajística y en ocasiones cultural, que pueden encontrar en el ecoturismo, un medio para financiar la conservación de los recursos y crear un cultura de respeto al medio ambiente, permitiendo que las comunidades asentadas allí tengan una alternativa de desarrollo y mejoren su calidad de vida.

Estos beneficios que presume el ecoturismo se han reconocido ampliamente en el campo gubernamental, político, científico y social a nivel mundial, desde la década de los ochenta y van cobrando importancia cada vez más¹ (Martínez, 2008; Gómez *et al.* 2010; Chávez de

¹ Se pueden mencionar un aserie de países que han reconocido los beneficios del ecoturismo para el desarrollo comunitario: India, Bolivia, Perú, Chile, Costa Rica, México, Senegal, Chad, Kenia y Yemen del Sur (Gómez *et al.*, 2010: 103).

la Peña, 2011). Sin embargo, en la práctica el logro de los objetivos de conservación y desarrollo socioeconómico es mucho más complejo.

Este estudio propone el enfoque sistémico para vislumbrar que en un ANP, como en cualquier territorio, existen diversos actores, intereses y recursos disponibles, los cuales interactúan en un entorno cambiante, y son determinantes en cuanto al logro de los beneficios que presume el ecoturismo.

Como ya se mencionó, este análisis tiene como base teórica el modelo de desarrollo local, y el de desarrollo sustentable. Al destacar el uso de los recursos locales (naturales, humanos, económicos) para el beneficio de las comunidades, sin dejar de ser importantes los vínculos con agentes externos que pueden apoyar el desarrollo de sus capacidades comunitarias.

Estas capacidades se abordan como el pilar socioeconómico del ecoturismo comunitario sustentable, que esta tesis enfatiza: organización, participación, autogestión, empoderamiento y asociatividad. A su vez estas capacidades, al fortalecerse conforman el capital social, el cual ha sido incluido como componente crucial en estudios de turismo para empoderar a las comunidades de sus proyectos.

CAPÍTULO I.

EL DESARROLLO LOCAL ENRIQUECIDO POR EL ENFOQUE SISTÉMICO Y POR LAS PERCEPCIONES DE BIENESTAR DE LAS COMUNIDADES

El modelo de desarrollo local incentiva el uso de los recursos naturales, económicos y sociales de un territorio (Vázquez, 2005). Lo que requiere el desenvolvimiento de una serie de capacidades y capitales por parte del sector público, privado y social (Boisier, 2006). El diseño de política debe ser descentralizada para que los agentes locales participar plenamente en la toma de decisiones sobre su territorio (Ramos y Aguilar, 2009). El unir metas y acciones mediante la participación por un bien común, crea lazos o asociatividad entre diversos sectores (Aguirre y Pinto, 2006).

Paralelamente, el incentivo a la economía por medio de los recursos endógenos, fomenta la construcción de capital humano, el cual representa a las personas con capacidades no sólo para ser empleados y para ser mejor remunerados, sino para entender y participar en las cuestiones de su entorno que le interesan y que le dan sentido a su vida (Sen, 1999; Nussbaum, 2011). Un concepto amplio que incluye tanto la participación, como la asociatividad y el capital humano, es el capital social, que además implica que exista confianza y solidaridad entre sociedad-instituciones-empresas (Putnam, 1993; Boisier, 2003).

Todos estos elementos señalados, constituyen una pieza fundamental para lograr un proceso virtuoso de desarrollo (Boisier, 1999, 2001, 2003, 2011; PNUD, 2000; Millan y Gordon, 2004; Ramírez, 2005). No obstante reflejan sólo la esfera económica y social de este proceso, faltaría integrar también la esfera ambiental. La cuál destacamos mediante el enfoque teórico del desarrollo sustentable, que propone conjugar la viabilidad económica, la participación y equidad social, incorporando el cuidado y la protección de los recursos naturales, con el fin de procurar el bienestar intrageneracional e intergeneracional (Izazola, 1999; Carabias, 2010).

Sumando a lo anterior, se propone incorporar la percepción de la comunidad en los estudios y políticas sobre desarrollo, debido a que son las mismas comunidades las que conocen lo que necesitan para su propio bienestar (Chambers, 1995; Bebbington, 1999; Sen, 2009).

Por último se aborda la teoría general de los sistemas con base en Bertalanffy (2000), Boisier (2000) y Vázquez (2009b). Ya que estos mismos autores afirman que es necesario que todos los agentes clave relacionados con el desarrollo adquieran un enfoque sistémico para abordar este proceso, lo cual contribuye a realizar políticas de desarrollo más integrales en el territorio. Por ello abordamos el enfoque sistémico que aporta una comprensión de la complejidad, dinamismo e interrelaciones entre la diversidad de elementos del sistema turístico (Vera *et. al.*, 1997; Vázquez, 2005; Strickland-Munro *et. al.*, 2010).

1.1. El desarrollo local como impulsor de los capitales en el territorio

La finalidad de las propuestas de desarrollo es lograr el crecimiento económico al mismo tiempo que el desarrollo social (Boisier, 2001; Sforzi, 2007; Rosales, 2007a; Vázquez, 2009a), por lo que debemos aclarar primero la diferencia entre estos dos conceptos.

Aunque en años recientes se han considerado prácticamente como sinónimos, ambos conceptos se han formulado en diferentes etapas históricas y se diferencian bastante entre sí. El concepto de **crecimiento económico** se plantea a partir de la economía clásica, y se fomenta en la etapa de posguerra cuando los países buscaban reactivar su economía y aumentar sus ingresos (Creighton, 2012). Por su parte, el **desarrollo** aparece en los planteamientos de la economía neoclásica, y en el contexto político económico se vincula a la propuesta del Plan Marshall, en el que su conceptualización sugiere una distribución más equitativa del ingreso *per cápita* (Pigou 1920 y 1937). Sin embargo se ha producido de manera sucesiva una reestructuración de éste concepto, incorporando elementos más cualitativos e intangibles (Boisier, 2000 y 2001; Bernanke, 2012).

El crecimiento se vincula a los logros materiales en tanto que el desarrollo incluye *logros no materiales, intangibles, subjetivos, y valóricos* como lo expresa Boisier (2006)². Otros autores, como Sen (1999 y 2009), Ostrom (1990) y Nussbaum (2011), han respaldado esta idea³, expresando que los ingresos materiales no pueden verse como el fin, sino sólo como un medio de obtener “buena vida”, que implica desarrollo de oportunidades y libertad de elección. Cabe destacar que esta conceptualización se está aceptando cada vez más por los organismos internacionales del desarrollo⁴.

Por lo tanto, ya que el desarrollo incluye aspectos que se relacionan con la transformación del ser humano en su individualidad y sociabilidad, la búsqueda de los factores causales del desarrollo se ha reorientado a aquellos intangibles además de los materiales. Se acepta que el desarrollo no puede darse sin bases materiales (crecimiento), pero no debe constituirse una relación lineal entre estos conceptos, como tener que crecer primero para luego desarrollarse, sino más bien existe una relación de tipo compleja o “rizada” entre estos (Boisier, 2001; Vázquez, 2009b).

Boisier (2001) y Vázquez (2005) explican que el crecimiento económico es exógeno en su mayor parte, aunque necesita introducir algunos elementos de endogeneidad. Según estos autores indican que el desarrollo debe ser endógeno, ya que el objetivo de éste es el progreso de las comunidades, por lo que deben ser estas mismas las que construyan sus capacidades. En su obra reciente Nussbaum (2011) sostiene que la creación de las capacidades es la base del desarrollo humano⁵. En este sentido, en la medida en que el territorio (comunidades, empresas y gobierno), sea capaz de aprovechar y articular los

² El autor aborda la descripción y el análisis sobre desarrollo en varias de sus publicaciones, véase: Boisier (2000; 2001; 2003; 2006).

³ Aunque al rastrear sus inicios nos podríamos remontar a Aristóteles, precursor de esta idea en *La Ética Nicomaquea*. Para más información véase: Aristóteles, (2007).

⁴ El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas ha incorporado esta reciente concepción del desarrollo: “El desarrollo de un país no puede ser entendido desde la perspectiva única del crecimiento económico. El propósito final del desarrollo se encuentra en cada uno de sus habitantes y en las posibilidades que ellos tienen para elegir una vida en la que puedan realizar a plenitud su potencial como seres humanos.” (PNUD, 2012) http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=5/

⁵ El desarrollo humano que aborda Nussbaum (2011) es equiparable a la noción del desarrollo, sólo específica que es a escala humana. En este mismo sentido el PNUD (2012) menciona que: “En el núcleo del concepto de desarrollo humano se encuentran las personas y sus oportunidades, no la riqueza que poseen, el ingreso que devengan, o las mercancías y servicios que consumen.” http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=5/

beneficios del crecimiento para el desarrollo humano, tanto más puede insertarse en un proceso de desarrollo local (Boisier, 2003; Arocena, 2001; Rosales, 2007b).

La lógica de lograr lo anterior es mediante “una adecuada articulación sinérgica entre varios factores, tales como recursos (tanto materiales como principalmente, no materiales), actores (individuales, corporativos, colectivos), instituciones (organizaciones en la terminología de Douglass North), procedimientos de gestión, de administración, y de información, cultura, y finalmente, inserción externa” (Boisier, 1999:13).

Habiendo aclarado las diferencias entre estos dos conceptos vitales para nuestra sociedad, continuamos con el surgimiento y la descripción detallada de la teoría de desarrollo local.

La noción de “local” fue muy importante en los orígenes del análisis territorial en ciencias sociales, pero durante un periodo largo este concepto fue olvidado. La razón de esto fue la consolidación del modelo capitalista de producción a gran escala, el desarrollo del comercio internacional y los bloques regionales de integración, así como el reforzamiento de las tendencias de globalización (Gilpin, 2000; Sforzi, 2007). A partir de la década de los cincuenta, las políticas de corte “regional” que se estructuraron se ocuparon del desarrollo de grandes complejos industriales a nivel regional y eran altamente centralizadas (Klein *et al.*, 2003, Sforzi, 2007, Ponce Adame, 2007). Esto provocó el descuido de varias localidades, que entraron en rezago social y económico⁶.

Lo local se redescubre cuando el modelo de crecimiento fordista y las modalidades keynesianas de regulación de lo social entran en crisis a fines de los 70 (Klein *et al.*, 2003, Sforzi, 2007, Ponce Adame, 2007). En la década de los 90 los estudios de desarrollo local, adquirieron una creciente importancia. Entonces se empezó a poner mayor énfasis en “lo

⁶ El objetivo de aumentar sistemáticamente la productividad se estanca cuando esta productividad se aglomera en un solo territorio, lo que a su vez ocasiona el problema de la concentración de producción y población. Para revertir este problema se crean políticas territoriales que dictan medidas tanto positivas (estímulos) como negativas (impuestos) (Boisier, 2006). La industrialización, llevada a cabo mediante planificación centralizada, en varios países latinoamericanos generó el crecimiento económico de manera rápida y exitosa, pero contrastantemente en varias otras regiones, especialmente en las comunidades rurales no se incentivó la producción local, y como consecuencia se manifestó la aglomeración y migración cada vez más constantes a las ciudades “desarrolladas”(CEPAL, 2002). Este estilo de desarrollo no motiva el uso de los recursos y capacidades endógenas y dicta muchas veces políticas de desarrollo poco viables para el territorio local, por lo tanto, causó un rezago económico y social en varias comunidades (Giddens, 1999).

local”, en potenciar un desarrollo de acuerdo a las características que definen a cada territorio (Rosales Ortega, 2007).

Para encontrar soluciones al subdesarrollo, se debe reconocer que las políticas que se dicten desde afuera no resolverán los problemas que las personas experimentan en sus entornos, sino es necesaria una acción de las mismas personas que viven y conocen día a día el contexto de su territorio. Esto representa “lo local” del desarrollo (Vázquez, 2005; Boisier, 2006).

En el desarrollo local convergen teorías y modelos que tienen orígenes disciplinarios distintos y que plantean métodos diversos. En este sentido y de manera general⁷, se pueden discernir las siguientes cuatro visiones sobre el desarrollo local: 1) La discusión en términos *territoriales* o geográficos que distingue la localización (lo local) de lo general y lo nacional (Murphy, 1991; Sayer, 1989); 2) La discusión en términos *económicos* que sostiene que las políticas macroeconómicas (regionales) han sido poco exitosas, constituyendo lo local a un ámbito, que permite orientar el paradigma productivo a otra escala (Dussel *et al.*, 1997; Sforzi, 2007). 3) Visión parecida a la anterior, pero que incluye no sólo el aspecto productivo, sino busca también el equilibrio *natural y ecológico*, priorizando los proyectos locales (Blauert y Zadek, 1999); 4) Visión que concibe *lo local como centro de gestión de lo global* en el nuevo sistema-mundo, centrándose en la competitividad y la integración sociocultural del lugar (Borja y Castells, 1997).

A partir de las distintas visiones del desarrollo local, éste se ha denominado como desarrollo endógeno o desarrollo de abajo hacia arriba, conceptos que resaltan alguna característica específica de éste tipo de desarrollo (González Meyer, 2005). El **desarrollo endógeno** representa cuatro dimensiones; la dimensión política donde el territorio es capaz de tomar sus propias decisiones; la económica se refiere a incentivar el uso de los recursos propios de la localidad y a apropiarse de la mayor parte de los excedentes de la producción; científico-tecnológica se relaciona a que el territorio sea capaz de producir sus propios agentes y medios de progreso; y la dimensión cultural, que se refiere a crear una identidad por medio de la valorización de las expresiones culturales (Boisier, 2000; Vázquez, 2005).

⁷ Para una discusión exhaustiva de las diferentes teorías, modelos y corrientes académicas sobre el desarrollo local véase Ramírez (2007).

El **desarrollo de abajo hacia arriba**, representa la cualidad de incorporar en la comunicación y en la toma de decisiones a las comunidades locales (Boisier, 2001; González Meyer, 2005; Sforzi, 2007). El **desarrollo local** tiene que ver con la escala territorial⁸ y jurisdiccional, donde es más viable llevar a cabo procesos virtuosos de desarrollo e incorporar la sinergia entre los capitales (Boisier, 2000; Arocena, 2001; Silva, 2003).

A pesar de las diferentes definiciones teóricas, se pueden encontrar algunas características comunes en el desarrollo local, mismas que están reunidas de manera sintetizada en la cita que Boisier (1999: 9) presenta en base a la propuesta del “desarrollo a escala humana”⁹, la cual “se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la Sociedad Civil con el Estado.”¹⁰

Se puede deducir que el principal elemento unificador en el campo del desarrollo local son los cuestionamientos sobre los orígenes, los actores, las modalidades y los objetivos de las acciones de desarrollo (Ramírez Velázquez, 2007). Siguiendo esta lógica, para que se pueda hablar de desarrollo local, **las acciones de desarrollo deben ser llevadas a cabo por actores locales** (Wolfe 2002, Sforzi, 2007, Aguilar Barajas, 2009; Boltvinik, 2011a, Boisier, 2011). **El objetivo principal de cualquier proceso de desarrollo es el bienestar de las poblaciones** (Cernea, 1991; Vázquez Barquero, 2005; Boisier, 2011), mediante el estímulo al desarrollo económico y social, que promueva la competitividad de la economía local (Vázquez Barquero 1999a; Ramos y Corral, 2009; Ramos García, 2009). Para esto, las acciones de desarrollo deben **empoderar** a los diversos agentes locales para que éstos puedan jugar un papel activo en el desarrollo de sus comunidades, es decir, que puedan

⁸ La escala de lo local puede ser percibido siempre desde distintas perspectivas, por lo que Boisier (2000: 13) enfatiza: “Hay que tener presente que local siempre está definido desde un nivel superior en la escala (para el país, los gobiernos “locales” son todos los de nivel inferior al nivel nacional; para la región, los gobiernos “locales” son análogamente, los de rango más bajo y así por delante. Es sólo una mala costumbre asimilar “local” a “comunal”.

⁹ Propuesta hecha por Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn (1986, citado en Boisier, 1999:9).

¹⁰ Estos elementos los hemos retomado para el análisis de nuestro caso de estudio.

llevar a cabo proyectos donde movilicen recursos endógenos y externos en beneficio colectivo (Dussel *et al.*, 1997, Arocena, 2001; Klein *et al.*, 2003).

El enfoque económico del desarrollo local se relaciona con la utilización de las fuentes de riqueza y recursos económicos, ambientales, sociales y culturales existentes en el territorio local (Vázquez Barquero, 2009a). El impulso a la economía local requiere que el aprovechamiento de los recursos sea de manera eficiente, es decir, que el uso de los recursos debe planearse concienzudamente y estratégicamente para mantener un buen nivel y calidad del stock de materia prima y recursos existentes en el territorio, al mismo tiempo que beneficia económicamente a la comunidad (Ramos y Corral, 2009; Ramos García, 2009).

Cabe destacar que a diferencia de otros modelos de desarrollo, en el desarrollo local se da una **valoración de los recursos inmuebles o intrínsecos a la comunidad, tales como el patrimonio natural, las tradiciones, y la cultura local**¹¹. Los productos y servicios locales que aprovechan las características únicas o endógenas del sitio (ya sean recursos naturales, culturales, históricos), puede representar una ventaja comparativa ante otros territorios (Boisier, 2000; Noguera y García, 2008). Asimismo el ser productores de bienes diferenciados, aporta a las economías locales a ser menos vulnerables ante los cambios de mercados (Noguera y García, 2008; Vázquez Barquero, 2009a).

Esta valorización de lo local además motiva a los agentes locales, gobierno, sociedad civil, organizaciones privadas a participar en el empleo y en una mejora de su calidad de vida (Camacho y Pérez, 2000, citado en Morera 2004; Solari y Pérez, 2005). Las formas de producción de la riqueza en la que participa directamente la comunidad tanto en la producción de bienes y/o de servicios como en la repartición equitativa de sus beneficios,

¹¹ Boisier (2000) menciona que los bienes y servicios que representan una característica cultural del territorio, permiten posicionar al territorio en el comercio internacional competitivamente, mediante la creación de productos únicos. El consumo de “bienes particularizados”, agrega el mismo autor, es bastante atractivo para una proporción pequeña del mercado internacional, que esta en aumento y que posee significativos recursos monetarios. Esto le da oportunidades de desarrollo a regiones que tienen la capacidad de producir “lo particular” o “*sui generis*”. Un ejemplo de esto es el ecoturismo que incentiva el uso de recursos autóctonos de los sitios, ya sean recursos naturales, históricos ó culturales (Ceballos-Lascuráin, 1996; Honey, 1999; Sebele, 2010).

requiere de la construcción de la capacidad de **asociatividad**, lo que a su vez moviliza recursos ligados al **capital social** (Boisier, 2004; Noguera y García, 2008).

El **enfoque social** que contiene el desarrollo local se basa en los trabajos que postulan que el territorio local es un marco generador de **lazos sociales (asociatividad) y de acción colectiva (capital social)** (Tello, 2006, Morales Barragán, 2007; Klein *et al*, 2003). En este sentido el PNUD (2000:108) destaca que “Las personas pueden ser sujetos y beneficiarios del Desarrollo Humano cuando logran combinar esfuerzo individual y acción colectiva”.

Entiéndase por **asociatividad** la capacidad que se genera entre los actores locales, ya sean parte del sector social, sector privado, sector académico, sector productivo o del sector gobierno, para trabajar en conjunto durante todo el proceso de desarrollo (Boisier, 2001; PNUD, 2000). En palabras de Boisier (2001: 10) la **asociatividad** es “una forma de sinapsis clave en el contexto actual de la globalización y de la sociedad del conocimiento”, y de manera óptima debería presentarse en “el sector público y el privado (para construir “partenariado”), entre empresas, gobierno, y el mundo de la investigación científica y tecnológica para posibilitar procesos de aprendizaje colectivo e innovación, entre empresas y cadenas de valor para generar agrupaciones o *clusters*, y entre territorios mismos para dar origen a *regiones asociativas y regiones virtuales*”.

El **capital social** es un término complejo, compuesto de cualidades subjetivas que remiten a la confianza entre los miembros de una sociedad, lo que conlleva la disposición de cooperar entre sí, mediante un sentimiento de **solidaridad** (Putnam, 1993; Noguera y García, 2008). Coleman (1990) resalta que, al igual que otros tipos de capital, el capital social es productivo, siendo esto determinado por la alta confiabilidad en un grupo determinado, que eleva la probabilidad de que éste avance más rápido hacia los objetivos del desarrollo en comparación con otros grupos donde no existe confianza entre sus miembros.

El **capital humano**, alude al desarrollo de las capacidades humanas, las cuales le dan mayor oportunidad a las personas de ser empleados, o bien encontrar un empleo mejor remunerado (Becker, 1983), y también les permite comprender mejor las circunstancias de su entorno, y por lo tanto participar en la toma de decisiones, además de tener la capacidad de exigir

cambios (Sen, 1999; Carneiro y Heckman, 2003; Aronson, 2007, Rangel e Ivanova, 2008; Cruz *et al.*, 2011).

Es importante resaltar que la formación de capital humano en la actualidad, no comprende sólo la adquisición de ciertos conocimientos y capacitación del individuo en sus actividades laborales, como lo postulaba Becker (1983), uno de los primeros autores que investigó sobre este concepto. No menos importante es el desarrollo de su valía como ser humano, lo que fortalece la capacidad de autogestión y organización comunitaria. Esto a su vez hace más eficientes sus interacciones con actores del entorno, (organismos estatales, internacionales y Organizaciones de la Sociedad Civil), lo que remite a la asociatividad y al capital social (Sen, 1999, Aronson, 2007, Rocha Sánchez, 2008).

De lo anterior se desprende que el desempeño exitoso de la gestión no puede depender sólo del ámbito gubernamental sino que debe incorporar diversidad de actores (Aguilar Barajas, 2009). En este sentido, la *asociatividad* entre el sector público-privado-social y la construcción de *capital social*, son esenciales para una mayor participación de las personas en la esfera política.

Un elemento clave, sin el cual el desarrollo local sería un término sin sentido, es la *participación* de los actores clave en la toma de decisiones para definir los objetivos, los instrumentos y los compromisos de los actores clave implicados en el desarrollo de un territorio (Sforzi, 2007; Lozano Uvario, 2007). Desde el **enfoque político** el desarrollo local puede definirse como un proceso organizado, planificado y concertado de acumulación local (Ramos y Corral, 2009). Debido a que la planeación del desarrollo se realiza “desde abajo”, de manera ascendente, a diferencia de la planificación centralizada, “desde arriba” o descendente (Sforzi, 2007, Rosales Ortega, 2007).

La *participación* social es vital para que cualquier proyecto de desarrollo pueda lograr la finalidad por el cuál se crea: el *bienestar* de las comunidades¹² (Aguilar, 2001; Foladori, 2002). Al fomentar la *participación* de los actores locales, los beneficios son mayores tanto en lo económico como en lo social (Aguilar, 2001; Foladori, 2002; Ramos y Aguilar, 2009). La *participación* se logra gradualmente (Pretty, 1995), por un lado, en la medida en

¹² En la sección 1.3 abordaremos el nuevo enfoque que adquiere el concepto de bienestar a través de las percepciones de las comunidades.

que las autoridades actúen para fortalecer los capitales intangibles, y por otro lado, en la medida en que la sociedad se organice y despliegue capacidades de autorrealización (Boisier, 2001; Vázquez Barquero, 2009a).

Debido a las características individuales de cada localidad, en términos geográficos, históricos, ambientales y socioeconómicos, las políticas deben ser adecuadas según el contexto de cada territorio y según las prioridades de la comunidad (Vázquez Baquero, 2009b), para asegurar los mayores beneficios (Blauert y Zadek, 1999; Sforzi, 2007, Rosales Ortega, 2007, Ramos y Aguilar, 2009). La descentralización asegura que el proceso de planeación y toma de decisiones sea mayormente endógeno, y ayuda a desenvolver tanto la capacidad de *asociatividad* pública-privada, como la capacidad de *empoderamiento* de la sociedad para intervenir en los asuntos que les competen, piezas sin duda importantes en el proceso de crecimiento y desarrollo (Boisier, 2006).

En este contexto *empoderamiento* se refiere a que las personas adquieran un papel activo y decisivo en el desarrollo de sus comunidades, mediante proyectos donde movilicen recursos, endógenos y externos, en beneficio colectivo (Dussel *et al.*, 1997, Arocena, 2001; Klein *et al.*, 2003). Lo mismo se puede referir al *capital social*, que ayuda a accesar, reclamar defender y transformar los recursos. Entre mejor organizada este una comunidad y más intereses comunes tenga que defender, tanto más puede llegar a ser un agente activo¹³ de cambio (Lo Biondo, 2003).

Por lo tanto, la importancia de crear lazos de asociatividad y de conformar el capital social es el poder participar en forma organizada en la gestión de los problemas sociales (Klicksberg, 1998). Aunque el Estado siga siendo pieza importante, es igualmente importante el fortalecimiento del capital social, en especial a nivel de regiones y localidades, como lo muestran distintas experiencias en el mundo¹⁴ (Messner, 1998).

¹³ Agente activo se refiere a las personas que tienen capacidad para actuar, integrar responsabilidades en su vida y tomar decisiones que les conduzcan a logros (Lo Biondo, 2003).

¹⁴ El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2000) en su documento “El capital social como elemento del desarrollo humano”, que surge a partir de un estudio hecho en Chile sobre la asociatividad, expresa su preocupación sobre el mayor grado de autonomía individual de las personas, el cuál es provocado por la globalización y la economía capitalista de mercado (PNUD, 2000). Esta autonomía cada vez mayor provoca la retracción de las personas de los ámbitos sociales y a su vez debilita la vida social y afecta el desarrollo humano

Cabe resaltar que, aunque el proceso de desarrollo debe ser mayormente endógeno, lo local requiere insertarse en lo global¹⁵. Con esto nos referimos al hecho de que cada territorio (lo local) es un sistema por sí mismo, inserto junto con otros sistemas en un sistema mayor (lo global) y por esta razón, requiere de diversas interrelaciones con otras partes de ese sistema para avanzar en su proceso de desarrollo, que incumbe el ámbito económico, político y sociocultural (Boisier, 2000; Aguilar Barajas, 2009). En otras palabras, el desarrollo no puede limitarse sólo a la iniciativa local, sino requiere varias formas de relación a nivel nacional, internacional y global, tales como coordinación, colaboración, participación, y gestión¹⁶ (Boisier, 2000; Klein, 2005; Afer, 2009).

El logro exitoso de los preceptos del desarrollo, es posible sólo mediante la construcción de *capacidades* por parte de los actores locales (Vázquez Barquero, 2005) y la sinergia entre capitales intangibles¹⁷. Tal como lo enuncia el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES, 1998:176, en Boisier 2001: 19): “el Estado, proveyendo la ‘dosis’ necesaria de descentralización; la sociedad civil, generando las virtudes ciudadanas que configuran el **capital social** (confianza, asociatividad) y el **capital cultural** (valores, memoria, pautas conductuales, sistemas de premios y castigos), y el empresariado privado al impregnar al sector público de procedimientos tales como la planeación estratégica, la calidad total y el servicio al cliente”. Para lograr esta responsabilidad compartida entre sociedad y Estado es necesario la adquisición de “conocimiento y autonomía”¹⁸.

¹⁵ Desde hace más de tres décadas el fenómeno económico-político-social que caracteriza la sociedad del mundo actual: la globalización, ha impulsado la competencia cada vez más potente entre el mercado internacional, y por ende la necesidad de éstos de ser más eficientes en la generación de bienes y servicios para obtener mayor rentabilidad económica (Gilpin, 2000).

¹⁶ Esta idea fue nombrada con el término “glocal” por Robert Robertson, para resumir la frase “piensa global, actúa local” (Borja y Castells, 1997: 9).

¹⁷ Boisier (2001) ha propuesto diez categorías de capital intangible: capital cognitivo, capital simbólico, capital cultural, capital social, capital cívico, capital institucional, capital psicosocial, capital humano, capital mediático, y el capital sinérgico. Para proponer estos capitales el autor se ha basado en Bourdieu, Putnam, North, Williamson, Schultz, Fukuyama, Montero, Becker, Coleman, Hirschmann, entre otros.

¹⁸ El tipo de conocimiento que se requiere es el conocimiento estructural y el conocimiento funcional que propone Boisier, el cual tiene sus cimientos en el enfoque sistémico, que se discutirá más a fondo en la sección 1.3 del presente capítulo.

Bajo este análisis sobre la teoría del desarrollo local, se puede decir que en este modelo la generación de riqueza debe incentivarse a partir del aprovechamiento de los recursos locales y/o aquellos que representan una expresión intrínseca del territorio. Lo que puede contribuir al territorio, para insertarse competitivamente en el mercado global. Además la **participación** de todos los actores clave es vital en la toma de decisiones, principalmente la comunidad tiene poder de decisión e influencia directa sobre el conjunto de actividades productivas que puedan ser una opción para ellas, y los empleos e ingresos generados son para su propio **bienestar**.

Asimismo en el desarrollo local, la descentralización en la política y en las acciones propicia la **asociatividad** o lazos sociales y estratégicos entre los diversos actores, tanto locales, como nacionales e internacionales. Lo que aporta a la construcción del **capital social**, un concepto complejo que implica la confiabilidad de las personas y la confianza de las personas hacia las instituciones públicas y privadas. El capital social también implica que las personas desarrollen **capacidades**, no solo productivas como lo es el **capital humano**, sino también subjetivas que nutren su **bienestar** como individuo, tales como la seguridad, su inclusión en la toma de decisiones, libertad de expresión, igualdad de oportunidades y mayor comprensión de la dinámica de su entorno. Este tipo de elementos conforman los capitales intangibles requeridos para un proceso virtuoso de desarrollo y para la inserción de lo local en el sistema global.

De la misma forma, el ecoturismo puede ser una alternativa para que el desarrollo local se lleve a cabo en un área determinada, ya que presenta una lógica de desarrollo más integral, que involucra la participación directa de la población, mediante un proceso de desarrollo endógeno, que además toma en consideración la protección del medio ambiente acorde a los principios de la sustentabilidad. De acuerdo a los objetivos de esta tesis, en el segundo capítulo se discutirá a detalle la relación del ecoturismo con la sustentabilidad.

1.1.1. El desarrollo sustentable a escala local

Últimamente en la elaboración de políticas sociales y económicas, los temas del **medio ambiente** se han incorporado como una problemática más, que se entrelaza con el crecimiento y el desarrollo de los territorios (Blauert y Zadek, 1999; Sforzi, 2007, Rosales Ortega, 2007b, Ramos y Aguilar, 2009). Esta visión coincide con la propuesta de **desarrollo sustentable** donde el medio ambiente es un componente indispensable a tomar en cuenta en las vías de desarrollo de la sociedad (Tetreault, 2008).

La teoría del desarrollo sustentable se formuló a raíz de la emergencia que para nuestra sociedad ha representado la *crisis ambiental mundial*, consecuencia de nuestras acciones antropogenicas (Ángeles *et. al.*, 2011). Entre éstas las más visibles son la industrialización acelerada, el rápido crecimiento de la población y las repercusiones de las mismas, la destrucción de paisaje, la sobrexplotación de los recursos naturales y la contaminación del medio ambiente (Pierri, 2001).

Ante este problema desde principios de los setenta surgieron tres corrientes de pensamiento ambientalistas que tomaban una posición muy diferente sobre la cuestión ambiental, pero que trazaron el camino para lo que años después se conocería como la propuesta del *desarrollo sustentable*. Posterior a esta propuesta, las diferencias entre estas corrientes vuelven a tomar forma interpretándola y criticándola de manera diferente (Pierri, 2001; (Tetreault, 2008). El desarrollo sustentable retoma las principales ideas de la corriente del ambientalismo moderado o economía ambiental (Pierri, 2001; Rivera, 2011). En esta misma corriente se basa el presente trabajo.

A manera general destacamos las ideas de las tres principales corrientes ambientalistas tal como lo indica Pierri (2001:28): *La corriente conservacionista o sustentabilidad fuerte*, tiene sus raíces en el conservacionismo naturalista del siglo XIX, y en las ideas ecocentristas de Leopold. Contemporáneamente, hace referencia a la filosofía de la ecología profunda de Arne Naess. Justifica la propuesta de crecimiento económico y poblacional cero, parte de la teoría de la economía ecológica. *La corriente del ambientalismo moderado o sustentabilidad débil*, tiene un enfoque antropocéntrico y desarrollista pero admite que la naturaleza impone ciertos límites a la economía. Es base de la teoría de la economía ambiental y de la propuesta del desarrollo sustentable, que contempla el crecimiento económico con márgenes de conservación. Por último, *La*

corriente humanista crítica, tiene sus raíces en las ideas y movimientos anarquistas y socialistas. Esta del lado de los países y sectores pobres, y se expresa en la propuesta tercermundista de ecodesarrollo. La cuál enfatiza que el desarrollo sustentable debe priorizar la calidad de vida de las mayorías.

El concepto del desarrollo sustentable se define en el documento *Nuestro Futuro Común*, en 1987 por la Comisión Brundtland como la propuesta hegemónica de desarrollo que hace un intento por unificar las visiones de las distintas corrientes ambientalistas (Pierri, 2001): “satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias” (Informe Brundtland, 1987). Posteriormente en 1992, se consolida institucionalmente y se constituye como eje articulador de todo desarrollo humano en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo de Río¹⁹ (Izazola, 1999; Pierri, 2001).

El enfoque teórico del desarrollo sustentable resalta la importancia de la interrelación que guardan el capital producido por el hombre y el capital natural, como complementarios. Atribuye a la pobreza la razón principal del deterioro ambiental, y que la perpetuación de ésta se da mediante el mismo deterioro. Plantea como objetivo principal el crecimiento económico, para disminuir la pobreza y para adquirir nuevas tecnologías, medios que ayudarían a revertir los problemas ambientales. Para justificar la forma en que el crecimiento puede disminuir la pobreza, resalta la equidad social, alcanzada mediante participación ciudadana y mayor democracia en el sistema internacional. Asimismo recomienda políticas de control poblacional, y considera que el crecimiento enfrenta límites físicos, sociales y técnicos, que pueden ser superados. Por último resalta la importancia de la cooperación internacional (Izazola, 1999; Pierri, 2001).

Para conformar un modelo tendiente a la sostenibilidad y sustentabilidad²⁰ es necesario que en la práctica se propicie: desarrollo económico, equidad social e intergeneracional, y

¹⁹ En este evento se planeó instrumentar a nivel global el desarrollo sustentable con objetivos específicos entre gobiernos, mediante plazos y recursos financieros, a fin de cumplir las estrategias definidas. Sin embargo algunos países desarrollados con gran peso, como Estados Unidos, no se comprometieron a cumplir estas medidas de protección al ambiente, lo cual da muestra de los límites sociales para construir la sustentabilidad (Pierri, 2001).

²⁰ Es importante aclarar las diferencias entre los términos “sostenible” y “sustentable”, aunque muchas veces éstos se usan de manera indistinta. Un proceso es “sostenible” (según la definición generalmente

conservación ambiental, de tal forma que no se altere el equilibrio ecológico y se aprovechen los recursos racionalmente, permitiendo que generaciones presentes y venideras puedan satisfacer sus necesidades (Provencio y Carabias, 1993). Esto implica que el desarrollo sustentable se trate como un enfoque multidisciplinario, multi-escala, multi-perspectiva, porque abarca la economía, la cultura, las estructuras sociales, y el uso de los recursos (Bell y Morse, 2003; Evans, 2006).

La *dimensión económica*, se centra en mantener el proceso de desarrollo económico por vías óptimas hacia la maximización del bienestar humano (utilidad), teniendo en cuenta las restricciones impuestas por la disponibilidad del capital natural (Dietz y Neumayer, 2007). La capacidad de proveer utilidad esta directamente relacionada con el mantenimiento de cuatro tipos de capital: producido, natural, humano y social (Bebbington, 1999).

La *dimensión ambiental*, surge del postulado que afirma que el futuro del desarrollo depende de la capacidad que tengan los actores institucionales y los agentes económicos para conocer y manejar, según una perspectiva de largo plazo, su stock de recursos naturales renovables y su medio ambiente (Leal, 2009; Gallegos Ramírez, 2011).

La *dimensión social*, consiste en reconocer el derecho a un acceso equitativo a los bienes comunes para todos los seres humanos, en términos intrageneracionales e intergeneracionales, tanto entre géneros como entre culturas. La dimensión social no sólo se refiere a la distribución espacial de la población, sino que remite, de manera especial, al conjunto de relaciones sociales y económicas que se establecen en cualquier sociedad y que tienen como base la religión, la ética y la propia cultura (Dietz y Neumayer, 2007). Además implica que las personas adquieran capacidades de autorrealización y que se incluyan sus

aceptada desde la Biología y la Ecología) cuando ha desarrollado la capacidad para producir indefinidamente a un ritmo en el cual no agota los recursos que utiliza y que necesita para funcionar y no produce más contaminantes de los que puede absorber su entorno. Paralelamente, el desarrollo "sustentable" hace referencia a la capacidad que haya generado el sistema humano para satisfacer las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer los recursos y oportunidades para el crecimiento y desarrollo de las generaciones futuras. Por lo tanto, al conjuntar estos dos conceptos, la sustentabilidad es la habilidad de lograr una prosperidad económica sostenida en el tiempo protegiendo al mismo tiempo los sistemas naturales del planeta y proveyendo una alta calidad de vida para las personas. Este concepto ha encontrado un uso generalizado en la literatura hispana después del Informe Brundtland 1987 y se usará en este texto (Ivanova y Valiente, 2008).

opiniones en la toma de decisiones relacionadas al desarrollo de sus territorios, mediante un proceso de equidad, participación y empoderamiento social (Foladori, 2002; Evans, 2006).

En suma, la interacción de estas dimensiones debe estar acompañada por la búsqueda de equidad, viabilidad económica y sustento de los recursos naturales en el corto y largo plazo (Foladori, 2002; Evans, 2006; Díaz y Escárcega, 2009).

Retomando las ideas de las corrientes ambientalistas, se tiene por un lado, aquellos a quienes les preocupa la pobreza, que han hecho énfasis sobre el desarrollo, en tanto que los ambientalistas han fijado su atención sobre la sustentabilidad (Tetreault, 2008). Por otro, se han desarrollado otras concepciones que hacen referencia a la sustentabilidad fuerte, la cual afirma que el capital natural es el que debe ser sostenido; mientras que la sustentabilidad débil enfoca su atención en el bienestar (Jamienson, 1998; *Ivanova y Valiente, 2008*), y es precisamente en este enfoque que se inscribe este trabajo²¹.

El desarrollo sustentable representa un desarrollo óptimo y por lo tanto un poco utópico, debido a que en la práctica confluyen diversos actores, intereses y puntos de vista que muchas veces chocan entre sí, dejando ver algunas de las limitantes que constituye lograr la sustentabilidad (Pierri, 2001; Foladori, 2002). Asimismo, la propuesta de desarrollo sustentable, ha sido cuestionada debido a que las estrategias que se proponen para operacionalizar el objetivo principal del crecimiento presentan deficiencias.²² No obstante, a pesar de sus múltiples concepciones y críticas, el desarrollo sustentable representó un paso adelante en la preocupación y búsqueda de soluciones ante los problemas ambientales y sociales que hacen insustentable el modelo de industrialización (Izazola, 1999; Rivera, 2011).

²¹ *En este enfoque lo que esencialmente se busca es avanzar hacia una relación diferente entre la economía, el ambiente y la sociedad. No busca frenar el progreso ni volver a estados primitivos. Todo lo contrario, busca precisamente fomentar un progreso pero desde un enfoque diferente y más amplio, y ahí es donde reside el verdadero desafío.*

²² *Lelé (1991, en Pierri, 2001) plantea que el crecimiento por sí mismo no traerá la sustentabilidad, ni asegura la remoción de la pobreza. Del mismo modo, la participación no ha probado lograr la equidad y la sustentabilidad ambiental. Asimismo, no se responden preguntas básicas, como qué debe sustentarse, para quién y cuánto tiempo. Pierri (2001) destaca que la posición del desarrollo sustentable es antropocéntrica, debido a que el crecimiento es el fin, tomando sólo como medios el disminuir la pobreza y los problemas ambientales. Además los problemas sociales sólo se consideran a medida que afecten la sustentabilidad ambiental.*

1.2. El enfoque sistémico: elemento esencial para el proceso de desarrollo

Debido a que el desarrollo local se compone de factores causales muy diversos, es primordial entender los elementos del sistema (territorio), así como sus interacciones para que se puedan estructurar soluciones más aproximadas a la realidad (Boisier, 2003; Vázquez Barquero, 2009b).

Hemos anotado en la sección del desarrollo local, que éste se hace posible mediante la incorporación de capitales tangibles y de capitales intangibles. Pero lo que hay que recalcar en base a Boisier (2003) y Vázquez Barquero (2009b), es que no es la “sumatoria de acciones” lo que hace surgir el desarrollo, sino la forma en que se combinan, se entrelazan y se coordinan. A esta interacción entre componentes de distinta índole, Boisier (1999) lo llama “sinapsis”²³, de hecho esta cualidad la maneja como “capital sinérgico”, que lo encontramos muy adecuado para conceptualizar el elemento clave necesario en todo territorio para hacer funcionar virtuosamente el desarrollo²⁴.

La activación de la sinapsis y el capital sinérgico requiere que los agentes clave adquieran y manejen dos tipos de conocimiento, el conocimiento estructural y el conocimiento funcional (Boisier, 2003 y 2006)²⁵. Estos tipos de conocimiento tienen su base en la teoría general de los sistemas, como lo aclara el mismo autor.

²³ “En verdad estamos diciendo simplemente que el desarrollo depende de la interacción, esto es, de la conectividad y de la interactividad entre varios (muchos) factores y procesos de menor escala, (de escala “local” en el lenguaje de la complejidad), por ejemplo, de una cultura (ya se verá cuáles son las implicaciones de ella), de relaciones de confianza, del papel de las instituciones, de la justicia, de la libertad, del conocimiento socializado en una comunidad, del conocimiento y de las destrezas “incrustadas” en las personas, de la salud, de los sentimientos y de las emociones que acotan y direccionan una supuesta racionalidad instrumental, de la autoconfianza, de elementos simbólicos que constituyen formas de poder, etc., etc. Bien, el concepto de *sinapsis* da cuenta de lo anterior” (Boisier, 1999:14).

²⁴ Lo cual coincide con el concepto de asociatividad, por lo que podríamos decir que “la asociatividad es el camino al capital sinérgico”. Dicho de otra forma, entre más se fomenta la asociatividad mas se fomenta el capital sinérgico (deducción de la autora).

²⁵ Lo que permite hacer un análisis crítico sobre la complejidad de los actores, factores y procesos que interactúan en un sistema como lo es el territorio. Por un lado, Boisier (2006) propone el conocimiento estructural, refiriéndose a que el territorio debe verse como un sistema abierto y complejo, y por el otro lado

La teoría general de los sistemas acuñada por Von Bertalanffy desde 1947, surge a partir de un esfuerzo por entender la correlación existente entre varios fenómenos que son estudiados por la ciencia en campos separados. El objetivo de esta teoría es obtener la visión general de un todo, en vez de sólo obtener la visión de cada parte de forma independiente sin relacionarse entre sí²⁶. Bertalanffy (2000) explica que existe una tendencia de la ciencia de ordenar y reducir la complejidad, por medio del estudio específico de cada campo del conocimiento, dividido en subdisciplinas. Así pues, los científicos tienen un conocimiento enfocado a su campo y presentan cierta dificultad de relacionarse entre sí (Bertalanffy, 2000; Weinberg, 2001).

Lo anterior limita el progreso del conocimiento y propicia que se realicen esfuerzos por separado, cuando a veces ya se ha descubierto lo mismo en otra disciplina. Por lo que la teoría de los sistemas enfatiza el incorporar los conocimientos desde varias perspectivas que pueden enriquecer el conocimiento (Rivadeneira, 1977; Bertalanffy, 2000). Es decir que en la física, la biología o la sociología, se encuentran modelos, principios y leyes que pueden explicar un fenómeno más ampliamente²⁷.

Hall y Fagen (1956: 18-22, en Rivadeneira, 1977: 66-67) definen el sistema como “un conjunto de objetos, así como de relaciones entre los objetos y entre sus atributos”. Los objetos son los elementos, componentes o partes del sistema. Los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones que se establecen entre ellos mantienen unido al sistema. Por lo tanto los principios básicos de esta teoría son la interacción e interrelación entre los componentes, la jerarquización de los mismos, sus atributos y procesos de combinación (Rivadeneira, 1977; Bertalanffy, 2000; Weinberg, 2001).

el conocimiento funcional, refiriéndose a entender el la dinámica del entorno, es decir, como se inserta una región en lo global y que factores causan el desarrollo y crecimiento en una región.

²⁶ Esta es la visión mecanicista y vitalista que predominaban en la ciencia clásica. Ambas provienen de las ciencias naturales, y se relacionan con un procedimiento analítico en el que se deslindan las partes para luego volverlas a juntar, sin explicar por ejemplo las interacciones y organizaciones entre un organismo, sus células, y las moléculas de estas. Para ahondar más en la historia de la teoría de los sistemas véase: Bertalanffy (2000: 9-29) y Weinberg (2001: 27-49).

²⁷ Un ejemplo sencillo que ofrece Bertalanffy (1968: 33): “se puede aplicar una ley exponencial de crecimiento a ciertas células bacterianas, a poblaciones de bacterias, de animales o de humanos, y al progreso de la investigación científica medida por el número de publicaciones de genética o de ciencia en general. Las entidades en cuestión, bacterias, animales, gente, libros, etc., son completamente diferentes, y otro tanto ocurre con los mecanismos causales en cuestión. No obstante la ley matemática es la misma”.

Los sistemas se clasifican en dos grandes grupos, sistemas cerrados y sistemas abiertos, como lo menciona Rivandeneira (1977:73): “Los sistemas cerrados son aquellos que no intercambian información con el exterior, por ejemplo, una piedra, un trozo de madera, una reacción química en un frasco cerrado y sellado. Los sistemas abiertos son los que afectan y son afectados por otros sistemas del entorno, modificándose debido a esa influencia y modificando a su vez a aquéllos por la influencia que sobre ellos ejercen”.

En suma la Teoría General de los Sistemas “pretende una base conceptual para la organización del conocimiento interdisciplinar y debe tomársela así: como un marco referencial coherente que permite señalar los elementos componentes e interactuantes de un fenómeno dado al que hemos llamado objeto, así como las funciones, relaciones e interacciones de éste con su entorno” (Rivadeneira, 1977:71).

Lo que se asemeja al enfoque interdisciplinariedad y transdisciplinariedad que se ha incentivado recientemente en el ámbito científico. La interdisciplinariedad, no sólo es sólo el estudio de un objeto desde distintas perspectivas, sino también implica transferir métodos de una disciplina a otra (Motta, 2002). La transdisciplinariedad por su parte, perfila una unidad de conocimiento, es decir, el objeto es visto desde una perspectiva multidimensional (Motta, 2002). Este enfoque busca la eliminación de barreras de comunicación entre las disciplinas que surge debido al lenguaje específico de cada una de estas, de tal manera que se retroalimenten unas a otras (Pedroza y Argüello, 2002) e incluso que se generen nuevas metodologías y epistemologías (Wickson *et. al.*, 2006).

En este sentido, el estudio del desarrollo local exige una mayor vinculación entre disciplinas, para realizar una investigación donde el análisis territorio-sociedad-economía-ambiente se acerque a la complejidad de la realidad que se esta abordando (González Meyer, 2005; Sforzi, 2007, Ramírez Velázquez, 2007). Lo que beneficiaría, para construir políticas de desarrollo local integrales, que conceptualicen los territorios no sólo desde el punto de vista de la ubicación geográfica, sino también desde el punto de vista de su estructura histórica, cultural y social (Tello, 2006, Klein, 2005, Wisansing, 2007, Ramos García, 2009), siendo también muy importante para los objetivos del presente estudio incluir la percepción comunitaria sobre lo que significa su *bienestar*.

1.3. Bienestar desde la óptica de las comunidades

“El desarrollo humano, como enfoque, se ocupa de lo que yo considero la idea básica de desarrollo: concretamente, el aumento de la riqueza de la vida humana en lugar de la riqueza de la economía en la que los seres humanos viven, que es sólo una parte de la vida misma” (Sen, 2009)²⁸.

Debido a que el objetivo final de cada proceso de desarrollo, en este caso en el desarrollo local comunitario, es la elevación del bienestar de las personas (Boisier, 2004; Ostrom, 1990; Sen, 2009; Nussbaum, 2011), es necesario responder a lo siguiente: ¿Que es el bienestar para las comunidades involucradas?, ¿al emprender los procesos de desarrollo y planear las actividades productivas que van a desarrollar, las comunidades buscan sólo el ingreso material? O bien, ¿tienen otros valores y prioridades que significan para ellos mayor bienestar? Las respuestas a estas preguntas deberían ser decisivas para la formulación de las políticas que busquen propiciar un desarrollo local comunitario (Aguilar, 2001).

²⁸ Amartya Sen, “El concepto de desarrollo humano” en www.undp.org

Para comprender los conceptos más amplios sobre el bienestar y proponer políticas e instrumentos de desarrollo que correspondan a los anhelos de las comunidades, es importante en primer lugar conocer los desarrollos teóricos en este ámbito, que en los últimos años se apartan más del bienestar relacionado con ingresos monetarios. La base puramente materialista de evaluar el nivel de vida se está erosionando a nivel mundial (Sen, 2009; Bernanke, 2012; Creighton, 2012).

Durante mucho tiempo, la pobreza o falta de bienestar se había definido mediante indicadores como el nivel de ingreso monetario, la capacidad de obtener bienes de consumo y el empleo²⁹. Medido de tal manera, y reflejado en largas series de tiempo, el bienestar se ha podido comparar entre los diferentes países y regiones del mundo. Así se había llegado a asumir que sólo lo que es medible es real, y lo que contaba era estandarizar los conceptos y excluir las percepciones y los puntos de vista diferentes (Hayek, 1929, Friedman, 1999).

Sumando a lo anterior, el concepto occidental de empleo, usado como indicador para medir la pobreza y bienestar, no es el más adecuado para utilizar en los países en vías de desarrollo. El empleo en la mayoría de los casos es sólo un componente de las opciones de que dependen las personas para sobrevivir, ya que la existencia del sector informal, que en muchos casos es decisivo para asegurar la sobrevivencia, el término “modo de vida” (*livelihood*, en inglés) se ha aceptado como mejor término para capturar la diversa realidad de la mayoría de las comunidades (Chambers, 1995).

Un ejemplo de esta visión del bienestar, lo encontramos en el documento “The World Development Report” (1990)³⁰, donde se sostiene el siguiente enfoque para la reducción de la pobreza: “crecimiento económico para generar oportunidades eficientes, para generar ingreso para los pobres, así como la mejora del acceso a la educación, salud y otros

²⁹ Durante largo tiempo la noción predominante del Banco Mundial (BM) y de las principales corrientes económicas fue del crecimiento, por ende lo más importante para una nación era poseer *capital financiero* y *capital producido*. Hasta el año 1990 se comienzan a reconocer otros tipos de capitales relevantes. El BM reconoce que para aliviar la pobreza hay que invertir también en los recursos humanos, ante todo en educación, esto es el *capital humano*.

³⁰ The World Development Report, en español el “Informe mundial de desarrollo” es una publicación anual del Banco Mundial, dedicada a los principales asuntos de desarrollo. El Reporte del 1990 fue dedicado a la pobreza, enfatizando que el principal objetivo del desarrollo económico es la erradicación de la pobreza en el mundo. (http://www-s.worldbank.org/external/default/WDSCContentServer/IW3P/IB/2000/12/13/000178830_98101903345649/Rendered/PDF/multi_page.pdf)

servicios de seguridad social como medios para alcanzar este objetivo”. En este pensamiento, el ingreso es el fin; el acceso mejorado a la educación, el cuidado de la salud y otros servicios sociales son sólo medios que justifican el fin económico. No son justificados como los fines por sí mismos, o como medios para mejorar las capacidades y reducir el sufrimiento, o para acrecentar el respeto por uno mismo, la realización u otros valores humanos (todos difícilmente medibles) (Chambers, 1995).

Contrastantemente, las percepciones propias de las personas sobre bienestar están relacionadas con lo que es “valórico” para ellas. En nuestra época se ha experimentado un “giro cultural”, que comprende ciudades modernas y sociedades complejas, gracias a la tecnología, la comunicación, el conocimiento y la mayor libertad de las personas para decidir sobre su identidad. Todo esto ha permitido el interés y la necesidad de las personas en buscar más sentido a la vida, esto son “temas valóricos” (Tomassini, 2000:63, en Boisier, 1999). En sí la sociedad moderna busca satisfacer cuestiones sociales y culturales, más que económicas, como la libertad de expresarse, de obtener igualdad de oportunidades, de tener seguridad ciudadana, las personas aprecian más el formar parte de un grupo, tener lazos, cohesión social y reafirmar su cultura (asociatividad y capital social) (Cernea, 1991; Boisier, 1999)

Lo anterior se puede interpretar también como una mayor búsqueda de calidad de vida en lugar de sólo mayor nivel de vida (Sen, 2009). Por esto mismo, un proyecto de desarrollo tendrá mayor viabilidad y será más exitoso en la medida en que las personas sientan que son incluidas, se respeten sus puntos de vista, y sobre todo se reconozcan sus necesidades e intereses (Güell, 1998).

Estos criterios varían entre países y comunidades, e incluyen indicadores que difícilmente se pueden estandarizar (Chambers, 1995). La mayoría de los criterios que los miembros de comunidades indican en diferentes países (Pakistan, India, Nicaragua) como los más significativos para su buena calidad de vida y su bienestar son: seguridad, salud, tener buena comunicación con sus vecinos, acceso a la educación. En sí, criterios que se encuentran en el desarrollo social y que forman parte de la realidad de las personas.

Bebbington (1999) coincide con el enfoque arriba expuesto, agregando que aunque el ingreso, el gasto y la calidad de vida, son medidas usuales para el bienestar, estos conceptos pueden tener connotaciones individuales. A veces, las personas prefieren trasladarse a grandes ciudades con aire contaminado y altos índices de violencia, lejos de sus familiares, para asegurar los ingresos monetarios necesarios (sacrificando así los aspectos ambiental y social del bienestar). Otros prefieren quedarse en zonas rurales, sacrificando más altos ingresos económicos, pero disfrutando del medio ambiente limpio y amplias redes familiares.

Los elementos que permiten elevar el bienestar en las zonas rurales de acuerdo a Bebbington (1999) y Chambers (1995) son: los diferentes capitales disponibles para las comunidades que les permitan construir un modo de supervivencia; las maneras en que las personas pueden acceder, defender y mantener esos capitales; la capacidad de transformar los capitales en nivel de vida más alto, dignidad, empoderamiento y sustentabilidad. Para accionar estos elementos es necesario construir capacidades humanas y comunitarias (Ostrom, 1990; Sen, 1999; Boisier, 2000; Nussbaum, 2011).

CAPÍTULO II. EL PILAR SOCIOECONÓMICO DEL DESARROLLO LOCAL REFLEJADO EN EL ECOTURISMO COMUNITARIO

Al haber discutido el desarrollo local y el desarrollo sustentable, así como abordado el conocimiento que nos aporta el enfoque sistémico para tener una visión más amplia del territorio, sus componentes e interacciones. En este capítulo nos centramos en discutir aquellos elementos del desarrollo local que se deben fortalecer en los proyectos de ecoturismo comunitario para el bienestar de las comunidades, basándonos en la literatura discutida en la primera parte, compuesta por las corrientes principales, y entrelazándola con aquella teoría especializada en el campo del turismo, principalmente en el ecoturismo comunitario, que ha corroborado mediante estudios de caso los elementos clave a potenciar en el pilar o esfera socioeconómica.

Se prosigue a discutir las capacidades comunitarias: la organización, la participación, la autogestión, el empoderamiento, y la asociatividad. Así como a vislumbrar los beneficios de conformar una capital social en las comunidades. Tercero, se analizan los nuevos enfoques sobre bienestar, que enfatizan lo valioso que es incluir el punto de vista y anhelos de las comunidades en las estrategias de desarrollo del ecoturismo comunitario. Todos estos elementos los denominamos el pilar socioeconómico del ecoturismo comunitario.

2.1. Una mirada al turismo desde el enfoque sistémico

El turismo es un fenómeno difícil de conceptualizar, debido a la cantidad y diversidad de elementos que involucra. Esto indica que es un sistema complejo y dinámico, que posee elementos de índole económica, política, social, cultural y ambiental (Rivadeneira, 1977; Vera *et. al.*, 1997; Martínez, 2008). Por lo que, según la disciplina desde donde se describa, adquiere distintos atributos.

La disciplina económica ve al turismo como un sector económico, una actividad de productos y servicios. Asimismo, la economía ofrece el panorama financiero y estadístico del turismo a nivel global, regional y local, por medio de variables como el crecimiento anual de la actividad, su aporte al producto interno bruto (PNB) de los países, gasto por turismo, tendencias y segmentación de mercado, llegadas y salidas de turistas, generación de empleo, entre otras (Schulte, 2003).

Debido a la importancia por generación de empleos y dinamizador de otros sectores, el turismo es llamado industria¹, puesto que involucra una amplia gama de servicios como alojamiento, transporte, abastecimiento de alimentos, recreación, operadores de tours, agencias de viajes, entre otros. Asimismo, la economía clasifica las variables relacionadas con esta actividad dependiendo de características cuantificables, por ejemplo el empleo es clasificado en empleo indirecto, directo, inducido, temporales según el grado de relación que tiene con el turismo (Schulte, 2003).

La disciplina ecológica complementa al análisis del turismo al ofertar proyectos como el ecoturismo comunitario que consideren la conservación del medio ambiente y ofrezcan servicios turísticos que necesiten de explicaciones ecológicas. Un ejemplo de esta utilidad es el concepto “capacidad de carga”, el cual es usado frecuentemente por la disciplina turística cuando se define el número óptimo de visitantes que puede soportar una zona turística natural. Este concepto implica que los lugares turísticos poseen ciertos límites en el

¹ Término que adquirido por el sector turístico debido a que fue impulsado por el modelo Fordista de producción en masa o en serie en la industria. No obstante ya no es un término en desuso y poco preciso (Martínez, 2008).

volumen y la intensidad que puede soportar una zona geográfica determinada, sin que provoque daños irreparables (López y López, 2009).

La geografía del turismo abona al análisis al describir los componentes territoriales y ambientales del turismo. Esta disciplina ayuda a entender el espacio donde se desarrolla la actividad, donde convergen variables sociales y ecológicas, por lo que se tiene un panorama integral del territorio turístico (Vera *et. al.*, 1997).

La sociológica del turismo aporta a la parte social que la geografía del turismo no abarca. La sociología define al turismo según las percepciones, gustos y preferencias del turista, con lo cual se puede obtener un panorama más amplio de las tendencias del mercado (Carneiro y Heckman, 2003; Carballo y Guillen, 2008). Además enfatiza en el estudio del comportamiento y percepciones del turista y las personas locales, así como las relaciones entre estos, destacando principalmente los efectos sociales en las comunidades receptoras (Tosun, 2000; de los Ángeles *et al.*, 2010).

Para comprender el sistema turístico se requiere de una perspectiva holística o un enfoque sistémico, donde se vislumbren todos los componentes implicados en su desarrollo; los recursos, la geografía, los capitales y los actores clave de la actividad, que se encuentran en un territorio. En este sistema, se debe enfatizar sobre las interacciones y procesos de los componentes.

Mathieson y Wall, (1990:9) definen al turismo como “el movimiento temporal de personas hacia destinos distintos de sus lugares normales de trabajo y residencia, de manera que implica tanto las actividades emprendidas durante su estancia en esos destinos, como las facilidades creadas para satisfacer sus necesidades”. De esta definición se distinguen tres componentes principales que tienen que ver con el lugar de emisión del turismo:

1) *El turista*², “un viajero voluntario y temporal que viaja a la expectativa de placer, de la novedad y de cambios experimentados en un relativamente largo y no recurrente viaje redondo” (Cohen 1974:533).

² Para fines más precisos como los estadísticos se sabe que el turista entra dentro del término de *visitante*, el cuál define a cualquier persona que visita otro país fuera de su lugar de residencia, y por cualquier razón diferente a la de remuneración. Dentro de este término se encuentran a) los *turistas*, que son visitantes que

2) *El viaje*, en el cuál se regresa al punto de partida, usualmente incitado por el placer, negocios o educación (Mathieson y Wall, 1990), y en el cual confluyen sistemas de transporte, conectividad y movilidad turística (Vera *et. al.*, 1997: 35).

3) *El área de destino*, que contiene elementos naturales, socioculturales y aquellos creados por el hombre, que incitan el viaje de visitantes por su interés (Mathieson y Wall, 1990).

Podemos distinguir otros componentes del sistema que se articulan en el territorio del destino turístico. Del otro lado se encuentran los actores y recursos locales, que significan el capital social y humano que hace posible la oferta turística. En este sentido Vera *et. al.* (1997) coincide con los componentes que Mathieson y Wall (1990) señalan, que son el turista, el viaje y el área de destino, nombrando a este último espacio o territorio turístico. Pero agrega también el componente de los agentes, definiéndolos como los que ofertan, diseñan y manejan los productos turísticos (Vera *et. al.*, 1997: 35).

A partir de lo anterior, podemos ver que el enfoque sistémico contribuye a interpretar los diferentes componentes del sistema turístico y sus interrelaciones (Vera *et. al.*, 1997). Esto permite tener una visión más amplia, que de manera óptima deberá ser enfocada a un fin común: conjugar las dimensiones de la sustentabilidad, lo económico, lo social, lo cultural y lo ambiental, para alcanzar la planeación integral del turismo (Mathieson y Wall, 1990; Vera *et. al.*, 1997).

El turismo se adscribe en el tipo de *sistema abierto*, donde los elementos que componen al sistema turístico, los subsistemas, son afectados por los sistemas externos al turístico y a su vez estos tienen la capacidad de afectar a otros sistemas del entorno (Vera *et. al.*, 1997). Ejemplo de esto es cuando la decisión del turista que se guía por elegir sitios turísticos que promuevan valores de respeto a la naturaleza, puede incidir notoriamente en las estrategias que emprendan los agentes de productos y servicios, así como esto puede también repercutir en forma benéfica en el espacio turístico.

Debido a que el desarrollo del ecoturismo en Áreas Naturales Protegidas (ANP) contiene muchos componentes interrelacionados: normatividad para la conservación del medio

permanecen por lo menos 24 horas en el país visitado y su propósito de viaje se clasifica en tiempo libre y en Negocios; y b) los *excursionistas*, visitantes que permanecen menos de 24 horas en el país visitado, con fines recreacionales (Mathieson y Wall, 1990).

ambiente y la biodiversidad, participación de comunidades locales, visitas de turistas, así como políticas de manejo por instancias de gobierno a nivel local, federal y estatal, es muy adecuada la propuesta de analizarlo desde el punto de vista sistémico (Strickland-Munro *et. al.*, 2010).

El pensamiento sistémico también ofrece la oportunidad de incluir la incertidumbre en el manejo del turismo en ANP. La mayoría de los estudios que se realizan hoy en día para evaluar este tipo de turismo, lo hacen en condiciones de estabilidad, sin contemplar posibles futuros cambios. Esto dificulta estructurar respuestas y políticas adecuadas en el caso de crisis y cambios abruptos y/o inesperados (Strickland-Munro *et. al.*, 2010). En la época actual de globalización, cuando todas las regiones del mundo están sujetas a impactos ocurridos en localidades distantes, se pueden ver claramente tales riesgos, como la actual crisis económica y financiera.

Se plantea en base a Boisier (2001, 2003, 2006), Vera *et. al.* (1997) y Vázquez (2005), que para lograr procesos virtuosos de desarrollo es necesario tener una visión sistémica, sobre todo los actores públicos, sociales y privados que se encargan de realizar las políticas de desarrollo, en nuestro caso se aplica a proyectos de ecoturismo. Por esto abordamos el enfoque sistémico que aporta una comprensión de la complejidad, dinamismo e interrelaciones entre la diversidad de elementos del sistema turístico.

Bajo este contexto, queremos señalar que, al igual que Adame (2007) y González (2000)³, nos enfocaremos en describir y analizar una parte de este sistema, centrándonos en describir y analizar las capacidades y capitales necesarios para empoderar a las comunidades que buscan el desarrollo mediante la incorporación del ecoturismo entre sus actividades productivas.

2.2 Lo sustentable y lo alternativo del turismo

³ Las cuáles han servido de guía para estructurar nuestro análisis. Adame (2007) en su tesis estructura una propuesta a partir de la recopilación de aspectos socioeconómicos del enfoque teórico de desarrollo sustentable, de la teoría del desarrollo local y del planteamiento del desarrollo humano. Enfocándose en la problemática existente entre desarrollo-conservación en una Reserva de la Biosfera, donde el fin por el cual fue creada, la mejora de la calidad de vida de las personas, no ha sido logrado. Por su parte, González (2000) se centra en los aspectos socioculturales e institucionales, de sus casos de estudio (dos comunidades indígenas) también dentro de un área natural protegida, para estructurar las limitantes y los puntos a favor de implementar un modelo de desarrollo local basado en el turismo alternativo.

“El verdadero viaje no consiste
en buscar nuevos paisajes
sino en mirar con nuevos
ojos”

Marcel Proust, 1972

El proceso de desarrollo histórico del turismo ha sido marcado por los cambios sociales, económicos y políticos que han acontecido en el mundo. Estos cambios se identifican en dos grandes etapas, la modernidad (del siglo XV al siglo XVIII) y la posmodernidad (desde finales del siglo XX a principios del XXI). Estas etapas han moldeado al turismo al definir las demandas y tendencias cambiantes de los viajeros, que han incidido determinadamente en la estructura y funcionamiento del turismo (Molina, 2006; Morales, 2007; Espinoza, 2007).

El turismo ha sido desde la década de los sesenta del siglo XX, un sector productivo de gran importancia a nivel mundial, que ha crecido a grandes pasos y de una forma no planificada, lo que ha puesto en juego los recursos naturales, paisajísticos, históricos y culturales, de los que depende la misma actividad (Mathienson y Wall, 1990; Orozco y Quintero, 2008). De ahí que desde la década de los noventa, diversas organizaciones internacionales relacionadas con la actividad turística⁴, el sector gubernamental, académico y social han promovido un desarrollo ideal del turismo que implique menos impactos ambientales y sociales negativos, y que por el contrario ofrezca oportunidades de desarrollo a las comunidades anfitrionas; el turismo sustentable (Mathienson y Wall, 1990; Van Broeck, 2005).

Schulte (2003:9) define el desarrollo sustentable de la actividad turística como aquella que “atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras, al mismo tiempo que protege y fomenta las oportunidades para el futuro”.

Los principios del turismo sustentable según Mathienson y Wall, (1990), Vera Rebollo (1992) y Van Broeck (2005) son: respeto a la identidad cultural de la población receptora y satisfacción de la demanda turística (dimensión social), planificación y gestión de la

⁴ Tales como la Organización Mundial del Turismo (OMT), World Wild LifeFoundation (WWF), WorldTravel and Tourism Council (WTTC), International Air TravelAssociation (IATA), AMTAVE (Asociación Mexicana de Turismo de Aventura y Ecoturismo), entre otras.

actividad (dimensión institucional), reparto de los beneficios equitativamente (dimensión económica), y la conservación de su biodiversidad (dimensión ambiental).

Se puede observar entonces que el desarrollo turístico sustentable no debe basar su actividad sólo en el crecimiento económico, sino en otorgarle valor a sus principales recursos; la naturaleza, la expresiones histórico-culturales y las comunidades anfitrionas, de tal forma que éstas últimas obtengan beneficios económicos pero respetando los límites que la naturaleza impone, para poder seguir obteniendo beneficios a largo plazo y dar la oportunidad a futuras generaciones de disfrutar y aprovechar estos recursos (Schulte, 2003).

Para lograr esto, el desarrollo sustentable del turismo exige la participación informada de todos los agentes clave, así como un liderazgo político firme para lograr una colaboración amplia y establecer un consenso (Molina, 2002). Además debe reportar un alto grado de satisfacción a los turistas y representar para ellos una experiencia significativa, que los haga más conscientes de los problemas socio-ambientales del sitio que visitan y fomente en ellos una cultura de respeto y cuidado al medio ambiente (Ceballos-Lascuráin, 1996; Calderón, 2008).

Lo anterior, constituye un proceso continuo y requiere un seguimiento constante de los impactos, para introducir las medidas preventivas o correctivas que resulten necesarias. El reto para el modelo que nos ocupa es la conversión de la teoría en una práctica capaz de ser aplicada en los diversos sistemas turísticos y sus múltiples facetas sociales, ambientales, culturales y políticas (Arreola, 2003; Calderón, 2008). Asimismo se debe procurar incluir los criterios que caracterizan al turismo sustentable a todas las modalidades de turismo, incluso a la modalidad del turismo tradicional (Carter, 1995; Ceballos-Lascuráin, 1988). En este sentido, Casasola (1999:62) argumenta que “el ritmo y aprovechamiento de los ecosistemas turísticos y el grado de interrupción y contaminación de éstos no depende tan sólo del volumen de la actividad turística, sino de sus modalidades, estilos, contenido, distribución del espacio y objetivos propuestos”.

El turismo alternativo o los “otros turismo” (Bringas y González, 2000) surgen a partir del esfuerzo por concretizar prácticas más sustentables con el entorno ambiental y sociocultural, así como por el cambio global en las preferencias de los turistas (Schulte,

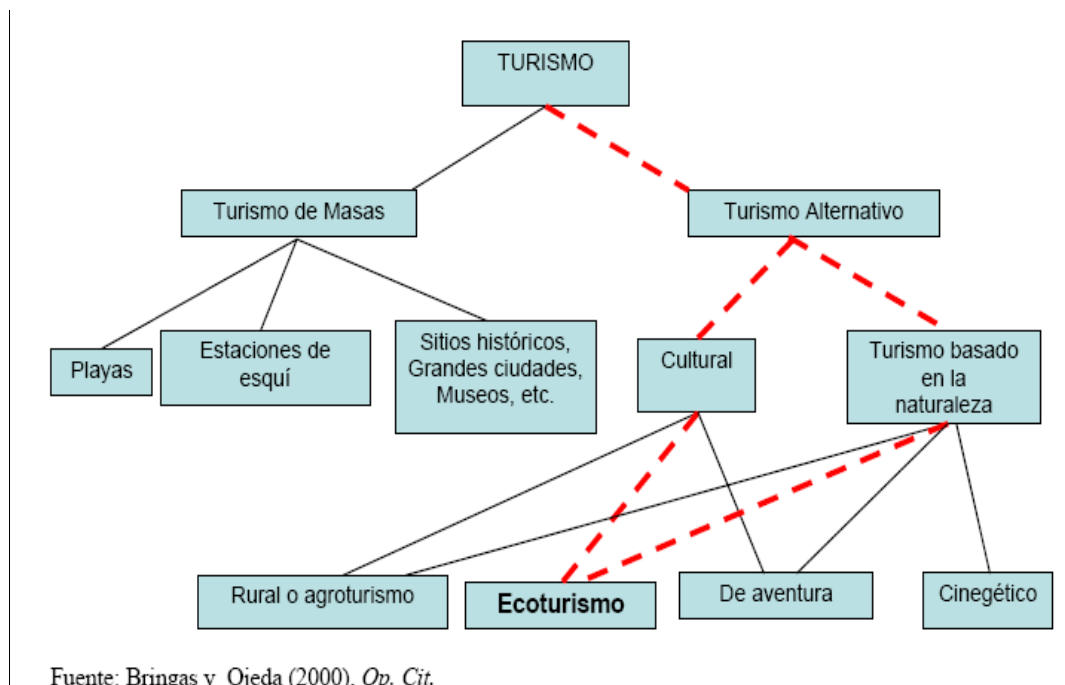
2003). Los turistas que prefieren estas experiencias se caracterizan por ser más conscientes de los impactos que esta actividad genera al medio ambiente, y prefieren visitar un sitio donde además de involucrarse con el entorno, tengan la posibilidad de beneficiar directamente a la conservación de la naturaleza y a la economía de las comunidades (Schulte, 2003; Bringas y González, 2000).

Wearing y Neil (1999:24), definen al turismo alternativo como la modalidad que basa sus actividades en la naturaleza y en aprender de las manifestaciones culturales e históricas de la localidad, donde tanto los anfitriones como los visitantes se benefician de estas interacciones. Por lo tanto esta modalidad del turismo, es una alternativa (como lo indica su nombre) al turismo tradicional o de masas. Lo alternativo se refiere a dos cuestiones, a las prácticas turísticas diferentes de la modalidad del turismo de masas (véase figura 1) y a la actitud más consciente que se toma en lo social y ambiental (Molina, 2002; Calderón, 2008).

A diferencia del turismo tradicional, el turismo alternativo atribuye una mayor importancia a los actores locales del territorio turístico, como agentes clave para la toma de decisiones sobre cuestiones que les conciernen (Cuevas-Contreras, 2008). Esto debido a que son los principales organizadores, administradores, gestores, y beneficiarios directos del proyecto turístico (Martínez y Collantes, 2003; Maldonado, 2008; Barbosa *et. al.*, 2010).

El turismo alternativo se compone del turismo rural, el turismo de aventura, el turismo cinegético y el ecoturismo. Los cuales tienen en común desarrollarse en entornos naturales y/o culturales, pero se diferencian por la especificidad de actividades de cada práctica (figura 1). El turismo rural se refiere a todas las actividades para disfrutar de las tradiciones culturales de las comunidades receptoras, tales como arte, artesanía, baile, música, costumbres, entre otras (Boullón y Boullón, 2008). El turismo de aventura involucra actividades en la naturaleza, pero que impongan un riesgo y esfuerzo, tales como escalada en roca, rappel, rafting, cabalgatas, y tirolesa. El ecoturismo, el eje central de nuestro análisis, implica actividades de apreciación y disfrute de la naturaleza, tales como safaris fotográficos, avistamiento de flora y fauna, incluso actividades de investigación de especies y hábitats (Ceballos-Lascuráin, 1996; Honey, 1999) (Cuadro 1).

Figura 1. Las vertientes del turismo



Cuadro 1. Los segmentos del turismo alternativo y sus prácticas

Modalidad turística	Segmento	Práctica
Turismo alternativo	1. Ecoturismo	Talleres de educación ambiental.
		Senderismo interpretativo.
		Observación sideral.
		Rescate de flora y fauna.
		Observación de flora y fauna.
		Observación de ecosistemas.
		Observación geológica.
		Observación de atractivos naturales.
	2. Turismo de aventura	Montañismo.
		Rappel.
		Cabalgata.
		Escalada.
		Espeleismo.
		Ciclismo de montaña.
		Caminata.
	3. Turismo rural	Talleres artesanales.
		Etnoturismo.
		Ecoarqueología.
		Agroturismo.
		Preparación y uso de medina tradicional.
		Talleres y disfrute Gastronómico.
		Fotografía rural.
		Aprendizaje de dialectos.
		Vivencias místicas.

2.2.1 El ecoturismo y sus beneficios

Comúnmente, al hablar de ecoturismo, nos imaginamos una actividad de disfrute en la naturaleza, no obstante, esto sólo es un aspecto de lo que el concepto realmente representa. El turismo de naturaleza es una denominación más general, que involucra todas aquellas actividades que se realizan en entornos naturales, sin que necesariamente se promueva el valor y el cuidado de esos recursos (Honey, 1999). En cambio, el ecoturismo se define no sólo por las actividades en entornos naturales y/o culturales, sino también por los beneficios que genera hacia la conservación y hacia las personas del lugar que se visita (Ceballos-Lascuráin, 1998; Honey, 1999; Daltabuit, 2000).

La propuesta del ecoturismo surgió en la década de los años ochenta, en América Latina y el Caribe. A partir de que en los sesenta en países como Costa Rica, Ecuador y Perú, se hizo evidente la explotación a la naturaleza por actividades económicas que afectaban a la gran biodiversidad de especies de flora y fauna, y ponían en juego bosques y yacimientos de petróleo. Debido a que estas actividades económicas desarrolladas en estas zonas causan desequilibrio ecológico y que generalmente las comunidades locales no se benefician de los beneficios generados, se propuso el ecoturismo como un medio para conservar la naturaleza y para generar desarrollo local (Sundström, 2003; Martínez, 2008).

Se considera que fue el mexicano Héctor Ceballos-Lascuráin quien acuñó el concepto de ecoturismo en la reunión de la UICN de 1983. Ceballos obtuvo su motivación en su labor conservacionista, aparte de que se desempeña como arquitecto y ecologista, es fundador de pronatura, una ONG (Organización No Gubernamental) dedicada a la conservación de la naturaleza. En este trabajo pudo observar el interés creciente de los turistas por visitar áreas naturales, y consideró el potencial que representan sus ingresos como apoyo a la movilización de las economías locales y a la preservación de las áreas que les son atractivas (Sundström, 2003; Martínez, 2008).

Coincidiendo con las ideas de los trabajos de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CMMMD), el ecoturismo es definido por Héctor Ceballos-Lascuráin y Elizabeth Boo, como una actividad económica y social que puede ayudar a conseguir el equilibrio entre un crecimiento económico redituable, y la protección del patrimonio natural

y cultural, que cada vez se agota más en el mundo tanto en calidad como en cantidad (Wearing y Neil, 1999; Chávez de la Peña, 2011).

Ceballos-Lascuráin (1998: 25) pionero en la conceptualización del ecoturismo, lo define como “aquella actividad turística que es ambientalmente responsable, que aprecia y estudia atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestres), así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado), a través de un proceso que promueve la conservación y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales”.

Con base en esta definición, podemos observar que el ecoturismo se diferencia del turismo de naturaleza, por adoptar una posición de conciencia y respeto hacia el entorno que se visita (Ceballos-Lascurain, 1998; Honey, 1999), es decir, conocer y apreciar el entorno natural, y comportarse de tal forma que tanto la flora y la fauna, como la comunidad local, no resulten afectadas negativamente. Pero sobre todo, implica que la comunidad local tome la decisión de participar en la oferta del ecoturismo y que obtenga los medios necesarios para que su actividad sea perdurable o sustentable (Ramírez de la O. y Osorio, 2007).

Al segmento de ecoturismo se le ha concebido como sinónimo de turismo sustentable o bien indistintamente de éste, tanto en discursos políticos y programas de desarrollo del gobierno, como por parte de agentes sociales (Daltabuit, *et. al.*, 2000; Santander, 2005). Sin embargo cabe aclarar que no solo el ecoturismo, sino todos los segmentos del turismo, incluso el de corte tradicional de sol y playa, pueden y deben enfocar sus esfuerzos hacia un desarrollo sustentable (Carter, 1995; Ceballos-Lascurain, 1998; Honey, 1999; Santander, 2005).

Sin embargo, bien se le podría considerar al segmento ecoturístico el más cercano a un modelo sustentable, ya que genera beneficios en los tres ámbitos, en el económico al generar ingresos a partir de los atractivos naturales, en el ambiental al canalizar fondos para las áreas protegidas y para las comunidades locales, así como ofrecer experiencias enriquecedoras y educativas para los turistas (Honey, 1999; Ramírez de la O. y Osorio, 2007).

Actualmente esta surgiendo un cuarto beneficio mediante el ecoturismo “voluntariado” (Brightsmitha *et. al.*, 2008). Las compañías trabajan con los investigadores para crear oportunidades para los voluntarios. Las cuales son vendidas como “tourism with a conscience” o “conservation holidays”. De esta forma, el turismo atrae capital financiero y humano para la investigación de la conservación y los turistas se benefician también al tener la oportunidad de ocupar su tiempo libre en una actividad que les enriquece ().

El ecoturismo se realiza primordialmente en zonas que contienen atractivos naturales singulares, por lo que las Áreas Naturales Protegidas (ANP)⁵ son idóneas para esta práctica, ya que contienen efectivamente los atractivos que agradan a los ecoturistas (Sebele, 2010). Siendo estas áreas prioritarias para la conservación, se ha restringido el desarrollo de cualquier actividad humana que en ellas se realicen.

Sin embargo, ya que en la mayoría de éstas existen comunidades rurales asentadas que requieren el desarrollo de actividades productivas, sobre todo en la categoría de protección “Reserva de la Biósfera”, se han permitido sólo aquellas actividades de tipo no extractivas y de bajo impacto ambiental (SEMARNAT-CONANP, 2007). Una de estas actividades es el ecoturismo, que ha demostrado ser una alternativa de desarrollo viable para las comunidades asentadas en ANP, al contribuir a la disminución de la pobreza (Daltabuit, *et. al.*, 2000) y a impulsar el desarrollo local (González, 2000; González, 2008) así como a la conservación del patrimonio natural y cultural⁶ (OIT, 2001; WWF, 2001; De los Ángeles *et. al.*, 2010).

No obstante sus beneficios, se debe tener presente que el ecoturismo, al igual que cualquier tipo de turismo, por más sustentable o ecológico que sea, siempre va a implicar un riesgo ambiental (Honey, 1999; Bringas y Ojeda, 2000) y aunque la conservación puede ayudar a impedir estos impactos negativos, no sería la mejor estrategia para una comunidad que necesita ingresos económicos. Por esto, el ecoturismo debe basarse en el enfoque del

⁵ Un ANP es una porción de tierra o mar donde los ecosistemas son valiosos por su biodiversidad, donde el ambiente no ha sido alterado y está sujeta a regímenes especiales de conservación y manejo (SEMARNAT, 2000).

⁶ “El patrimonio cultural de un país o región está constituido por todos aquellos elementos y manifestaciones tangibles o intangibles producidas por las sociedades, resultado de un proceso histórico en donde la reproducción de las ideas y del material se constituyen en factores que identifican y diferencian a ese país o región” (Casasola, 1999: 35).

desarrollo sustentable que busca superar el tradicional antagonismo entre “desarrollistas y “ambientalistas”; ya que resulta igualmente insostenible el desarrollo sin conciencia ambiental, que el conservacionismo sin conciencia social (Calderón, 2008; Cariño y Monteforte, 2011).

Así que el desafío del ecoturismo sustentable dentro o fuera de un ANP, radica en unificar estas dos visiones, que resulten en la mejora de la calidad de vida de las comunidades involucradas, utilizando primordialmente recursos endógenos, cuidando que no se deterioren y que se puedan seguir usando como atractivos turísticos a largo plazo, además de procurar que la actividad ecoturística sea compatible con los modos de vida de las personas y con el entorno natural (Rodas, 2005; Calderón, 2008). De esta forma, el invertir en las ANP⁷, no es sólo un “gasto de lujo” para atraer turistas, sino que también puede contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas asentadas ahí (Daltabuit *et. al.*, 2000; De la Maza y de la Maza, 2010).

Para asegurar que las ANP contribuyan realmente a las comunidades, es necesario monitorear y evaluar que el ecoturismo no se convierta “en un primer paso para el turismo de masas” (Bringas y Ojeda, 2000). De hecho el ecoturismo depende intrínsecamente del mantenimiento de la calidad de sus recursos naturales y culturales, ya que es un ambiente casi prístino y la oportunidad de conocer otras culturas, lo que atrae a los ecoturistas (Sebele, 2010). Más aún, el mantenimiento de estos recursos es necesario para la buena calidad de vida de los habitantes locales; los naturales les proveen sustento y un entorno saludable, y los culturales refuerzan su identidad social (Daltabuit *et. al.*, 2000; Cariño *et. al.*, 2008).

Por esto, es necesario que se realice una planeación de la actividad y que los códigos de conducta sobre prácticas sustentables sean verdaderamente aplicados en el campo tanto por los turistas como por los prestadores del servicio (Honey, 1999). Se deben respetar los

⁷ La adopción de ANP se ha extendido entre países en desarrollo y desarrollados. Como ejemplo, en nuestro país este instrumento ha ido cobrando mayor importancia, así lo demuestran las 163 áreas naturales protegidas mexicanas, lo que representa 32.15 millones de hectáreas, y 11.18% de la superficie del territorio nacional (SEMARNAT-CONANP, 2007).

límites de cada ambiente particular, tal como la capacidad de carga⁸ y la huella ecológica⁹ que deben de estipularse en los programas de manejo de ANP (Casasola, 1999; Rodas, 2005).

Nel-Lo (2008) en su estudio sobre la incursión del segmento de turismo rural comunitario en Costa Rica, afirma que esta modalidad podría ser la evolución del ecoturismo, de tal forma que el ecoturismo se enfoca más en el aprovechamiento y conservación de los recursos naturales, y este nuevo segmento abre la oportunidad a que las comunidades sean participes y gestoras de estos proyectos.

2.2.2 El ecoturismo comunitario, una vía para el desarrollo local

Se define el turismo comunitario como “Toda forma de organización empresarial sustentada en la propiedad y autogestión sostenible de los recursos patrimoniales de la comunidad, con arreglo a prácticas democráticas y solidarias en el trabajo y en la distribución de los beneficios que se generan para el bienestar de sus miembros” (Maldonado, 2008:4).

El turismo de base comunitaria, o bien el ecoturismo comunitario, se refiere a que la oferta turística del sitio la maneja exclusivamente la población local, es decir, que ésta es la pieza clave en las decisiones que giran en torno al desarrollo del ecoturismo, y la principal beneficiaria de la actividad, tal como lo definen Andrade y Chávez (2010: 19):

“El turismo comunitario se caracteriza por la *participación* de la población local en todas las etapas del proceso, por la *repartición* consensuada de beneficios económicos a la comunidad; posibilita un verdadero diálogo intercultural y conocimiento mutuo turista-comunidad, respeto al ambiente y *valoración* de la biodiversidad, así como a la identidad cultural de los pueblos, culminando en el *fortalecimiento de las sociedades locales*.”

⁸ La capacidad de carga, aunque un concepto ya rebasado por el de huella ecológica, sigue vigente en los programas de manejo de la mayoría de las ANP. Este concepto referido al turismo se refiere a la cantidad de personas y de desarrollo que un área natural o infraestructura puede sostener, permitiendo que el ecosistema mantenga su equilibrio (Casasola, 1999).

⁹ El concepto de huella ecológica (HE), precedido por el de capacidad de carga, surge del cuestionamiento ecológico ¿cuántos suelos son necesarios para soportar un determinado estilo de vida (o actividad)?, el análisis de la HE sirve para hacer conciencia sobre los límites de los recursos, ante una crecimiento continuo de la humanidad y de su consumo *per cápita*. Calcular la HE puede ayudar a determinar factores limitantes ecológicos dentro de los cuales opera la sociedad; diseñar políticas para evitar o reducir el “exceso”; y monitorear el progreso hacia el logro de la sustentabilidad” (Wackernagel, *et. al.*, 2001: 82).

Esta definición permite vislumbrar algunos elementos clave del turismo de base comunitaria, tales como la *participación* de la población en las actividades, en las decisiones relacionadas al proyecto, en las interacciones turista-anfitrión, en la *repartición* equitativa de los ingresos económicos a la comunidad (Okazaki, 2008; Muganda, 2009), y por último, en la *revaloración* de la cultura local (Solari y Pérez, 2005).

El ecoturismo comunitario necesita ser planeado desde abajo hacia arriba, ya que este enfoque incentiva la participación plena por parte de los actores sociales en los planes de desarrollo turístico (Bringas y González, 2004; Rodas, 2005). El implementar los requerimientos y expectativas de autoridades, empresarios turísticos, promotores inmobiliarios y de las comunidades locales, permitirá mejores y más redituables desarrollos turísticos, no solo para el corto plazo, sino para el futuro sostenible (Nel-Lo, 2008; Chávez, 2010).

Es necesario que la actividad ecoturística sea compatible con las actividades productivas tradicionales, para que se aprovechen los conocimientos y los recursos locales (Martínez y Collantes, 2003; Sebele, 2010). Planteamiento que coincide con la visión del desarrollo local, relacionado con la revalorización de los recursos endógenos (Betanzos y Palomino, 2008), que en este caso tienen que ver con el capital cultural y capital natural.

Asimismo hay que diversificar las actividades productivas de la comunidad, y no solo depender del turismo, ya que el turismo es altamente temporal (Mbaiwa, 2010). Lo cual se traduce en una lenta recuperación de las inversiones, y el hecho que una parte importante de la mano de obra utilizada está empleada de manera temporal, por lo que se requiere complementar este tipo de actividad con otras que aseguren ingresos permanentes en las comunidades (Aref *et. al.* 2009).

Lo anterior también redundará en una menor *vulnerabilidad* económica, social y ambiental ante cambios inesperados, que en el caso del turismo pueden referirse a cambios en las preferencias de la demanda, en la competencia empresarial, bajas inesperadas de empleados, y/o algún fenómeno natural o social que no permita la práctica de la actividad ecoturística. En este sentido, si la comunidad desarrolla actividades productivas alternas al

turismo, crea mayor capacidad de *resiliencia* ante este tipo de cambios abruptos mencionados¹⁰.

Por lo general las comunidades rurales cuentan con una organización representativa de sus intereses. Para ser más eficiente en el manejo de sus recursos y en la toma de decisiones, el ecoturismo comunitario requiere que las personas conformen una *organización* empresarial con los miembros comunitarios interesados en participar (Norris *et. al.*, 1999; Maldonado, 2005; Barbosa, *et. al.* 2010).

Para el *uso* adecuado de sus recursos locales (naturales y socioculturales) es crucial la concientización de las comunidades, de tal forma que se sientan comprometidas con el *cuidado* de éstos, a partir del entendimiento sobre la relación de *interdependencia* que guarda el mantenimiento y calidad de los recursos con el mantenimiento y la calidad de la actividad ecoturística (García *et. al.*, 2006). En este aspecto es pertinente destacar la importancia del papel de otros agentes externos a la comunidad para el impulso y desarrollo del proyecto ecoturístico (Aref *et. al.*, 2009). .

Las dependencias del gobierno pueden fomentar, mediante capacitación, infraestructura y/o fondos monetarios, el desarrollo integral de las comunidades que se enfocan hacia el ecoturismo. Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) pueden fungir como representantes de las opiniones de la comunidad, así como medios que otorgan capacitación, educación ambiental y facilidades de financiamientos. Las empresas privadas, tales como agencias de viajes, tour operadoras, arrendadoras de autos, hoteles, restaurantes pueden convertirse en socios claves para efficientar el producto/servicio ecoturístico (Okazaki, 2008; Muganda, 2009; Aref *et. al.*, 2010).

Actualmente otro agente que ha aportado beneficios al ecoturismo comunitario en ANP, es la investigación científica, de hecho se ha creado el segmento del “ecoturismo voluntario”, del cual se obtienen beneficios tripartitos; ingresos para las comunidades involucradas, mayores posibilidades de investigación para los científicos, y una experiencia exclusiva

¹⁰ Esto es particularmente importante para el sector turismo que basa sus atractivos en la naturaleza, ya que es altamente dependiente de las condiciones del clima y el medio ambiente, tanto para la realización de la mayoría de sus actividades, especialmente los de avistamiento de especies de fauna y flora, así como para asegurar el desplazamiento de los visitantes desde su lugar de origen (Pearce, 1989; Priskin, 2000).

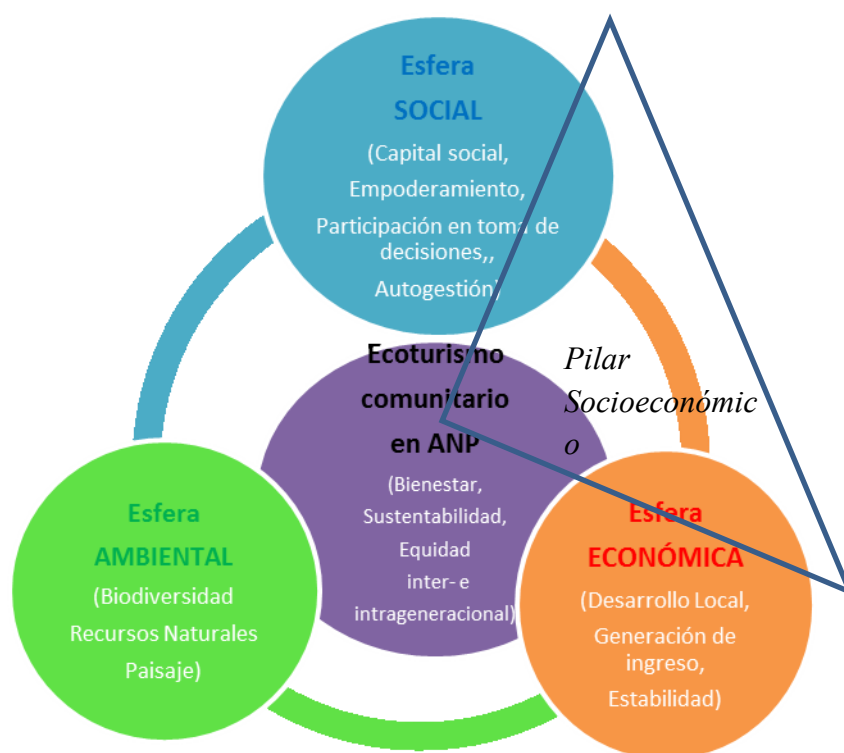
para el tipo de turista que busca disfrutar de sus vacaciones en un entorno natural, pero que al mismo tiempo sienta que puede aportar en algo, sin quedarse solo con el disfrute de unas vacaciones pasivas (Brightsmitha *et. al.*, 2008).

Recapitulando, el ecoturismo comunitario busca tanto que la comunidad local tenga un manejo y control sustancial de su proyecto al participar y propiciar que una importante proporción de los beneficios económicos se quede en la comunidad. Además, si las comunidades locales mantienen un papel activo y dinámico, preferentemente con apoyo de agentes externos (OSC, instancias gubernamentales, empresas privadas e investigación científica) pueden decidir sobre las estrategias más válidas para sus áreas, en donde el turismo puede o no ser una opción, y lograr un desarrollo que genere ingresos equitativos en la comunidad (Norris *et. al.*, 1999; Daltabuit, *et. al.*, 2000).

Es crucial comprender que para que el ecoturismo redunde en desarrollo económico y social de las comunidades locales, estas tienen que ser *agentes activos* tanto en la toma de decisiones sobre el desarrollo de los proyectos ecoturísticos en sus localidades, como en la participación en el proyecto mismo y en los ingresos generados por este. Esto requiere que ellas mismas adquieran *capacidades* de *organización*, *autogestión*, *participación*, y *asociatividad*, lo que permitirá que se *empoderen* de su proyecto (Daltabuit, *et. al.*, 2000; Okazaki, 2008; Muganda, 2009; Clairborne, 2010), lo que redundará en la conformación de los capitales intangibles: capital social y capital humano.

Esta construcción de capacidades y capitales, aparte de beneficiarlas, evita que los ingresos generados se apropien por desarrolladores turísticos ajenos a la localidad (Briedenhan y Wickens, 2004; Plummer y Fennel, 2009; Strickland-Munro *et. al.*, 2010). Además el turismo para ser competitivo debe poseer calidad de sus recursos turísticos (ya que son su materia prima), por lo que resulta imprescindible enfocar los esfuerzos de este sector en fortalecer la calidad de su territorio mediante una estrategia de sustentabilidad en la planeación y gestión (Vera *et. al.*, 1997). Esto incluye el fortalecimiento de la calidad tanto del capital financiero, capital producido y capital natural (capitales tangibles), como del capital social y capital humano (intangibles) (Felstead, 2000, Okazaki, 2008), como se vio en la sección de la sustentabilidad (figura 2).

Figura 2. Dimensiones del ecoturismo comunitario sustentable en ANP



A partir de la revisión de la literatura, construimos el siguiente concepto de ecoturismo comunitario sustentable: *aquella modalidad turística que tiene como objetivo principal el otorgar bienestar social y económico de las comunidades involucradas, a través de un proceso de concientización, valoración y manejo de los recursos naturales, en el que se consideren los límites impuestos por la naturaleza, y se procure el mantenimiento de la actividad a largo plazo, en un ambiente de participación democrática, colaboración y coordinación de todos los actores involucrados.*

2.3. La construcción de las capacidades comunitarias y la consolidación de capitales para el ecoturismo comunitario

En esta sección se presentan los planteamientos teóricos, sobre las capacidades comunitarias, el capital humano y el capital social, que se han abordado en la literatura especializada en turismo. La revisión de esta literatura nos permitió distinguir que las principales capacidades que deben incentivarse al interior de la comunidad, a manera que puedan apropiarse y beneficiarse verdaderamente de su proyecto, son: la organización, la participación, la autogestión, el empoderamiento y la asociatividad. A su vez, la práctica continua de éstas, conlleva a la consolidación del capital humano y del capital social, elementos cruciales para propiciar un modelo de desarrollo local sustentable mediante el ecoturismo comunitario (figura 3).

Figura 3. El capital social (sistema) y el pilar socioeconómico del ecoturismo comunitario sustentable como subsistema de este.



Fuente: elaboración propia con base en Okazaki, (2008) Muganda (2009), Aref *et. al.* (2009), Clairborne (2010) y López-Guzmán *et. al.* (2011).

La **participación** comunitaria se ha convertido en un elemento común en varias iniciativas de desarrollo, tales como el Manejo de Recursos Naturales basado en la Comunidad (CBNRM)¹¹ y la evaluación rural participativa (ERP), que asumen el método participativo como una medida para contrarrestar la ineficiencia de los enfoques de desarrollo altamente centralizados, sobretudo en países subdesarrollados (Baral y Heinen, 2007; Lagunas-Vázquez *et. al.*, 2008).

La urgencia de fomentar la participación en el ecoturismo, deriva en que generalmente los impactos negativos que puede producir el turismo afectan principalmente a las comunidades locales ya que las actividades se llevan a cabo en su territorio (Havel, 1996; Songorwa, 1999), por lo que es primordial que las actividades desarrolladas sean influidas por la participación comunitaria, para que sean ellas las que perciban los mayores beneficios (Tosun, 2000; Li, 2005).

Los beneficios de la participación comunitaria son varios. Por una parte, permite obtener una distribución más justa y equitativa de los recursos materiales, y por otra, proporciona un medio para la educación e información, lo que lleva a las personas emprender un proceso de autodesarrollo (Okazaki, 2008, Aref, *et. al.*, 2009; Gallegos Ramírez, 2011). Aunado a esto, la participación crea mas facilidad para acceder a fuentes financieras de varias organizaciones¹², que apoyan proyectos manejados y gestionados por la comunidad local (Barbosa *et. al.*, 2010).

Además Okazaki (2008) y Greenwood, *et. al.*, (2010) consideran que la participación es una herramienta para proporcionar buena calidad en el destino turístico, ya que al ser

¹¹ El CBNRM (*por sus siglas en Inglés*) y la ERP son propuestas metodológicas para incluir la participación comunitaria en proyectos de desarrollo. El CBNRM es uno de los principales temas en la conservación desde los años noventa. Su filosofía se basa en otorgar incentivos a la población para que sea agente de la conservación de los recursos naturales (Mbaiwa, 2010). En el estudio de Lagunas-Vázquez *et. al.*, (2008) se utilizó la ERP con el fin de vincular las opiniones de los actores sociales, el sector académico y las organizaciones no gubernamentales para identificar lo que los actores sociales perciben como problemas y las formas en que proponen vías de solución.

¹² Algunas de estas organizaciones son el Banco Mundial (BM), El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Fundación para la Naturaleza (WWF), entre otras, para más información sobre fuentes de financiamiento para el ecoturismo véase Chan Cob (2003).

escuchados y atendidos las sugerencias y necesidades de la población, se eleva la capacidad de carga de las comunidades receptoras, lo que significa que están en buena disposición para recibir turistas y ofrecerles atención y servicio de calidad.

La participación debe darse en términos *democráticos* para que la población en su conjunto sea beneficiada. Barbosa *et. al.*, (2010) y Fernández (2011) sostienen que uno de los factores necesarios para esto, es el involucramiento de la mayoría de los habitantes de la comunidad, lo que además de proveer capital humano con capacidades variadas, aminora las diferencias entre los pobladores.

Los habitantes necesitan tener *lazos* entre sí para lograr un fin común. Los lazos entre los habitantes de la misma comunidad, así como con instituciones y organizaciones locales y externas, es decir, la **asociatividad** interna y externa, asegura la viabilidad económica y financiera del proyecto (Aref *et. al.*, 2010; Barbosa *et. al.*, 2010). Los esfuerzos para implementar y llevar a cabo el proyecto actúan como una cohesión entre los actores, creando entre ellos un sentimiento de *solidaridad*. La solidaridad orienta la acción de los actores locales, llevándolos a poner énfasis en lo que los une y no en lo que los separa (García *et. al.*, 2006).

Algunas veces la participación se realiza por medio de un grupo de representantes, por ejemplo en un ejido puede designarse a los miembros de la dirección ejidal para esto. En este caso, debe haber transparencia en la toma de decisiones, el manejo de los recursos financieros, y las ganancias obtenidas por parte de los representantes (Betanzos y Palomino, 2008; Maldonado, 2008; Barbosa *et. al.*, 2010). Para asegurar esto, se requiere que todos los miembros de la comunidad puedan participar en la selección de los representantes, y tengan el derecho y la posibilidad real de exigirles rendimiento de cuentas (Maldonado, 2008; Barbosa *et. al.*, 2010).

Es importante que no sólo se invite a los miembros de la comunidad a participar en la toma de decisiones, sino que éstos se sientan capaces y preparados para tomar parte en este proceso. A ello se le llama **empoderamiento**, autores como Parpart *et. al.* (2002), Okazaki, (2008) y Aref, *et al.* (2009) lo definen como el medio y el objetivo de adquirir educación, destrezas y el poder de alcanzar cierto nivel de vida. Es decir la capacidad de las

comunidades de actuar por ellas mismas, lo que está intrínsecamente relacionado con la capacidad de autogestión.

La **autogestión** según Salgado (2010: 11) “remite a la toma de decisiones por parte de los propios trabajadores quienes realizan y dirigen los trámites o procesos y para ello requieren habilidades que les permitan transformar una realidad”. Bajo esta definición, autogestión se refiere a que la comunidad tenga la seguridad de solicitar apoyos a instituciones para gestionar recursos destinados a mejorar su proyecto.

Para construir las capacidades de empoderamiento y autogestión en las comunidades, se debe promover desde la fase de planeación de las actividades un compromiso por el proyecto (Barbosa *et. al.*, 2010). En este sentido es necesario que los participantes perciban el ecoturismo como benéfico, y que comprendan la interdependencia de conservar los recursos naturales y adquirir ganancias a largo plazo (Claiborne, 2010). Las formas para adquirir autogestión y empoderamiento, es la inversión en **capital humano**, tal como educación y salud, y en el **capital social**, tal como instituciones de nivel local que apoyen a las comunidades en los procesos de participación (Havel, 1996; Tosun, 2000).

Para eficientar la toma de decisiones en el proyecto y evitar conflictos en la comunidad, es pertinente que las personas conformen una *organización* empresarial comunitaria especializada en los asuntos del ecoturismo (Maldonado, 2005; Barbosa, *et. al.* 2010).

En algunos casos como en Barbosa *et. al.* (2010), se identificó que la alta dependencia de las comunidades a las instituciones de apoyo, como las OSC, no permiten crear su capacidad de autogestión. Lo que repercute en tener un desempeño eficiente en el proyecto, ya que los miembros no presentan iniciativa ni seguridad para demandar mejoras en su proyecto. A la larga, cuando las instituciones se retiran del cargo de apoyo, puede llevar a la baja a los proyectos. Es necesario, entonces, que en la comunidad se adquiera la autogestión, que los lleva a ser independientes y autosuficientes, lo cual puede generarse a través de líderes (Aref *et. al.* 2010).

El liderazgo comunitario es identificado por Aref *et. al.* (2010) como un factor fundamental para empoderar a las comunidades, creando lazos entre OSC, empresas, gobierno y su comunidad. Los líderes son la pieza clave en la organización, movilizan y dirigen los

programas y planes, representando los intereses y objetivos comunitarios ante las instancias correspondientes¹³.

El papel de agentes externos a la comunidad es clave para el impulso y desarrollo del proyecto ecoturístico. Tales como dependencias del gobierno que deben fomentar mediante capacitación, infraestructura y/o fondos monetarios el desarrollo integral de las comunidades que se enfocan hacia el ecoturismo. Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) pueden fungir como representantes de las opiniones de la comunidad, así como medios que otorgan capacitación, educación ambiental y facilidades de financiamientos (Okazaki, 2008; Muganda, 2009; Aref *et. al.*, 2010).

Además las empresas privadas, tales como agencias de viajes, tour operadoras, arrendadoras de autos, hoteles, restaurantes pueden convertirse en socios claves para eficientar el producto/servicio ecoturístico (Okazaki, 2008; Muganda, 2009). Actualmente otro agente que ha aportado beneficios al ecoturismo comunitario en ANP, es la investigación científica con el segmento de “ecoturismo voluntario” ya señalado (Brightsmitha *et. al.*, 2008).

Por lo tanto, la asociatividad de la comunidad con otros agentes es pieza clave para obtener mayores beneficios. La asociatividad se puede incentivar mediante el intercambio de experiencias (Maldonado, 2008; Barbosa *et. al.*, 2010; García *et. al.*, 2006).

El **capital humano** se define como la capacidad emprendedora de las personas (Sen, 1999; Boisier, 2003), se ha identificado como un factor que les permite competir entre otras empresas del ramo. García, *et. al.*, 2008 y Barbosa *et. al.*, 2010, mencionan que el manejo de otro idioma, además de la lengua natal, les da mayor oportunidad a las organizaciones comunitarias de captar clientes potenciales.

Lo mismo se puede referir al **capital social**, que ayuda a accesar, reclamar defender y transformar los recursos. Entre mejor organizada este una comunidad y más intereses comunes tenga que defender, tanto más puede llegar a ser un agente activo de cambio (Lo Biondo, 2003). Por ejemplo en el caso de los bienes comunitarios, la organización les

¹³ Existen varios estudios que enfatizan la importancia del liderazgo para el beneficio de las comunidades en el turismo, tales como: Wituk *et. al.*, (2003), Moscardo (2008), y Mills (2005).

permite defenderlos, o bien darles un uso más lucrativo. También puede resultar en un uso más eficiente de los recursos por medio de la vigilancia comunitaria. Mas aún, una organización social fuerte puede influir sobre las decisiones gubernamentales de realizar inversiones en zonas y/actividades determinadas (Fernández, 2011).

En el estudio de Barbosa *et. al.*, (2010), se corrobora las teorías sobre bienestar discutidas en el primer capítulo, donde los beneficios que el ecoturismo a generado en cuatro comunidades ejidales no mejoraron su calidad de vida en forma de ingresos, sino en forma de adquisición de conocimientos mediante el intercambio de experiencias. Además se creó capacidad de autogestión y dio el empoderamiento mediante la conformación de una organización.

SEGUNDA PARTE

¿Cómo contribuye el ecoturismo comunitario de avistamiento de ballena gris al desarrollo local sustentable del ejido Benito Juárez?

CAPITULO III. EL CONTEXTO DEL ECOTURISMO COMUNITARIO EN LAGUNA OJO DE LIEBRE

El ecoturismo comunitario ha crecido de manera exponencial en las últimas décadas (Sundström, 2003; Martínez, 2008; Andrade y Chávez, 2010). Es considerado por varios grupos conservacionistas, científicos, instituciones internacionales¹ y gobiernos como una alternativa viable de desarrollo sustentable a escala local (Daltabuit, 2000; González, 2000). Por lo general se coincide en que países como Costa Rica, Ecuador, Peru, Kenia, Madagascar, Nepal generan ingresos importantes a partir de esta actividad, y benefician a las comunidades no sólo de manera económica sino en su desarrollo social (Andrade y Chávez, 2010; Alvarado, 2010).

En Baja California Sur, el turismo representa un sector relevante de la economía estatal, por un lado, ha propiciado el crecimiento de las esferas de alojamiento, alimentos y bienes inmuebles, por otro ha impactado el paisaje, los recursos naturales, los patrones migratorios, y las relaciones sociales (Gámez, 2008a). Los principales centros turísticos son La Paz, Loreto y Los Cabos², siendo este último el que alberga mayor afluencia turística y es considerado como enclave turístico (Ibáñez, 2007, Montaña *et. al.*, 2012).

¹ La WWF (World Wild Life Found) es un ejemplo de institución internacional que considera al ecoturismo como una herramienta de conservación, impulsándolo en ANP para cumplir con su misión y estableciendo estrategias para su adecuado desarrollo, por ejemplo estableció *directrices para el desarrollo del turismo comunitario* (2001).

² Los Cabos es un Centro Turístico Integralmente Planeado (CTIP) conformado por las ciudades de San José del Cabo y Cabo San Lucas, que después de Cancún ha mostrado la mayor tasa de crecimiento dentro de los siete proyectos de FONATUR. No obstante, este crecimiento y el tipo de oferta lo colocan como una economía tipo enclave, es decir, los beneficios del desarrollo se quedan en manos de empresas transnacionales, que no establecen vínculos con los sectores económicos locales y por lo tanto no favorece al desarrollo regional (Gámez, 2008).

Sudcalifornia posee 40 % de su territorio bajo alguna categoría de protección, lo que es una ventaja en cuanto ecoturismo se refiere (SEMARNAT-CONANP, 2007; Juárez y Ángeles, 2011). Existen dos casos de ecoturismo comunitario que han podido conjugar la conservación con el aprovechamiento responsable de sus recursos. Uno de estos casos es la comunidad de Cabo Pulmo localizada en el Parque Nacional Cabo Pulmo, cuyo decreto en 1995 fue motivado por la organización comunitaria local, actualmente el arrecife coralino (su principal atractivo turístico) goza de buena salud, y la población ha comenzado un proceso de desarrollo local a partir del ecoturismo³.

El otro caso exitoso es el avistamiento de ballenas en Laguna de San Ignacio, ya que el turismo ha contribuido a elevar el nivel de vida de la población local y ha fomentado la protección al medio ambiente mediante prácticas de mínimo impacto, además de proporcionar educación ambiental a sus visitantes (Valle y Cariño, 2010).

Un caso que no ha sido documentado como ecoturismo comunitario hasta el momento, pero que presenta esfuerzos y avances dignos de divulgarse, para posiblemente consolidarse como un caso ejemplar de manejo comunitario de recursos naturales, sociales y económicos, es el caso del ejido Benito Juárez en la Laguna Ojo de Liebre, dentro de la Reserva de la Biósfera El Vizcaíno.

³ Tanto la Comisión de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) como algunas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) han implementado programas de manejo, monitoreo, educación ambiental y concientización en conjunto con los pobladores para procurar el mantenimiento del arrecife. Los pobladores han aprendido a complementar su actividad tradicional de pesca ribereña con la oferta de servicios de buceo, *kayakismo*, *esnorkelero*, senderismo y paseo en lancha, además de contar con pequeños hoteles, un restaurant y tiendas de abarrotes. Además los pobladores han decidido por elección propia convertirse en aliados de la conservación del ecosistema. El éxito de conservación y de desarrollo local alcanzado a partir de la sinergia y distribución de responsabilidades entre el sector académico, gubernamental (estatal y federal), y de la sociedad civil organizada (local, nacional e internacional) (Ibáñez, 2007; Cariño *et. al.*, 2008; Gámez, 2008; Martínez de la Torre, 2008).

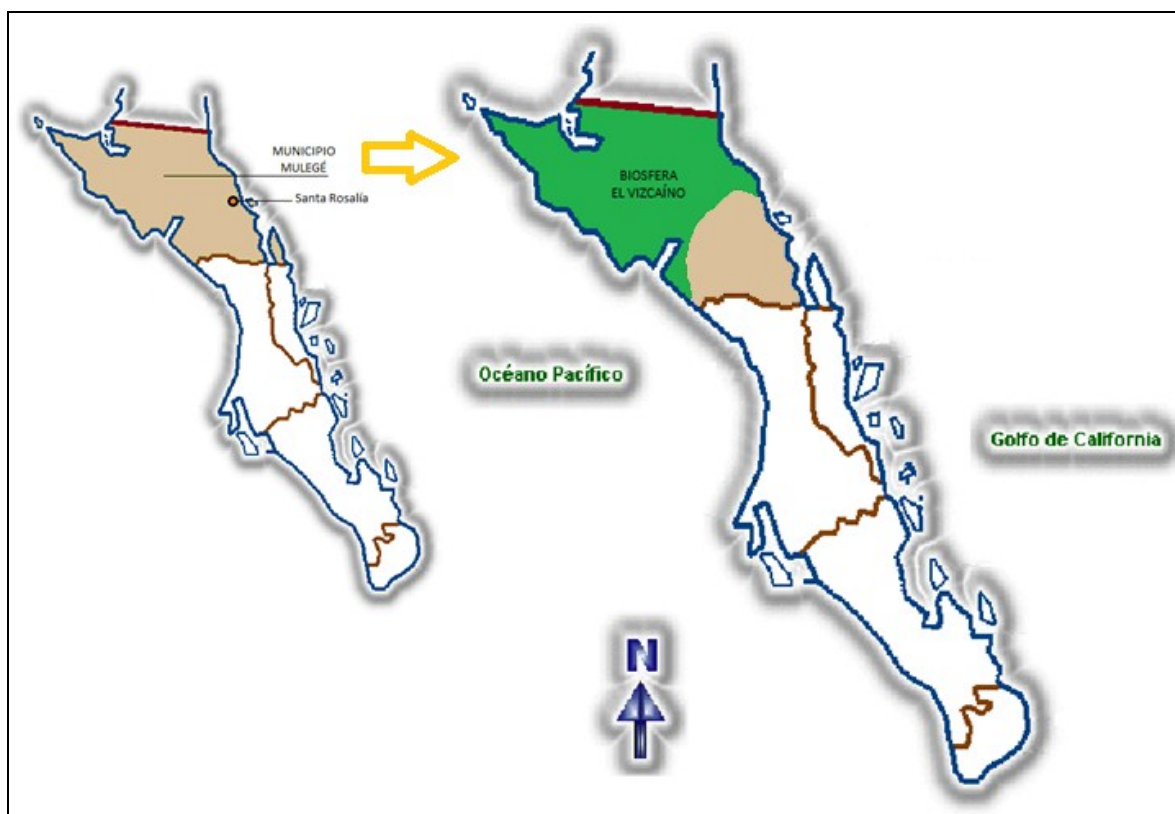
3.1 Conservación y desarrollo en la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, la ballena gris y el ejido Benito Juárez

Para contextualizar nuestro caso de estudio, es necesario partir de las particularidades ambientales, físicas, sociales y económicas de la Reserva de la Biósfera El Vizcaíno. Posteriormente se abordan las características de la Laguna Ojo de Liebre, una de las tres zonas de refugio de ballenas grises en el estado, que ha contribuido enormemente a la recuperación de esa especie carismática, así como al desarrollo de las comunidades asentadas en la zona. Lo que nos da un contexto rico para continuar con la descripción del ejido Benito Juárez y el ecoturismo comunitario que llevan acabo, punto focal de nuestro análisis.

3.3.1 La Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, esfuerzos de conservación y desarrollo

La Reserva de la Biosfera El Vizcaíno (REBIVI) se localiza en el extremo norte del Estado de Baja California Sur, México (Mapa 1). Abarca más de 70% del municipio de Mulegé y comprende una superficie de 2'546,790 ha, siendo actualmente la reserva natural protegida más grande de México (INE- SEMARNAT, 2000b). Su superficie es casi tres veces mayor que la del Parque Nacional de Yellowstone en Estados Unidos (REBIVI, 2012). En ella habitan 59,114 pobladores concentrados mayoritariamente en dos núcleos urbanos: Guerrero Negro y Santa Rosalía. Esto la convierte en la región con la densidad de población más baja de México, con 1 habitante por Km² (INEGI, 2010).

Mapa 2. Localización del municipio de Mulegé y la REBIVI.



Fuente: Kachok, 2012

Se decretó como Reserva de la Biósfera el 30 de noviembre de 1988, con la motivación principal de proteger a las especies que se encontraban amenazadas, tales como, el borrego cimarrón, el berrendo peninsular, el águila real y la ballena gris. Además, la importancia del acervo histórico-cultural de la zona fue otra de las motivaciones para la creación de la reserva⁴ (Arriaga *et. al.*, 1999; González, entrevista, 2012; Sánchez, entrevista, 2012).

⁴ La Sierra de San Francisco, al este de la REBIVI, tiene la designación de patrimonio cultural de la humanidad UNESCO, por sus valiosos restos arqueológicos, pinturas rupestres y petroglifos, de más de 6,000 años de antigüedad (Solís, 1999;). También en la zona se encuentran sitios catalogados como Monumentos Históricos por el INAH, tales como las misiones jesuitas, destacando la de San Ignacio de Loyola, y la ciudad de Santa Rosalía por sus edificaciones de estilo colonial francés (Solís, 1999).

La zonificación esta repartida en 86% como zona de amortiguamiento⁵, y 14% como zona núcleo (Mapa 1), siendo posible en la primera desarrollar actividades productivas de bajo impacto, mientras que la segunda se dedica exclusivamente a la conservación (INE-SEMARNAT 2000b). Al decretarse como área protegida y restringida a actividades extractivas, hubo algunos grupos renuentes a esto, por ejemplo los pescadores no estaban de acuerdo en que se les restringieran sus actividades, pero más adelante, el decreto de reserva de la biósfera aseguró mayores beneficios⁶.

No obstante, para que las comunidades estuvieran de acuerdo ante el decreto de ANP, hubo una labor de convencimiento, concientización y colaboración entre la Dirección de la REBIVI y la comunidad. En relación a esta labor, el subdirector de la REBIVI (Montes, entrevista, 2012) comenta que “lo que se quiere es que la gente sienta que vivir dentro de un ANP es mejor que vivir fuera de ella, porque su calidad de vida mejora, y parece que se ha logrado hasta un punto razonable”.

Lo anterior es corroborado en investigaciones científicas como la de Arriaga, *et. al.*, (1999) UNESCO (2000), Sánchez (2010) y Ezcurra (2010), que mencionan que en relación a otras reservas de la biósfera de la república mexicana, la REBIVI tiene uno de los territorios más extensos, y ostenta gran cantidad y variedad de actividades productivas que han proporcionado ingresos económicos a las comunidades, y que en general mantienen una calidad de vida satisfactoria y un índice de marginalidad bajo.

Los ecosistemas de la REBIVI varían entre xerófilos, lagunares y marinos (Ezcurra, 2010). Las prioridades de conservación comprenden tanto el medio ambiente en su totalidad, como las especies que en ella habitan (Sánchez, 2010; González, entrevista, 2012). La REBIVI

⁵ También llamada zona buffer, es una zona adyacente a las zonas de protección, que por su naturaleza y ubicación requieren un tratamiento especial para garantizar la conservación del área protegida. Las actividades que se realicen en las zonas de amortiguamiento no deben poner en riesgo el cumplimiento de los fines del Área Natural Protegida (SEMARNAT-CONANP, 2007).

⁶ Según la dirección de la REBIVI (González, 2012): “en el sector pesquero, antes de que se decretara ANP algunas especies de pesca eran ilegales. Actualmente entre 60 a 80% de la pesca es legal y con muy buen avance organizativo”, debido a que la pesca que se desarrolla en la Región Pacífico Norte, incluyendo la REBIVI, esta certificada y por lo tanto es de alto valor comercial.

posee un total de 308 especies de fauna (entre vertebrados terrestres y marinos)⁷ y 463 especies de flora, de las cuales 37 son endémicas (REBIVI, 2012). Dentro de las especies emblemáticas destacan, el venado peninsular, el borrego cimarrón (*Ovis canadensis*), el águila real (*Aquila chrysaetos*), además de gran variedad de aves endémicas y migratorias, y un número importante de mamíferos marinos (Arriaga y Castellanos, 1999; González, entrevista, 2012; Bermúdez, entrevista, 2012).

Mención especial merece la ballena gris (*Eschrichtius robustus*), especie carismática, y visitante regular de los cuerpos costeros de la costa occidental, donde se reproduce de manera casi exclusiva (Lluch-Cota *et. al.*, 1999; Fleischer, 2002). Es una especie valiosa, ya que ha proporcionado el impulso del ecoturismo en la zona, así como la publicación de varios estudios biológicos y migratorios que permiten que cada vez más personas valoren y respeten el medio ambiente y sus especies (INE-SEMARNAT, 2000a; González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012).

La población asentada en la REBIVI, se encuentra dispersa en pequeños pueblos establecidos alrededor de antiguas misiones españolas y a lo largo de la costa del Pacífico Norte. Su actividad económica consiste en gran parte de la pesca⁸ y la minería⁹, principalmente la exportadora de sal en Guerrero Negro y la mina el boleó en Santa Rosalía. Le sigue la actividad agrícola¹⁰ y en menor proporción se desarrolla el comercio y servicios, donde se ubica el ecoturismo (Castellanos, 1999; Castorena, 2008).

Éstas actividades se desarrollan en varios ecosistemas que generan por un lado, oportunidades ambientales, al mantener un aprovechamiento que sostiene el equilibrio ecológico, respetando las zonas destinadas para la producción y para la conservación, así

⁷ De estos, cuatro especies de anfibios, 43 de reptiles, 192 de aves, 69 de mamíferos y más de 800 especies de peces marinos (REBIVI, 2012).

⁸ Representa una de las zonas pesqueras más abundantes del país, de donde se obtiene ostión, abulón, camarón, almeja, langosta, y algunas especies de escama (Bermúdez, entrevista, 2012; Gonzáles, entrevista, 2012). Por ejemplo se producen casi 1,500 toneladas de langosta por temporada, lo que constituye como 70% de la producción nacional (Gonzáles, entrevista, 2012).

⁹ Por su cantidad, sigue siendo la más importante de la REBIVI, se extrae cobre, manganeso, fosforita y sal.

¹⁰ La agricultura (granos y hortalizas) es representativa del Valle de Vizcaíno (Soares, 2005), es altamente generadora de empleos, y crea por temporada entre cinco y seis mil empleos. La ganadería es desarrollada en San Francisco y San Ignacio, fue una de las primeras actividades de los pobladores. Las cooperativas pesqueras de ahora derivan de las familias ganaderas. Aunque ya no tiene importancia económica, ni potencial para ser desarrollada, sigue teniendo importancia cultural (Gonzáles, entrevista, 2012)..

como procurando un uso moderado (regulado por normas ambientales) de los recursos extraídos. Por otro lado, se generan oportunidades socioeconómicas, es decir, la comunidad vive en un medio ambiente sano, sin problemas de contaminación, con calidad del ecosistema (recursos naturales, flora, fauna, paisaje), pero también tiene la posibilidad de realizar actividades económicas de buena remuneración que les permiten obtener los medios para desarrollarse íntegramente (salud, alimentación, educación, recreación) (Bermúdez, entrevista, 2012; Sánchez, entrevista, 2012).

Cabe destacar que la REBIVI tiene una extensión superficial y una población mayor que la de la mayoría de las reservas de la biosfera en México. Asimismo el tipo de actividades productivas que en ella se desarrollan permiten que la población obtenga un nivel socioeconómico relativamente alto al compararse con las poblaciones de otras reservas en México (Arriaga y Castellanos, 1999; Castorena, 2008). Esto en parte debido a que ha sabido mantener un rasgo principal de las reservas de la biosfera, dejando las áreas para estricta protección (zona núcleo) totalmente despobladas, pero ofreciendo oportunidades para el desarrollo de actividades productivas de mediana y gran escala e incluso intensivas (producción de sal, pesca, agricultura tecnificada y ecoturismo), permitiendo así una buena economía de la población. Condiciones que la hacen diferente a otras reservas de la biosfera en el país (Arriaga y Castellanos, 1999; Sánchez, 2010).

Es notable que a pesar de la gran extensión del área y la variedad de su contexto socioeconómico y ambiental, se haya podido lograr el manejo de los recursos naturales. Desde 1996 se han emprendido importantes esfuerzos para conservar los recursos naturales y culturales de la REBIVI y en particular del sitio de Patrimonio Mundial. Sin embargo, esto sólo ha sido posible mediante la colaboración y coordinación entre el sector público, privado y social¹¹, así como el apoyo intersectorial y cooperación internacional. Mas aun, es imprescindible para el manejo sustentable de la biosfera el apoyo de las comunidades locales, tal como lo menciona la directora de la REBIVI, (González, entrevista, 2012): “para

¹¹ Cabe destacar la labor de la Organización de la Sociedad Civil (OSC) PRONATURA A.C. en pro de la conservación, educación ambiental e investigación científicas en la Reserva de la Biosfera.

conservar la biodiversidad de la Reserva se necesita obviamente el apoyo de la gente que vive en ella”.

Además, la REBIVI, ha procurado tener acceso continuo a apoyo financiero y técnico, lo que la coloca como un ejemplo tanto de la cooperación internacional orientada a la conservación y protección de los recursos naturales (UNESCO, 2000), como de un importante involucramiento de la población local a través de una serie de programas conjuntas con las poblaciones y los ejidos (propiedad de suelo comunitaria) (González, entrevista, 2012; Sánchez, entrevista, 2012; Bermúdez, entrevista, 2012).

A partir del decreto de la Reserva (1988) y según las restricciones que estipula el Plan de Manejo (INE-SEMARNAT, 2000) en cuanto actividades económicas, se presentó la posibilidad de realizar ecoturismo, actividad considerada (tanto en las esferas gubernamentales, sociales y académicas) de bajo impacto al ambiente, que puede contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades allí asentadas. Siendo la REBIVI poseedora de una variedad de atractivos para esta actividad, y tomando en cuenta a las comunidades que podrían obtener una oportunidad de desarrollo, se incentivó su participación en proyectos turísticos. Dentro del Plan de Manejo de la REBIVI (INE-SEMARNAT, 2000), está normado de manera explícita como prioridad otorgar a las comunidades locales concesiones para desarrollar el ecoturismo.

Desde hace aproximadamente 15 años se desarrolla el ecoturismo, mediante el apoyo económico, de capacitación y de infraestructura por parte de instituciones como el INAH, SEMARNAT, INE, CONANP, y la dirección de la REBIVI. Se ha asesorado a las comunidades para aprovechar tanto los atractivos históricos-culturales¹², como los atractivos naturales de la REBIVI. Dentro de estos últimos la lagunas Ojo de Liebre (LOL) junto con la Laguna San Ignacio constituyen uno de los 16 sitios declarados como Patrimonio Mundial en el país, los cuales atraen la atención de los turistas que buscan actividades de recreación y

¹² De los cuales sobresalen las misiones jesuitas de finales del S. XVIII, de las cuales las mas representativas son la del pueblo de San Ignacio (la misión mejor conservada), y la de . Asimismo sobresalen los más de 300 sitios de pinturas rupestres, consideradas unas de las más antiguas, datan de más de 10, 500 años de antigüedad, fueron creadas por los primeros pobladores de la península, actualmente son aprovechadas por algunas comunidades que ofrecen visitas guiadas.

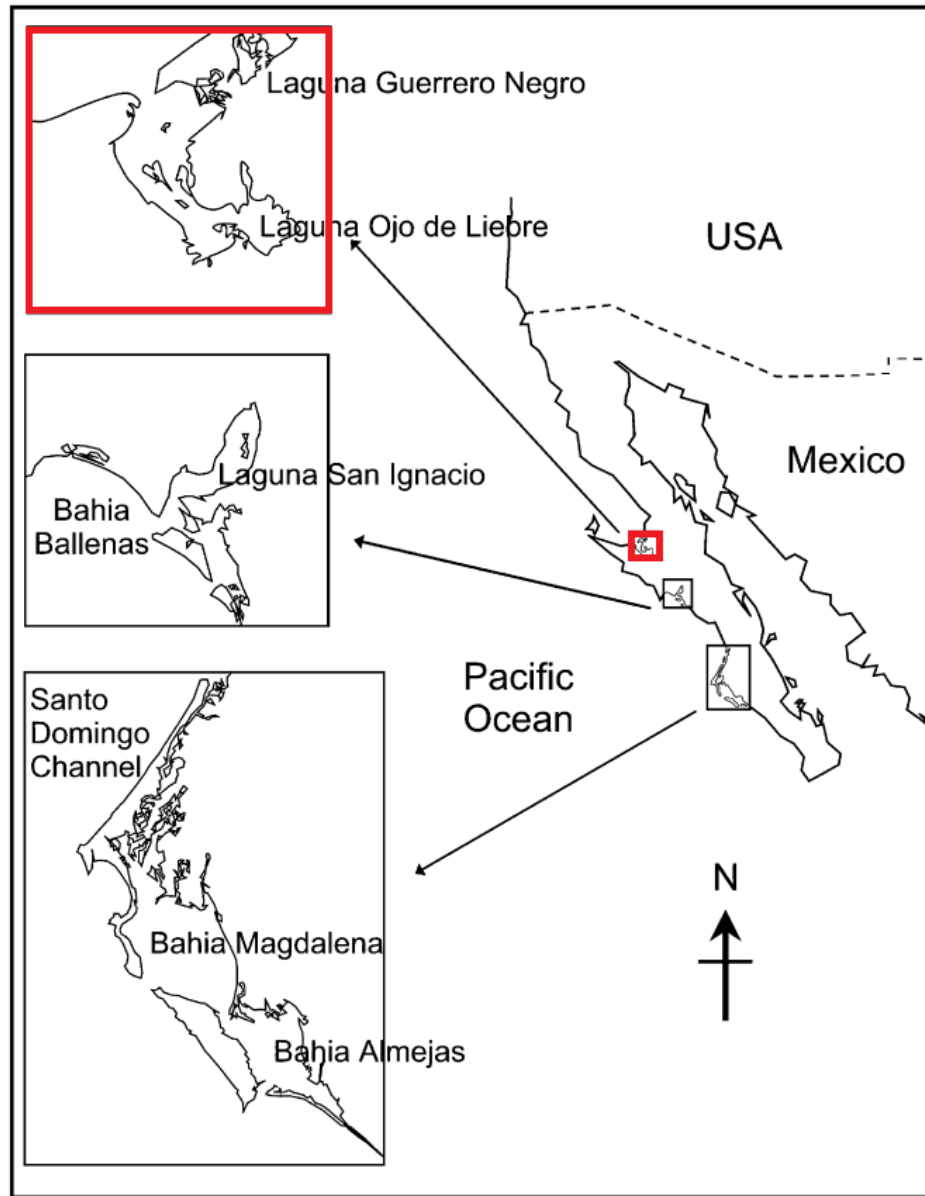
educación en sitios con alta calidad en conservación (Reachi, 2012; Bermúdez, 2012; Sánchez, 2012).

3.3.2 La casa mexicana de la ballena gris: Laguna Ojo de Liebre

LOL se encuentra ubicada en la parte central de la península de Baja California, en el Océano Pacífico. Fue inscrita en la lista de Patrimonio Mundial en 1993 por la UNESCO, y es el área de reproducción para la ballena gris (*Eschrichtius robustus*), que viaja cada año 9000 kilómetros desde los mares de Bering y Chukchi en el Ártico hasta las costas de la península de Baja California. Es importante resaltar que entre las poblaciones de ballena gris en el mundo, ésta es la última población que se mantiene en buen estado (Urban *et. al.*, 2003; Troyo, 2004).

De los tres sitios de reproducción de la ballena gris en B.C.S., LOL es actualmente el área más importante para la reproducción de la ballena gris (Mapa 3), tanto por su dimensión como por el número de ballenas que se concentran anualmente (Fleischer, 2002; Troyo, 2004, Urban *et. al.*, 2010). Esta laguna forma parte de un complejo lagunar junto a las lagunas Manuela y Guerrero Negro, dentro de la Bahía Sebastián Vizcaíno en la parte media occidental de la Península de Baja California (Sánchez, 2010).

Mapa 3. Los tres sitios de reproducción de la ballena gris en



B.C.S.

Fuente: Urban *et. al.*, 2010

Aunque LOL esta catalogada como Sitio de Patrimonio Mundial por la UNESCO, se pueden desarrollar actividades económicas sustentables, ya que pertenece a zona buffer, según el decreto de 1988. Por eso, durante la temporada de reproducción de ballenas, se prohíbe toda actividad humana en las lagunas, salvo el avistamiento de ballena (ecoturismo) y actividades de investigación (INE-SEMARNAT, 2000).

Cada año acuden miles de visitantes (tanto locales, nacionales, como extranjeros) a los sitios de avistamiento en B.C.S., para presenciar la visita de la ballena gris, llevándose muchas veces no sólo la experiencia de observar e inclusive palpar a un mamífero enorme (que llega a medir entre 12 y 16 metros) y sus crías (que miden entre 3 y 5 metros). Lo que es posible debido a su comportamiento amigable, es decir, se acercan bastante a las lanchas pero de forma tranquila, lo que permite apreciarlas muy bien (Casa Mexicana de la Ballena Gris, sitio web).

En ningún otro lugar del mundo existen las condiciones de avistamiento de la ballena gris en una cercanía inmediata. Por ejemplo, en Canadá, en Estados Unidos y en Argentina se puede observar la migración de ballenas sólo de lejos, desde la costa (Sánchez, entrevista, 2012; Bermúdez, entrevista, 2012). La calidad de San Ignacio y LOL es mucho más alta que la de las bahías de San Diego, Long Beach, o San Francisco, donde hay flotas militares y comerciales, así como cantidad grande de población humana, lo que afecta negativamente las condiciones ambientales de estas bahías (Bermúdez, entrevista, 2012; Sánchez, entrevista, 2012).

Tanto la Laguna San Ignacio como LOL, se han convertido en verdaderos “santuarios” de la ballena gris, a diferencia de Bahía Magdalena (en el municipio de Comondú) que no esta dentro de un ANP, la cuál aunque concentra grandes cantidades de ballenas en la temporada, la práctica de avistamiento presenta algunas irregularidades¹³. La ballena gris es una especie emblemática para toda la costa del Pacífico Norte, para Canadá, los Estados

¹³ En Bahía Magdalena se aglomeran varias lanchas a la vez y esto ocasiona estrés en los animales. Chávez (2008) y Valle (2008) afirman que la actividad ecoturística de avistamiento de ballenas (al no ser extractiva) no afecta a las ballenas, pero si no se regula el incremento de embarcaciones y la conducta de los prestadores del servicio y/turistas, éstas podrían ser perturbadas en su ciclo biológico, resultando en una disminución de las visitas de estas poblaciones a las costas.

Unidos y México (Bermúdez, entrevista, 2012). Por lo que, aunque la población se haya recuperado, la ballena sigue siendo una especie prioritaria de conservación para México.

La ballena gris es la única especie viviente de la familia cetácea *Eschrichtiidae*. Aunque históricamente estas especies han habitado el Océano Atlántico, para los fines del siglo IX se habían extinguido por completo¹⁴. Sobrevivieron solo dos especies en la parte norte del Océano Pacífico; la población occidental o asiática que migra entre el Mar de Ochotsk (verano) y el Mar Chino del sur (verano), y la población occidental o americana migra entre los mares de Bering y Chukchi (verano) y la costa de Baja California (invierno) (Troyo, 2004). La población asiática es muy escasa y sigue afrontando serios problemas de degradación del ambiente y caza fortuita ilegal. Sin embargo, la población americana (californiana) ha mostrado una recuperación extraordinaria de los daños ocasionados por la caza en los siglos XIX y XX (Urban, *et al.*, 2003). Por lo tanto, la ballena californiana representa la única esperanza para la supervivencia a largo plazo de la familia cetácea *Eschrichtiidae*.

En nuestro país el proceso de conservación para la ballena gris y otro cetáceos dio inicio cuando México ingresó en la convención de Ginebra para la protección de las ballenas en 1933 y dio su aprobación en 1938 al acuerdo internacional para la regulación de la caza de ballenas (Urbán *et al.*, 2003). La protección se reforzó con el primer encuentro de la Comisión Ballenera Internacional (IWC), que se celebró en 1949 con sede en Londres. Esto contribuyó a la protección de las ballenas grises ante los barcos fábrica que operan en el Pacífico Norte¹⁵.

¹⁴ Históricamente la ballena gris ha sido una especie explotada por el hombre, debido a que sus hábitos costeros la convierten en presa fácil de cazar, por lo que ha sido aprovechada como medio de subsistencia indígena en el Océano Ártico y el Mar de Okhotsk y por otros grupos aborígenes del Océano Pacífico. También se tienen reportes de los colonizadores españoles, en donde los indígenas nativos de Baja California cazaban ballenas grises en la Isla Cedros, y también aprovechaban las ballenas varadas como una fuente alimenticia. En Baja California Sur, Bahía Magdalena fue la primera laguna invadida por los balleneros y conforme disminuyó el número de ballenas, los balleneros utilizaron las lagunas de San Ignacio y Ojo de Liebre (Dedina, 2000, citado en Troyo, 2004). Desde 1845 hasta 1874, balleneros estadounidenses y europeos mataron intensamente ballenas grises en las lagunas y bahías de Baja California Sur provocando que la población disminuyera notablemente dejándola al borde de la extinción (Henderson, 1984, citado en Troyo, 2004).

¹⁵ Aunque en la actualidad se cuentan con permisos especiales para seguir cazando ballenas grises en el mar Ártico como medio de subsistencia aborígen (Krupnik, 1984, citado en Troyo, 2004).

Actualmente existen cerca de 26,000 ballenas grises en el Pacífico oriental. Esta población se ha ido incrementando en cerca de 25% por año desde 19678 (Urban *et. al.*, 2010). Aunque no hay datos exactos sobre la abundancia de la ballena gris en la etapa precomercial (antes de que ésta fuese sometida a explotación comercial), hay estudios que sostienen, que la población actual está alcanzando los niveles precomerciales, donde el proceso ecológico conserva un equilibrio. Así mismo, la ballena gris fue declarada por el Gobierno de México como especie de prioridad en los planes de conservación nacionales bajo el Programa Nacional para Protección de la Vida Silvestre (Urbán *et al.*, 2003).

Por sus características que la hacen una especie única, tales como su ciclo de vida (se la pasan la mitad de su vida viajando), su gran tamaño, y su actitud amistosa con los humanos, la ballena gris, se ha convertido en una especie especial para la REBIVI, para B.C.S y para el mundo. Por un lado significa un símbolo de conservación, ya que fue cazada casi hasta la extinción¹⁶, y la labor de varios países ha logrado su recuperación a niveles bastante altos. Por otro lado significa beneficios para varios sectores de la sociedad, para los prestadores de servicio ya que les permite generar ingresos económicos con la actividad, para los turistas representa una oportunidad para el disfrute y el conocimiento de la especie. También resulta en un aliciente para la conservación y la educación ambiental, al utilizarse como un ejemplo contundente de este tipo (González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012).

Para asegurar las condiciones óptimas de la reproducción de las ballenas, se realiza una colaboración estrecha entre SEMARNAT la administración de la Reserva de la Biósfera, investigadores de las Instituciones de Educación Superior y Centros de Investigación a nivel internacional, nacional y local (INE-SEMARNAT, 2000; González, entrevista, 2012; Pérez, entrevista, 2012). En este sentido se trata de cuidar que el desarrollo de las actividades turísticas sea de manera responsable, mediante la aplicación de la normatividad de avistamiento de ballenas.

¹⁶ La ballena fue cazada intensamente en los siglos XVII y XVIII llevándola casi a la extinción. Desde 1920 México toma medidas de protección, en 1940 entra en la Convención Internacional Ballenera, donde obtiene el compromiso internacional de proteger a la ballena gris. En México el precedente de actuación sobre esta medida de conservación fue en 1972, cuando se designa santuario de la ballena gris a LOL, posteriormente se refuerza esta postura cuando se decreta la REBIVI en 1988, decreto motivado para proteger la Laguna San Ignacio y LOL por su importancia para la reproducción de la ballena.

3.3.3 La salinera de Guerrero Negro (ESSA)

Se incluye en el contexto de este estudio la salinera de Guerrero Negro porque para los habitantes del Ejido Benito Juárez una parte importante de los ingresos proviene de la renta de sus tierras ejidales a la empresa salinera (Muñoz y López, entrevista, 2012). La salinera es uno de los atractivos turísticos de la zona, y este estudio explora si este atractivo representa una opción para la diversificación del ecoturismo realizado por los habitantes del Ejido Benito Juárez. Asimismo, la salinera contribuye al acondicionamiento de hábitats para la afluencia de mayor cantidad de aves de diferentes especies (Castellanos, 1999; González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012) otro recurso para la diversificación del ecoturismo en la localidad. Por último, con el objetivo de visualizar las amenazas que enfrenta el ecoturismo en Laguna Ojo de Liebre, resulta pertinente investigar los impactos de la producción del sal sobre el principal recurso de ecoturismo en la zona (ballena gris), mismo que constituye la principal fuente de ingreso por actividades ecoturísticas para los habitantes de este caso de estudio¹⁷.

La producción de sal en Guerrero Negro comenzó en 1954, casi 40 años antes de que la zona fuese reconocida como Sitio de Patrimonio Mundial (1993) y 34 años antes de que se declarara como Reserva de Biósfera Nacional (1988). En términos generales, la producción y cultivo de sal en humedales y lagunas costeras constituye una de las actividades humanas más adecuadas para desarrollar en tales ambientes. Es una actividad de bajo impacto que permite usar la tierra de manera productiva. Además el proceso que implica, la manipulación de las áreas estancadas a través de diques para cristalizar la sal por medio de

¹⁷ Cabe aclarar que tales impactos no son objeto del presente estudio, y sólo se van a referir como importante antecedente al tema.

luz solar, crea superficies de agua de muy poca profundidad, muy atractivas para las aves de varias especies (Castellanos, 1999).

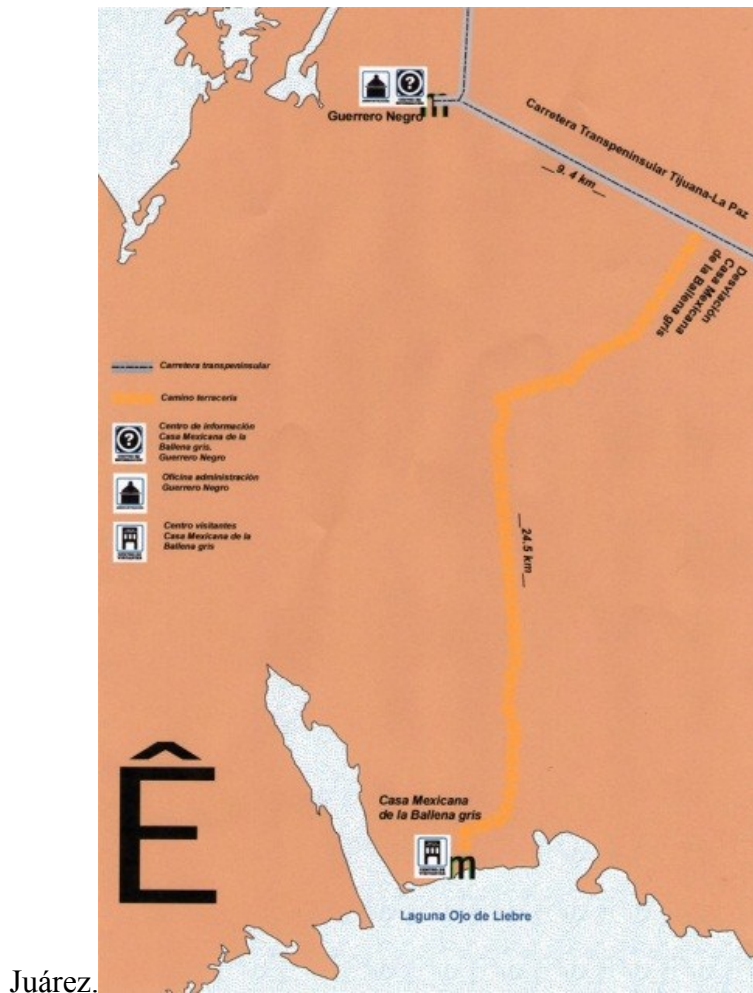
Sin embargo, hay que mencionar también que el proceso de producción de sal comprende dos fases: el cultivo, y la fase industrial, donde la sal se procesa, almacena y transporta. En esta segunda fase, es donde se han detectado algunas amenazas que el Programa de Manejo (INE-SEMARNAT, 2000) contempla, por ejemplo, en la generación de desechos líquidos por lavado de la sal, el ruido de los procesos industriales y de transportación, así como la infraestructura asociada.

La salinera en la Reserva de Vizcaíno es la productora más grande de sal obtenida mediante procesos de evaporación en el mundo (7.5 toneladas métricas al año) y representa 35% de la producción mundial. Abarca una extensa superficie, comprende 30, 000 hectáreas de pozos de concentración y 3,000 hectáreas de pozos de cristalización, que colinda e inclusive ocupa una parte de la región marítimo-costera que fue declarada Sitio de Patrimonio Mundial (INE-SEMARNAT, 2000; REBIVI, 2008a).

3.3.4 El ejido Benito Juárez, emprendiendo el ecoturismo comunitario

El ejido Benito Juárez se localiza a 3 km de la carretera federal por camino asfaltado y a 17 Km del centro de población de Guerrero Negro (Mapa 4). La población es de aproximadamente 50 familias, y las viviendas abarcan lotes de 50 x 50 m. Cuentan con una buena calidad de vida y suficientes ingresos para cubrir sus necesidades. La mayoría posee huertos familiares con frutales, hortalizas, nopales, magueyes, para consumo propio. Además complementan sus ingresos mediante la renta de sus tierras a la ESSA y mediante el ecoturismo, principalmente el avistamiento de ballena gris en Laguna Ojo de Liebre (LOL) (Soares, 2005; Velázquez, entrevista, 2012; Alcalá, entrevista, 2012).

Mapa 4. Localización del centro de población ejido Benito

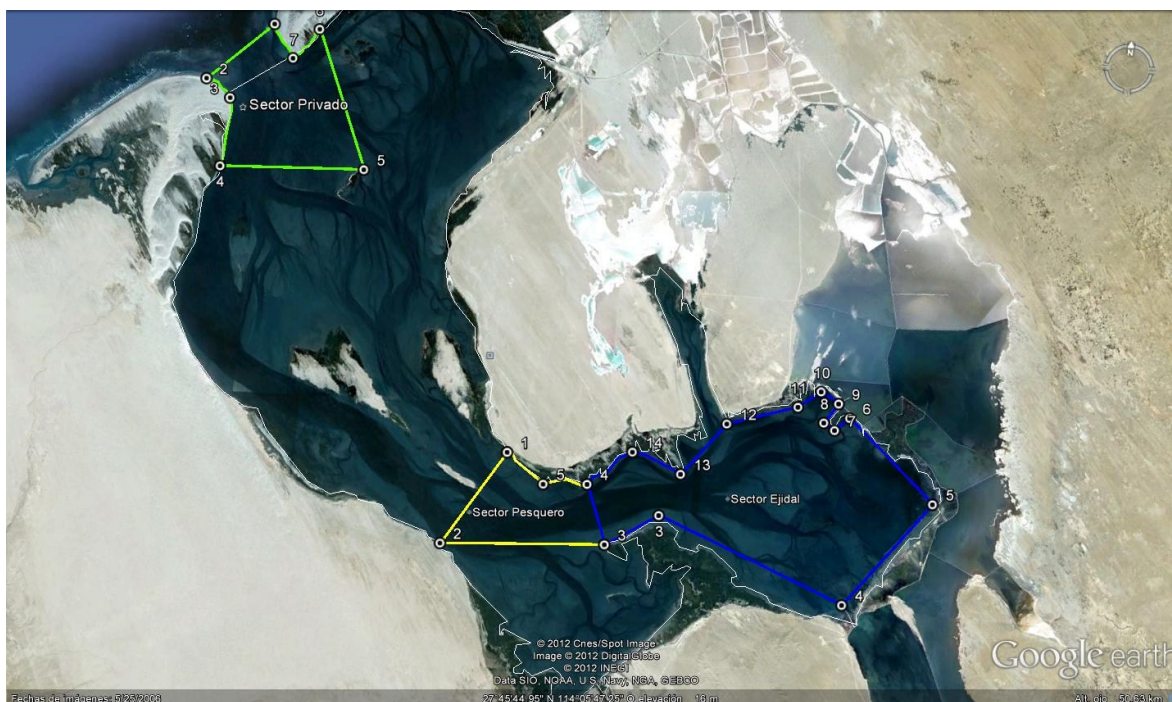


Fuente: Casa Mexicana de la Ballena Gris, sitio web.

La comunidad del ejido Benito Juárez es privilegiada ya que sus tierras ejidales se encuentran dentro de la REBIVI, un área natural rica en biodiversidad, de gran calidad ambiental, paisajes hermosos, pero sobre todo porque han encontrado en esa área restringida para la conservación las bases de su economía y sustento. En sus tierras fundaron su comunidad, parte de ellas son parte del área de ESSA, y otra gran parte abarcan la Laguna Ojo de Liebre (mapa 5), y cuentan con otras 10000 ha que todavía no han sido desarrolladas, pero actualmente en conjunto con la REBIVI tienen planes de desarrollar una

UMA (Unidad de Manejo Ambiental) para el venado bura (Muñoz y López, entrevista, 2012).

Mapa 5. Delimitación de la zona de avistamiento de ballena gris en LOL perteneciente al ejido Benito Juárez



Fuente: INEGI, 2012 (imagen otorgada en el trabajo de campo por la dirección de la REBIVI, cartografía). La imagen muestra las zonas designadas para cada sector que realiza el avistamiento de ballena gris en LOL: el sector privado, el sector pesquero, y el sector ejidal. Este último se compone sólo por el ejido Benito Juárez.

Cabe destacar que esta comunidad es relativamente nueva en esta región y tuvo un proceso peculiar para llegar a constituirse como una empresa de ecoturismo comunitario. La colonización en el Valle de Vizcaíno se remonta a los finales de la década de los sesenta, cuando por decreto presidencial de la nación, y conforme a la Ley de la Reforma Agraria se realiza la repartición de tierras a la población que mas lo necesita y en varios estados de la Republica (Soares, 2005; González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012). El estado de B.C.S era y sigue siendo uno de los que posee menor densidad poblacional, por lo tanto repartir tierras allí, resulto ser también una estrategia para movilizar la economía estatal.

El ejido Benito Juárez se funda en 1971, por colonos provenientes de Guanajuato, Jalisco y Zacatecas. Al llegar a estas tierras áridas y viniendo de una tradición puramente agricultora, se preguntaron qué y cómo sembrarían allí. Trataron de sembrar algunas hortalizas pero simplemente eso no bastaba para hacer funcionar su economía (Alcalá, entrevista, 2012; Martínez, entrevista, 2012; Muñoz, entrevista, 2012). La gente quería ejidos como en el centro de país con agua y tierra agrícola.

Fue entonces, que a nivel nacional las políticas de desarrollo local empezaban a hacer eco, sumando a esta también la política ambiental, las cuales impulsaron la elaboración de estrategias menos paternalistas y mas adecuadas a las recursos naturales y sociales locales (Soares, 2005; Lagunas-Vázquez, *et. al.*, 2008). Bajo este contexto en las ANP del país, las instituciones gubernamentales involucradas en el manejo del ANP, pusieron acciones en marcha.

En la Reserva, la SEMARNAT, la CONANP, la SAGARPA, y la SEDESOL, fueron cruciales para movilizar los recursos endógenos con una visión de desarrollo incorporando también medidas de protección, y restricción según la zonificación. Respecto al ejido Benito Juárez, principalmente la dirección de la REBIVI ayudo a impulsar el proyecto de ecoturismo¹⁸, a través de reuniones con los miembros de la comunidad donde se intento concientizarlos en cuanto a la oportunidad de aprovechar la ballena gris para el turismo y de hacer pesca, ya que sus tierras ejidales se encuentran en LOL. Al principio no estaban interesados, pero después de varios intentos, los pobladores se convencieron de que les beneficiaria llevar a cabo el avistamiento de ballenas para aumentar sus ingresos económicos (González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012).

Es así que el ecoturismo se convierte en una alternativa para el desarrollo de esta comunidad, así como para algunas empresas privadas ubicadas en Guerrero Negro. Esta actividad es considerada tanto por la REBIVI, como por los pobladores del ejido como redituable económicamente, además que cumple con los objetivos de sustentabilidad que

¹⁸ En ese entonces de construyeron paradores turísticos ejidales, esto era para revitalizar la visitación turística a la península y que los ejidatarios fueran los consentidos y beneficiarios de esto (Montes, 2012)

enfatisa el programa de manejo de la Reserva, y que incentivan los organismos internacionales como la UNESCO.

CAPÍTULO IV. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La presente investigación se desarrolló mediante ambos métodos científicos deductivo (de lo general a lo particular) e inductivo (de lo particular a lo general), lo cual implicó el uso de fuentes secundarias y primarias, así mismo mantiene un enfoque cualitativo¹ y su diseño es un estudio de caso². Este capítulo explica las herramientas metodológicas que se seleccionaron paso a paso para encontrar respuestas en congruencia a los ejes rectores de la investigación; los objetivos, la pregunta y la hipótesis. Posteriormente muestra como se hicieron operativos los conceptos teóricos en el campo, es decir que variables se utilizaron para examinar esos conceptos empíricamente. Continúa con la explicación detallada sobre lo que se hizo en el trabajo de campo: los actores clave, la selección de muestras y de informantes para las entrevistas semiestructuradas y encuestas. Se expone la forma en la que se analizaron los datos recabados. Por último, se presentan las limitantes y fortalezas de la investigación realizada.

4.1 Revisión de fuentes secundarias

El primer paso de la investigación consistió en la revisión de documentos relacionados con el tema de estudio seleccionado (Ecco, 1997), el ecoturismo comunitario en ANP, en libros, artículos, tesis, revistas, sitios de internet, periódicos y videos. La revisión de fuentes secundarias se efectuó durante todo el desarrollo de la tesis para:

a) Recabar los antecedentes de estudios de ecoturismo comunitario en México y en el estado de B.C.S., lo que a su vez condujo a la delimitación del objeto de estudio, planteamiento del problema, objetivos, hipótesis y, justificación.

¹ La investigación cualitativa, a diferencia de la cuantitativa, involucra una gran diversidad de paradigmas y perspectivas. Asimismo su estudio requiere de varias características de una cantidad pequeña de casos o de un caso, por eso se le llama estudio de profundidad (Ragin y Amoroso, 2010).

² Los estudios de caso se centran, como lo dice su nombre, en un caso al que se estudia profundamente en la totalidad de su contexto. Asimismo incorpora una visión holística tratando de mantener y entender los aspectos generales y únicos del caso. Es posible hacer generalizaciones a partir de los hallazgos en este estudio, aunque no necesariamente debe ser un objetivo. Las generalizaciones se pueden hacer a partir de conceptualizaciones y proposiciones que puedan aplicarse a casos similares; las primeras implican desarrollar conceptos sobre lo estudiado (lo que solo se logra en un estudio de caso por ser profundo) y, las segundas se logran desarrollando hipótesis que relacionen los conceptos con el caso (Punch 2005b).

b) Construir el marco teórico conceptual, que significó el sustento científico para explicar ampliamente el planteamiento del problema, y a su vez permitió encontrar aquellas variables con las que se examinaron empíricamente estos conceptos clave.

c) Identificar el contexto económico, social, ambiental, institucional de la zona de estudio, lo que permitió, además de obtener un panorama más amplio, vislumbrar a los actores clave.

d) Selección de las herramientas metodológicas óptimas para la recolección de datos en el trabajo de campo, en congruencia con los objetivos, la pregunta de investigación, y la hipótesis.

4.2 Actividades preparatorias para el trabajo de campo ¿Qué datos necesito y como los voy a recolectar?

4.2.1 Operacionalización de los conceptos clave

Como ya se mencionó en el capítulo de marco teórico, el presente estudio se enfoca en los conceptos de organización, autogestión, participación, asociatividad y empoderamiento, contenidos en un concepto más amplio, el capital social y por lo tanto en la esfera social del ecoturismo comunitario en ANP. Estas capacidades comunitarias son determinantes en cuanto a la contribución del turismo al desarrollo local sustentable. Para poder examinar en el trabajo de campo los conceptos clave en los que se centra esta investigación, se recurrió a la revisión de fuentes secundarias que ayudaran a definir las variables los hicieran operativos en el campo. Por lo tanto se siguió el siguiente esquema para detectar más fácilmente los datos necesarios a recopilar (cuadro 2):

Cuadro 2. Variables principales a recolectar en el campo

Capacidades comunitarias	Organización	Existe mesa Directiva del ejido. Quienes son los miembros y temas tratados en la Asamblea y en la empresa comunitaria. Elección de puestos. Repartición de ganancias. Planeación del ecoturismo.
	Autogestión	Son capaces de solicitar apoyos y recursos ante instancias, para mejorar su proyecto y su calidad de vida. Tienen iniciativa de actuar para superarse individualmente y colectivamente.
	Participación	Involucramiento de toda la comunidad en las decisiones, actividades y en los ingresos del ecoturismo. Involucramiento en actividades relacionadas a la conservación.
	Empoderamiento	Son agentes activos en su proyecto y en el desarrollo comunitario. Participan y movilizan recursos para la conservación de su capital natural y cultural, así como para el mantenimiento del capital financiero y construido.
Apoyo externo/capacidades del gobierno y de las OSC	Asociatividad	Existen relaciones cercanas con las instancias públicas, privadas y sociales para su bienestar, además tener buena disposición a colaborar con ellas para mantener una relación recíproca de beneficios.
	Concientización	Acciones que realizan para promover un cuidado y conservación de los recursos naturales por medio del ecoturismo. Avances, limitaciones y retos al respecto.
	Capacitación	Organización de programas y acciones encaminadas a contribuir al conocimiento y el cuidado del ecosistema, que el ejido Benito Juárez aprovecha para el ecoturismo. Gestión de apoyos externos de organizaciones y empresas para contribuir a la formación de los ejidatarios para mejorar la calidad en el servicio.
	Financiamiento	Contribuciones del sector público y social (regional y local) para el bienestar del ejido Benito Juárez. Así como de las organizaciones internacionales (UNESCO y RAMSAR) que certifican la importancia natural de LOL.

Fuente: elaboración propia con base en Maldonado (2008), Okazaki (2008), Muganda (2009) y Barbosa *et. al.* (2010); Aref *et. al.* (2010) y Claiborne, (2010).

4.2.2 Identificación de actores clave en la zona de estudio

Se identificó a los actores clave del ecoturismo comunitario en LOL mediante la revisión de fuentes primarias, secundarias y trabajo de campo (cuadro 3). Cabe resaltar que se incorporaron al análisis sólo aquellos actores que se vinculan a la construcción de capacidades comunitarias y a la consolidación del capital humano y capital social para el ecoturismo comunitario. Dentro de éstos encuentran el sector social, empresa comunitaria, líderes comunitarios, y OSC, y el sector público, dependencias de gobierno en sus tres niveles (Lo biondo, 2003; Venegas, 2006).

Cuadro 3. Actores clave del ecoturismo comunitario del ejido Benito Juárez en LOL

Actores	Local	Regional-Estatal	Nacional	Internacional
Públicos	Mesa directiva del ejido	- SECTURE - La Dirección REBIVI - El director del APFFVC	- SEMARNAT - CONANP - Exportadora de sal s.a. de c.v. (ESSA).	UNESCO
Sociales	- Trabajadores de la empresa Ejido Benito Juárez - Líderes comunitarios	PRONATURA NOROESTE A.C.		- ARAUCARIA - RARE - NOLS

Fuente: elaboración propia con base en Soares (2005), INE-SEMARNAT, 2000b, Castañeda y Flores (2005), Muñoz y López (entrevista, 2012) y Velázquez (entrevista, 2012).

Dentro de los actores públicos, a nivel local la *mesa directiva del ejido* es la que se encarga de la organización comunitaria (Soares, 2005), de solucionar problemas, de atender demandas dentro de la comunidad, así como de gestionar recursos con dependencias públicas, tales como la REBIVI (Muñoz y López, entrevista, 2012; Velázquez, entrevista, 2012).

La *Dirección de la REBIVI* representa la autoridad pública regional-estatal competente del manejo de los recursos naturales del área, así como de monitorear y apoyar actividades relacionadas a la conservación (INE-SEMARNAT, 2000b), en este caso se considera una

organización importante para el apoyo del proyecto ecoturístico de la comunidad (Muñoz y López, entrevista, 2012; Velázquez, entrevista, 2012).

El director del Área de Protección de Flora y Fauna Valle de los Cirios (APFFVC) se consideró relevante para la investigación debido a que fue pionero en el proceso de consolidación del ejido como empresa comunitaria de ecoturismo, y fue por varios años director de la REBIVI (González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012; Bermúdez, entrevista, 2012). Asimismo la persona encargada del área de educación ambiental del APFFVC resultó estar bastante relacionada con la comunidad de estudio, al haber colaborado con el ejido en el tiempo que trabajó en la REBIVI (González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012; Bermúdez, entrevista, 2012). En el mismo nivel regional-estatal se consideró relevante obtener las opiniones de la *Secretaría de Turismo (SECTURE)*, autoridad competente en el sector turismo, en cuanto a los aspectos de colaboración con la REBIVI y con la comunidad, así como de coordinación y financiamiento con estas mismas.

A nivel nacional se identificó a la *Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT)* y a la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (*CONANP*), como organizaciones relacionadas con la estructuración del programa de manejo del ANP y con su adecuada aplicación (INE-SEMARNAT, 2000b). Se incluye a la empresa paraestatal *Exportadora de sal S.A. de C.V. (ESSA)*, ya que se encuentra ligada a la economía del ejido. ESSA le paga una cuota anual a los ejidatarios porque les renta sus tierras (Soares, 2005) y apoya a la comunidad con actividades relacionadas a la conservación y al ecoturismo (Muñoz y López, entrevista, 2012). Además el proceso de producción de sal en su fase industrial constituye una amenaza potencial para la LOL (REBIVI, 2008), como un atractivo ecoturístico, ya que en sus vasos de sal se concentran varias especies de aves atractivas para el turista (INE-SEMARNAT, 2000b).

Al ser la LOL designada como Sitio de Patrimonio Mundial por la *Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Educación (UNESCO)*, por sus siglas en inglés) se incluyó en nuestro análisis como un actor calve que proporciona apoyos para financiar la conservación del área. En ese sentido, el ejido Benito Juárez debe beneficiarse de la labor de conservación y concientización que llevan a cabo a través del ecoturismo.

Dentro de los actores sociales a nivel local, obviamente los prestadores del servicio ecoturístico y líderes comunitarios³ fueron identificados como principales sujetos de estudio de acuerdo a los objetivos de esta investigación. A nivel regional se encontró una OSC, *PRONATURA NOROESTE A.C.*, (Alcalá, entrevista, 2012; Velázquez, entrevista, 2012) que se ha involucrado en proyectos de conservación de manera general en la REBIVI, mediante acciones de investigación y conservación, y de manera particular en el ejido Benito Juárez al haber impartido cursos de educación ambiental a jóvenes y maestros del ejido (Cuellar y González, entrevista, 2012).

Como parte de los actores sociales, encontramos en el trabajo de campo que *ARAUCARIA*, *RARE* y *NOLS* han impartido algunos cursos de capacitación al ejido Benito Juárez⁴ (Alcalá, entrevista, 2012; Muñoz, entrevista, 2012). Las tres son organizaciones sociales, que tienen la misión de promover la conservación ambiental, por medio de la creación de capacidades en las comunidades que les permitan empoderarse y ser agentes activos de su bienestar.

4.2.3 Selección de las herramientas metodológicas

A fin de determinar la herramienta metodológica más adecuada a utilizar para la recolección de datos en el campo, se revisaron los objetivos, la pregunta y la hipótesis que guían la investigación, y se eligió aquella herramienta que permitiera recabar los datos más valiosos según lo requerido (cuadro 4). En este sentido por tratarse de variables intangibles, que se relacionan con las percepciones y conocimientos específicos de los actores clave, el método más apropiado es el cualitativo, que incluye herramientas para recopilar datos no medibles (Zapata, 2005; Alvarez-Gayou, 2010).

Para esto se recurrió a la revisión de las de las principales herramientas metodológicas para investigaciones cualitativas, de las cuáles se seleccionaron las más adecuadas para el presente estudio (cuadro 4a y 4b).

³ Los líderes comunitarios son las personas que tienen largo tiempo viviendo en la comunidad y debido a varias razones son respetados y escuchados por sus integrantes (Daltabuit *et. al.*, 2005; Guevara, 2008).

⁴ Estas acciones las abordamos en el capítulo de resultados.

La entrevista semiestructurada se seleccionó debido a que se elabora una guía de preguntas específicas que sirven para enfocarse en el tema, pero también el entrevistador se mantiene en una posición abierta ante información adicional que pudiera aportar el entrevistado, lo que permite arrojar preguntas y dudas no previstas conforme el transcurso de la entrevista. Con esto se logra obtener una visión más clara de las opiniones, sentimientos e ideas del entrevistado y por lo tanto un contexto más rico de datos cualitativos en la investigación (Patton, 2002; Punch; 2005). Se prefirió este tipo de entrevista ya que a diferencia de una entrevista estructurada esta permite indagar en cuestiones no concebidas *a priori*. Asimismo a diferencia de entrevista abierta donde no se lleva una guía de preguntas, la semiestructurada permite mayor estandarización y control, lo que conlleva a una comparación más fácil de las respuestas de cada pregunta (Patton, 2002; Punch; 2005).

La encuesta es un método que permite la recopilación de datos tanto cuantitativos como cualitativos (Ragin y Amoroso, 2011), lo que resultó útil para responder a los objetivos 1 y 5 (cuadro 4a), donde se requerían de respuestas comparables fácilmente. La encuesta consta de cuestionarios cerrados y de opción múltiple. Busca respuestas generalizables a partir de un número pequeño de variables (Punch; 2005). Las encuestas que se elaboraron para los prestadores de servicios ecoturísticos en la Laguna Ojo de Liebre, fueron diseñadas tomando en cuenta sus características particulares, como, por ejemplo, el bajo nivel de estudios, falta de tiempo para responder cuestionarios largos y la necesidad de aplicarlas personalmente, asesorando a las personas.

La observación también fue un método complementario en el trabajo de campo. Es una técnica de recolección de datos del método etnográfico y permite entender un contexto en términos de lo que *está* pasando, en vez de lo que *debe* estar pasando (Ragin y Amoroso, 2011). La observación del lugar aporta mucho para conocer personalmente las prácticas de avistamiento de ballenas, la calidad del servicio y el trato al turista. Sin embargo, no es una técnica que puede aplicarse por si misma, sino sólo en combinación con las anteriores (Punch, 2005, Zapata, 2005).

Es importante destacar que para cumplir con los objetivos de esta tesis, el trabajo de campo ha sido de importancia primordial y la principal fuente de información, debido a prácticamente total ausencia de estudios previos sobre ecoturismo comunitario en la LOL.

Cuadro 4a. Selección de las herramientas metodológicas y de muestras

Objetivos específicos	Encuesta	Entrevista	Observación y fotografía
1. Identificar los factores ambientales, económicos y sociales que caracterizan la práctica del ecoturismo en LOL.	✓ Prestadores del servicio de la empresa ejido Benito Juárez	✓ Mesa directiva del ejido ✓ SECTURE ✓ REBIVI ✓ APFFVC ✓ SEMARNAT ✓ CONANP ✓ Líderes comunitarios	✓ LOL ✓ Centro de visitantes ✓ Equipo, instalaciones ✓ Ejido Benito Juárez
5. Conocer el grado de satisfacción de los turistas sobre la actividad de avistamiento de ballenas en LOL, así como las preferencias de éstos y de los miembros comunitarios de realizar otras actividades ecoturísticas.	✓ Prestadores del servicio de la empresa ejido Benito Juárez ✓ Turistas	✓ Mesa directiva del ejido ✓ REBIVI ✓ CONANP ✓ Líderes comunitarios	

Cuadro 4b. Selección de las herramientas metodológicas y de muestras

Objetivos específicos	Entrevista
2. Analizar los elementos de colaboración y coordinación, referentes a la toma de decisiones, programas y acciones, de los actores clave públicos y sociales relacionados con el ecoturismo comunitario del ejido Benito Juárez.	✓ Mesa directiva del ejido ✓ SECTURE ✓ REBIVI ✓ APFFVC ✓ SEMARNAT ✓ CONANP ✓ PRONATURA A.C. ✓ Líderes comunitarios
3. Analizar la organización, participación, autogestión, empoderamiento y asociatividad comunitaria del ejido Benito Juárez.	✓ Mesa directiva del ejido ✓ SECTURE ✓ REBIVI ✓ APFFVC ✓ SEMARNAT ✓ CONANP ✓ PRONATURA A.C. ✓ Líderes comunitarios
4. Identificar las limitantes principales que amenazan el desarrollo del ecoturismo comunitario en LOL.	✓ Mesa directiva del ejido ✓ SECTURE ✓ REBIVI ✓ APFFVC ✓ SEMARNAT ✓ CONANP ✓ PRONATURA A.C. ✓ Líderes comunitarios

Fuente: elaboración propia

4.2.4 Técnicas de selección de la muestra

En cuanto a la muestra de los miembros de la empresa del ejido, se aplicaron encuestas al total, es decir se aplicó un censo⁵, debido a que son pocas personas (15 miembros) y son la población clave para el presente estudio, por lo que se necesitaba obtener la mayor cantidad de respuestas y opiniones en cuanto a los tópicos tratados.

Entre los miembros de la empresa ejidal se identificó por medio de la técnica bola de nieve⁶ a aquellos que se consideraban líderes comunitarios⁷ con relación al desarrollo del ecoturismo y que tuvieran vasta experiencia en el tema de la organización comunitaria.

Para determinar el tamaño de la muestra de visitantes, se consideró el número promedio de afluencia en la temporada alta a la empresa del ejido Benito Juárez, que es de 4000 personas por los cuatro meses (enero-diciembre). Al promedio de visitantes en un mes (1000) se le calculó el 5%, el tamaño de muestra mínimo requerido para que una población homogénea provea de suficientes datos coherentes para responder a la pregunta, y para que sea representativa de la población investigada (Hernández, 1991, Schmelkes, 1998, Zapata, 2005), lo cual arrojó la cifra de 50 encuestas como muestra representativa. Se aplicaron la mitad a turistas nacionales y la otra mitad a internacionales, para obtener un punto de vista enriquecido por los dos perfiles de turistas. Para seleccionar a los turistas, se utilizó como filtro el que hubieran realizado el avistamiento de ballenas o alguna otra actividad ecoturística con la empresa del ejido.

⁵ El censo se refiere a aplicar la encuesta al total de la población existente (Hernández, 1991).

⁶ Es un procedimiento de muestreo no probabilístico, donde las personas que se identificaron para el muestreo indican a otras personas que podrían aportar a la investigación, el muestreo termina cuando se agota la lista de las personas sugeridas (Hernández 1991; Zapata, 2005).

⁷ Los líderes comunitarios son las personas que tienen largo tiempo viviendo en la comunidad y debido a varias razones son respetados y escuchados por la comunidad.

4.3 Trabajo de Campo

El trabajo de campo se realizó durante los meses de enero y febrero de 2012 en tres lugares del estado de B.C.S.: Guerrero Negro, LOL y La Paz. Como se mencionó en el capítulo anterior del contexto, nuestro caso de estudio es LOL, que se visitó cuatro veces para aplicar las encuestas a los miembros de la empresa ejidal y a los turistas, así como para observar y experimentar el avistamiento de ballena gris. Además se observaron las características ambientales y de infraestructura.

En Guerrero Negro se localizan las direcciones de la REBIVI y del APFFVC, por lo que se visitaron para realizar las entrevistas correspondientes. Cabe destacar que se visitó también la el centro de población del ejido Benito Juárez para obtener un panorama del lugar y enriquecer nuestra investigación. Por último, fue necesario visitar la ciudad de La Paz (capital del estado) para realizar las entrevistas correspondientes a los funcionarios de la SECTURE, CONANP y SEMARNAT.

4.3.1 Las entrevistas semiestructuradas

Para recopilar la gran cantidad de información de las entrevistas se recurrió a capturarla en grabadora y alternamente se tomaron notas de datos relevantes.

En la dirección de la REBIVI se entrevistó a la directora y al subdirector. La finalidad de estas entrevistas fue obtener datos de primera fuente para contextualizar la zona de estudio, la REBIVI y LOL, así como indagar sobre el papel que desempeña dicha dependencia para conjuntar la conservación de los recursos naturales con el desarrollo de las comunidades, y los procesos que ha experimentado, centrándonos en lo referente al ejido Benito Juárez. Además se procuró obtener la percepción en lo referente a la problemática encontrada en la literatura y sobre la pertinencia de diversificar actividades ecoturísticas dentro y fuera de la temporada para el ejido Benito Juárez.

En la misma visita a la REBIVI, Se presentó la oportunidad de entrevistar a dos personas de la mesa directiva del ejido, el subdelegado y un ejidatario miembro de la mesa directiva. El objetivo de las preguntas fue el obtener datos relacionados a la organización ejidal, sus facultades, la participación de la comunidad en las decisiones y en los ingresos, la gestión de recursos, y su opinión sobre la necesidad de diversificar la oferta del ecoturismo.

Del APFFVC se entrevistó al director y a la encargada del área de educación ambiental. Se les realizó la misma entrevista que a los funcionarios de la REBIVI y coincidieron en varias cuestiones, sin embargo ya que habían trabajado de cerca con el ejido, tuvieron aportaciones muy valiosas relacionadas al proceso que el ejido recorrió para conformar su empresa comunitaria.

Las entrevistas realizadas a SEMARNAT se aplicaron al subdirector y la encargada del área de educación ambiental. Se indagó sobre los programas y acciones relacionados a promover la práctica ecoturística en la REBIVI, enfatizando sobre la vinculación de estos al ejido Benito Juárez. Con esta misma finalidad se llevo a cabo la entrevista al director de la CONANP se entrevistó al director.

Del sector social en LOL, se entrevistaron a cuatro líderes comunitarios del ejido Benito Juárez, que trabajan también como prestadores del servicio ecoturístico. Se pretendió obtener información amplia sobre sus capacidades comunitarias y la formación del capital humano y social. Asimismo se procuró obtener su percepción sobre los beneficios del ecoturismo a su desarrollo y sobre la viabilidad de diversificación de actividades dentro y fuera de la temporada (Véase Anexo 1 para los guiones de entrevista).

4.3.2 Las encuestas

Se aplicaron encuestas a los prestadores de servicios ecoturísticos de la empresa ejidal de avistamiento de ballena gris en la Laguna Ojo de Liebre, que se conforman por 13 hombres y 2 mujeres⁸. Las encuestas constaron de 13 preguntas, la mayoría de opción múltiple y se

⁸ Es importante a mencionar que en la actividad de avistamiento de ballenas el número reducido de prestadoras de servicio mujeres se debe a que por tradición no participan porque se dedican a otras actividades como al hogar y al comercio al menudeo.

dividen en tres temáticas principales, además de algunos datos sociodemográficos: el conocimiento sobre su área y la concientización, la demanda de diversificación de actividades por parte de los turistas y sus opiniones al respecto del mejoramiento del servicio (Véase Anexo 2 para los cuestionarios). Los trabajadores que se encuestaron se mostraron colaborativos y dispuestos a responder. Algunos prefirieron llenar personalmente la encuesta, mientras que una minoría prefirió que se les leyera las preguntas y se les llenaran, cada uno se tomó el tiempo que consideró y se atendieron sus dudas en cuanto al contenido y significado de las preguntas.

Las encuestas a los turistas fueron aplicadas en el centro de visitantes, después de que hubiesen tomado el paseo en lancha. También se aplicaron a los turistas que acampaban en LOL y que ya hubiesen tomado el servicio. La encuesta se dividió en tres partes con preguntas de opción múltiple, además de los datos sociodemográficos: su motivación de visitar la zona, la satisfacción ante el servicio comprado, y su preferencia de practicar otras actividades de ecoturismo en la zona (Véase Anexo 2 para los cuestionarios).

4.3.3. Observación y documentación fotográfica

Para no depender exclusivamente de las entrevistas y encuestas a los informantes, se recurrió a la observación y documentación fotográfica de algunos rasgos de la zona y objeto de estudio. Al realizar el avistamiento de ballenas y visitar LOL por cuatro días, permitió obtener conocimientos básicos del desenvolvimiento de la práctica ecoturística por parte de los trabajadores y de los turistas. También se documentaron mediante fotografía, el centro de visitantes, sus instalaciones y la flora, fauna y paisaje de LOL, además del ejido Benito Juárez (ubicado a 14 km de LOL).

4.3.4 Recolección de datos secundarios

En el trabajo de campo también se obtuvo información adicional. En la dirección de la REBIVI se recopilaron: censos de Ballenas desde el año 2000 a 2009, censos de afluencia turística a la REBIVI en general, de LOL y el Ejido Benito Juárez en particular, desde 2000 a 2009, y mapas de zonificación del ANP en general, de LOL y el Ejido Benito Juárez en particular.

4.4 Análisis de la información

Al finalizar el trabajo de campo se prosiguió a sistematizar la información para poder analizarla en función del marco teórico-conceptual.

Las entrevistas se escucharon al mismo tiempo que se hacían anotaciones de los datos más importantes. Se prosiguió a sistematizar la información por medio del método de codificación axial, el cual consiste en identificar palabras, expresiones, opiniones comunes en los respondientes y agruparlas en una serie de categorías (Finn *et. al.*, 2000).

Las repuestas de las encuestas se contabilizaron, y se procesaron en gráficas, lo que dio una respuesta a los objetivos sobre organización y participación de los trabajadores comunitarios en asuntos del turismo, y sobre la opinión de éstos y de los turistas ante el servicio y la diversificación de actividades ecoturísticas.

La observación en LOL sirvió para tener una opinión propia mas sustentada sobre la práctica del avistamiento de ballenas. En sí, se observó la aplicación de los conocimientos que los prestadores de servicio han adquirido en sus capacitaciones en cuanto al servicio, el manejo del inglés y de la educación ambiental. También mediante la observación se pudo constatar el agrado de los turistas sobre el servicio recibido, desde que llegaban al centro de visitantes, mientras realizaban el avistamiento y cuando regresaban. Se pudo observar y capturar en fotografía los paisajes de LOL, la limpieza del lugar y sus instalaciones, tales

como celdas solares en buen estado, baños ecológicos (ahorradores de agua), palapas para acampar (las cuales son cómodas para los ecoturistas y se incorporan al paisaje amigablemente), y los contenedores diferenciados para la basura orgánica e inorgánica (localizados frente a cada palapa y en buenas condiciones).

4.5 Limitantes y fortalezas de la investigación

Dentro de las fortalezas de esta investigación se encuentra el hecho de que, aparte de algunos pocos estudios existentes sobre el ámbito social en la zona, ésta investigación es la primera que se enfoca en analizar los elementos socioeconómicos y las capacidades comunitarias que potencian los beneficios del ecoturismo⁹.

Aunque los resultados obtenidos en las encuestas a los prestadores de servicio y a los líderes comunitarios demuestran que no les interesa realizar otras actividades fuera de la temporada de ballenas, lo cual se vincula al concepto de bienestar que poseen, no se obtuvieron las opiniones de los demás habitantes. Asimismo se pudiera haber recabado más información sobre los factores que provocaron que el proyecto de kayak de las mujeres no se concretara, al conocer la percepción de las personas involucradas en ese proyecto podría mostrar algunas características para enriquecer el análisis de las capacidades comunitarias, principalmente en la asociatividad.

⁹ Lo que ha sido corroborado a partir de la revisión exhaustiva de la literatura, especificada en la justificación de este estudio. Además los funcionarios de SEMARNAT, CONANP y la REBIV, mencionaron que este es el primer estudio sobre la aportación del ecoturismo a las comunidades en la REBIV.

CAPITULO V. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Para comprender el sistema turístico se requiere de una perspectiva holística o un enfoque sistémico, donde se vislumbren tanto los intereses y las competencias de todos los actores clave de la actividad como sus interacciones y procesos. Lo mismo se puede referir al *capital social*, que ayuda a acceder, reclamar defender y transformar los recursos. Entre mejor organizada este una comunidad y más intereses comunes tenga que defender, tanto más puede llegar a ser un agente activo de cambio (). Por ejemplo en el caso de los bienes comunitarios, la organización les permite defenderlos, o bien darles un uso más lucrativo (p.e. la renta de tierras de la empresa Benito Juárez a la Salinera). También puede resultar en un uso más eficiente de los recursos por medio de la vigilancia comunitaria (p.e. en el uso del agua, vedas de pesca, prácticas turísticas de mínimo impacto). Mas aún, una organización social fuerte puede influir sobre las decisiones gubernamentales de realizar inversiones en zonas y/actividades determinadas (p.e. apoyo económico para capacitación e infraestructura, para la pavimentación del camino hacia la Laguna Ojo de Liebre, e implementación de programa de separación de basura en su comunidad).

5.1 La colaboración y la asociatividad entre actores locales para el ecoturismo comunitario del ejido Benito Juárez

El ejido Benito Juárez ha sido apoyado en varias ocasiones para su proyecto ecoturístico, en cuestiones de educación ambiental, y con financiamiento para el desarrollo de su proyecto de ecoturismo, por parte de dependencias gubernamentales (en sus tres niveles), Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) tanto regionales como internacionales, y por la empresa privada Exportadora de Sal de Guerrero Negro (ESSA).

Con relación a las dependencias gubernamentales, destacan por sus labores en el área, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), la Comisión Nacional de

Áreas Naturales Protegidas (CONANP), y por supuesto, la Dirección de la Reserva de la Biósfera El Vizcaíno (REBIVI).

La REBIVI cuenta con un Programa de Educación Ambiental desde varios años, debido a que esta temática es una prioridad estipulada en el Plan de Manejo. Esta instancia considera que sí hay avances de concientización en general en todas las comunidades, pero todavía hay falta de información y capacitación. Muchas de las acciones de educación ambiental se hacen de manera segmentada, por ejemplo se orienta sólo al manejo de residuos, o bien se organiza una campaña de limpieza, y esto no es suficiente, según de la Toba (entrevista, 2012) “hay que ir hacia la formación de una visión integral del ambiente”.

El ejido trabaja bajo las normas que ordena la SEMARNAT en la zona, con base en esto obtiene la concesión de realizar el avistamiento de ballena gris, misma que deben de solicitar cada dos años. La SEMARNAT a través del Programa de Educación, Capacitación y Comunicación para el Desarrollo Sustentable a nivel nacional, ha promovido el aterrizar y cuadrar estas actividades a nivel estatal, de acuerdo a las características específicas que cada estado presenta en materia ambiental, en un Plan de educación, capacitación y comunicación ambiental¹.

En Baja California Sur el Plan de educación, capacitación y comunicación ambiental se elaboró en el 2005. En la REBIVI, tanto la dirección de la Reserva como la SEMARNAT han colaborado en la aplicación de este plan. Para la línea temática de educación, se enfocan en la formación y actualización docente², y en la formación de promotores comunitarios. Para la línea temática de capacitación se enfocan en la certificación ambiental en escuelas³, y en la capacitación ambiental de los prestadores de servicios turísticos. Para la línea temática de

¹ La educación comprende la formación docente y de promotores comunitarios. La capacitación está orientada a grupos base con demandas específicas, por ejemplo, amas de casa, estudiantes de turismo alternativo, estudiantes de biología. A diferencia de la educación, la capacitación comprende una formación mucho más formal y concreta, orientada a necesidades específicas. Por su lado, la comunicación ambiental es una estrategia para complementar el proceso de educación. Se emplean para ésta medios masivos, carteles, exposiciones, revistas, canciones, obras de teatro, etc. (De la Toba, entrevista, 2012).

² Se está trabajando con docentes, pues éstos tienen la oportunidad de atender grupos masivos de trabajo a lo largo de varios años. Cabe mencionar que aunque la actualización docente en Baja California Sur ha comenzado desde 2004, en la región del Pacífico Norte esta actividad comenzó apenas en el 2009 (Ibidem.)

³ En el 2011 empezó a implementarse en la zona el Proyecto de certificación ambiental de escuelas, este proyecto contempla que cada escuela tiene que tener manejo adecuado del agua, residuos sólidos, y en general los recursos naturales con que cuenta cada plantel.

comunicación se trabaja con estudiantes para formar agentes con una perspectiva de educación ambiental: que obtengan una capacidad crítica del modelo de desarrollo, y que puedan aterrizar a acciones prácticas que puedan resolver la problemática a fondo. El objetivo final de la labor de estas instancias es que la educación trascienda en una cultura ambiental general (de la Toba, entrevista, 2012).

Retomamos la importancia que Maldonado (2008) y Barbosa *et al.*, (2010) mencionan sobre la sensibilización o concientización de las comunidades para conservar sus recursos naturales y el ecosistema. El concientizar les da a entender la interdependencia que guarda el conservar y el continuar con su actividad ecoturística, incentiva un sentimiento de compromiso hacia el cuidado del ambiente y por lo tanto promueve un uso adecuado de sus recursos locales.

En la opinión del Biol. Benito Bermúdez (entrevista, 2012), Delegado Regional de CONANP una estrategia clave para promover la conservación entre los habitantes de la REBIVI es que los directores de la Reserva ahora residen allí. Esto crea mucho más confianza y disponibilidad para colaboración con las comunidades locales. La primera y la segunda administración de la REBIVI trabajaban desde La Paz, esto dificultaba tener una visión clara de la problemática. Fue hasta la tercera generación (cuando fue nombrado director el Biol. Víctor Sánchez), que la dirección se instala en Guerrero Negro. Esto generó mucho más credibilidad por parte de los habitantes para participar en el proceso de conservación y facilitó la implementación de las acciones para cada actividad productiva según los programas de manejo. Ahora sigue habiendo credibilidad, y se pueden registrar avances en la sierra, costa y mar. Por lo tanto, es muy importante tener servidores públicos comprometidos y conocedores del área de acción (Bermúdez, entrevista, 2012).

La colaboración con organizaciones de la sociedad civil (OSC) nacionales e internacionales ha beneficiado bastante la práctica del ecoturismo comunitario del ejido. Hace unos años la Organización internacional Rare impartía cursos de inglés con participación de maestros norteamericanos, así como cursos para guías naturalistas. Esta organización, mantiene socios locales en más de 50 países, entre ellos México. Su enfoque de acción es, mediante el programa Pride, identificar aquellos comportamientos sociales en las comunidades que pueden afectar la biodiversidad, e inspirar a las personas a sentir orgullo por las especies y

hábitat que poseen a fin de proponerles alternativas al comportamiento que esta causando el deterioro de sus recursos (Rare Conservation, 2012). Otra OSC que ha apoyado al ejido Benito Juárez, es Araucaria, ha dado cursos sobre la calidad y atención en el servicio al cliente (Alcalá, 2012; Martínez, 2012). Araucaria es el nombre del programa de la Agencia de Cooperación Española que busca contribuir al desarrollo humano de poblaciones locales mediante la conservación de la biodiversidad en América Latina (AECI, 2012).

En la elaboración de senderos interpretativos de flora y fauna, motivados por el proyecto de kayak que no fue implementado con éxito en LOL⁴, han participado National Outdoor Leadership School (NOLS, Estados Unidos), como lo indica su nombre es una escuela para formar líderes y educadores de habilidades al aire libre con una ética de cuidado ambiental. En esta misma labor ha contribuido Pronatura Noroeste A.C., (Sánchez, entrevista, 2012; Trujillo, entrevista, 2012), organización conservacionista más grande y antigua de México, que se enfoca en conservar ecosistemas prioritarios para una coexistencia armoniosa entre comunidades y naturaleza (Pronatura Noroeste A.C., 2012).

La Empresa Exportadora de Sal (ESSA), además de mantener lazos indiscutibles con el ejido por el arrendamiento de tierras, también se involucra en ciertos aspectos que apoyan a la actividad ecoturística del ejido. Por ejemplo cuando es necesario (en temporada de lluvias por lo general) arregla los caminos de la entrada hasta LOL, ya que estos son de terracería. En temporada alta de turismo, los prestadores de servicios pueden pasar por los terrenos rentados a la salinera, así les queda más corto el camino hasta LOL y también les permite ofrecer recorridos a los turistas para observar la salinera y algunas aves que se encuentran sólo en áreas específicas (Martínez, entrevista, 2012). Asimismo, la ESSA apoya las investigaciones científicas que se realizan en LOL, mediante la facilitación de habitación y

⁴ Hace unos cuantos años (aproximadamente en el 2007), a un grupo de mujeres del ejido les surgió la iniciativa de formular un proyecto alternativo de ecoturismo para desarrollar en LOL. Éste consistía en dar recorridos en kayak y en bicicleta. La REBIVI apoyó para la estructuración del anteproyecto y para conseguir cursos de capacitación. Además consiguió financiamiento para comprar kayaks, bicicletas, casitas de campaña y diferentes materiales para desarrollar el proyecto. Pero en la asamblea del ejido no autorizaron que se llevara a cabo ese proyecto, a pesar de que el material y la capacitación ya se tenían. Una de las razones por las que no se autorizó fue que los ejidatarios no aprobaban que las mujeres trabajaran (ahora ya existe mayor tolerancia, con dos mujeres trabajando en la empresa). Otra razón es que varias personas de la comunidad, que no estaban dentro del grupo de 40 personas que trabajaría en el proyecto, consideraban que no iba a beneficiar a toda la comunidad, sino sólo a ese grupo de mujeres. Las implicaciones de la necesaria votación y el consenso de todos los ejidatarios para tomar decisiones sobre las actividades productivas, se discuten más adelante en esta tesis.

alimentación a los científicos que acuden a la zona (Velázquez, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012).

Por último requiere mención especial, la colaboración y coordinación realizada para la construcción del Centro de Visitantes o la Casa de la Ballena Gris en LOL. En esta participó la REBIVI, que estructuró el diseño del centro de tal manera que cumpliera con especificaciones que estipula el Plan de Manejo para no perturbar el paisaje, la flora y la fauna, y también para ofrecer al turista un producto único. En este sentido el centro de visitantes fue construido con materiales de la región, se instalaron baños ahorradores de agua, y celdas solares principalmente para la actividad del restaurante, y para el radiotransmisor. Por su parte CONANP y ESSA aportaron financiamiento para los materiales con que se construyó el centro, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) aportó celdas solares, Pronatura Noroeste A.C. y el ejido Benito Juárez se involucraron con mano de obra para la construcción de todas las instalaciones (Velázquez, entrevista, 2012; Alcalá, entrevista, 2012). Todo lo anterior es un resultado de la colaboración y la asociatividad, que generó un producto distintivo del ejido y un plus al servicio que ofrecen, ya que ninguna otra empresa, ya sea privada o de pescadores, en Guerrero Negro cuenta con una instalación que puede acoger a los visitantes, permitiendo tener bajo techo una vista de la laguna y del entorno natural. Dentro de ella, se encuentra un restaurante con comida típica de la región (mariscos), un pequeño museo que muestra la historia de los inicios de la empresa ejidal y algunas fotos de los primeros viajes de avistamiento de ballenas, y una pequeña tienda de artesanías y otros *souvenirs*. Además esta edificación es singular porque está hecha con materiales de la región (adobe, palma y carrizo), sus colores se amoldan al paisaje, y todo esto es muy atractivo para los turistas (Velázquez, entrevista, 2012).

La construcción de la capacidad comunitaria de **asociatividad** puede coadyuvar a mantener la viabilidad económica y financiera del proyecto, para esto es necesario mantener buenos lazos sociales tanto internamente (entre los habitantes de la misma comunidad), como externamente (con organizaciones gubernamentales, OSC, empresas privadas, e instituciones académicas). Los esfuerzos para implementar y llevar a cabo el proyecto actúan como una cohesión entre los actores, creando entre ellos un sentimiento de solidaridad. La solidaridad orienta la acción de los actores locales, llevándolos a poner

énfasis en lo que los une y no en lo que los separa (Boisier, 1998 y 2011, Boltvinik, 2011; Klein, 2005; Schaffer, 2008, Claiborne, 2010), como ya fue especificado en el marco teórico de este estudio.

Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) pueden fungir como representantes de las opiniones de la comunidad, también benefician a la comunidad a través de capacitación, educación ambiental y facilidades de financiamientos (Okazaki, 2008; Muganda, 2009; Aref *et. al.*, 2010). El ejido mantiene lazos con OSC como Pronatura y algunas OSC internacionales (como ya se expuso en el inciso b). Además las empresas privadas, tales como agencias de viajes, tour operadoras, arrendadoras de autos, hoteles, restaurantes pueden convertirse en socios claves para eficientar el producto/servicio ecoturístico (Okazaki, 2008; Muganda, 2009; Aref *et. al.*, 2010). En este sentido la empresa el ejido Benito Juárez tiene como socios en Guerrero Negro al Hotel Los Caracoles, donde ellos arman sus paquetes, traen gente y les pagan una cuota ya establecida a los prestadores del servicio del ejido, con el Hotel Cougol tienen la misma estrategia. Se promocionan en el restaurant las cazuelas y con una persona que ofrece tours personalizados (Velázquez, 2012).

Actualmente otro agente que ha aportado beneficios al ecoturismo comunitario en ANP, es la investigación científica (Brightsmitha *et. al.*, 2008). Los estudios sobre censos de ballenas y calidad de las lagunas que realizan algunas instituciones académicas como la UABCS y CICESE, entre otras, aportan un triple beneficio al ejido, primero porque reciben ingresos por los servicios que ofrecen, segundo porque el conocimiento que se genera de las investigaciones promueve la conservación de su principal recurso turístico (la ballena y LOL), y tercero al mismo tiempo que se divulgan sus características, se hace promoción de LOL y de sus servicios al turismo.

Los habitantes del Ejido Benito Juárez tienen mucho contacto con autoridades de la REBIVI (Pérez, entrevista, 2012). Como se mencionó, el ejido forma parte del comité asesor de la Reserva, se involucran colaborando en los festivales de conservación, los directivos de la mesa del ejido gestionan con la dirección de la Reserva apoyos para su comunidad. Pero no sólo la Reserva aporta, también el ejido ha otorgado tierras para reproducción del berrendo peninsular a la REBIVI, contribuyendo a la labor de conservación de esta instancia.

El ejido está rentando tierras a ESSA, y esta empresa también aporta al ejido, al arreglar sus caminos de terracería en temporada de ballenas, al permitirles el paso por la empresa para acortar su recorrido y para ofrecer el avistamiento de aves. Además, la ESSA apoya a científicos que quieren realizar investigaciones en LOL, esto como se mencionó beneficia al ejido al promoverse la conservación de la ballena y su hábitat. Todos los agentes tanto del gobierno como sociales concuerdan en que las relaciones entre el Ejido Benito Juárez y la salinera son muy buenas, en el sentido de que existe comunicación, colaboración y ningún conflicto entre ellos.

Cuellar, González Moreno y Montes (entrevistas, 2012) expresan que al ejido no sólo le importa conservar a la ballena sino en general el ecosistema de la Reserva, porque participan y colaboran en actividades relacionadas a sensibilizar a la población ante la importancia de conservar. Tales como el evento del festival de las aves que se realizó este año, donde el ejido apoyo a los niños tanto del mismo ejido como de Guerrero Negro para transportarlos, sin ningún costo (González Moreno, entrevista, 2012). Además la empresa comunitaria de ecoturismo les hace importantes descuentos en sus servicios a los alumnos de todas las escuelas de la zona, esto es un importante servicio comunitario que brinda el ejido por acuerdo de su Asamblea, y es la única empresa que proporciona esta facilidad. Asimismo Montes (entrevista, 2012) comenta al respecto que el ejido “organiza sus propios días para celebrar el día de la sierra o el día de los humedales... sí son muy buenos aliados para la conservación, algunos hasta tienen en sus carros logos de conservación” (Montes, entrevista, 2012).

Bajo este contexto, se puede apreciar que el ejido Benito Juárez guarda buenos lazos con instituciones clave para el desarrollo de su comunidad y de su empresa, lo que beneficia a todas las partes.

La encargada del departamento de conservación de costas (Cuellar, entrevista, 2012) y la encargada del departamento de educación para la conservación (González Moreno, entrevista, 2012), de Pronatura Noroeste A.C., mencionan algunos aspectos que se relacionan con la asociatividad y colaboración que guarda la empresa comunitaria del ejido con agentes externos. Cuellar (entrevista, 2012) explica que en una ocasión Pronatura

organizó una capacitación para los pescadores de la zona a fin de instruirlos en la práctica del avistamiento de ballenas, y la comunidad del ejido Benito Juárez les proporcionó, sin ningún costo, el acceso al centro de visitantes y algunos mobiliarios para el evento. Esto también demuestra que el ejido está sensibilizado ante los beneficios que la capacitación proporciona para contribuir a la conservación de su recurso máspreciado para el ecoturismo.

5.2 La organización, participación, autogestión y empoderamiento en el ejido Benito Juárez

En relación a su representatividad **organizativa** el ejido Benito Juárez, gestiona recursos para tratar los problemas y necesidades comunitarias, a través de la mesa directiva. Sus órganos son: la asamblea, el comisariado ejidal y el consejo de vigilancia. La autoridad máxima es la asamblea ejidal en la que participa el total de los 90 ejidatarios. La asamblea, se realiza cada dos meses por lo menos, para discutir los asuntos que conciernen a su población, su objetivo es mantener una eficiente administración de los recursos (económicos y naturales) con los que cuenta el ejido. Se trata de llegar a un consenso por mayoría de votos, en base a esto la mesa directiva toma la decisión. Los representantes de la mesa directiva, (presidente, secretario, tesorero y presidente del consejo de vigilancia) se eligen por votación y se cambian cada tres años, lo que indica que se da una participación democrática.

En la opinión de los informantes gubernamentales y de Pronatura, la capacidad de organización del ejido es calificada como buena. Debido a que los ejidatarios se reúnen periódicamente en la asamblea y muestran interés por administrar eficientemente sus recursos. No obstante a veces existen conflictos, porque la diversidad de opiniones dificulta llegar a un acuerdo común, pero esto es normal en cualquier proceso en el que varios individuos se ponen de acuerdo con algo, y es lo que hace difícil operar una empresa ejidal (Montes, entrevista, 2012; Martínez, entrevista, 2012).

El turismo también es un tema que se trata en la asamblea, donde se designa un administrador para la actividad turística, se discuten los precios de los servicios y se decide el personal que va a trabajar, en general todo lo que es la parte administrativa y organizativa (López, entrevista, 2012). Sin embargo en la opinión del subdirector de la REBIVI (Montes, entrevista, 2012), del subdelegado de SEMARNAT (Pérez, entrevista, 2012) y de la coordinadora de educación ambiental de Pronatura (González, entrevista, 2012), para consolidarse como una empresa sustentable y ser más eficientes en el manejo de sus recursos, los ejidatarios deberían formar un grupo específico de turismo, es decir que no sea el ejido quien administre todo (con la necesidad de someter cada decisión a la asamblea, donde participan 90 personas). Sería más eficiente y rápido para la toma de decisiones y la incursión en actividades adicionales de ecoturismo, si esa empresa pudiese tener autonomía en su desempeño, aunque, por supuesto, rindiendo cuentas al ejido.

Esta idea concuerda con lo que mencionan Barbosa *et. al.*, (2010), al demostrar en su estudio sobre cuatro ejidos en la península de Yucatán, que los proyectos ecoturísticos que mostraron mayor desempeño son los que cuentan con una administración diferente a la ejidal. Asimismo Maldonado (2005), afirma que una organización empresarial específica para la actividad de ecoturismo comunitario, permite ser más eficiente en el manejo de sus recursos y en la toma de decisiones entre los miembros comunitarios que estén interesados en participar. Consideramos que en nuestro caso específico esto podría mejorar la administración de la empresa del ejido y aportar mayores oportunidades a los pobladores interesados en participar en el ecoturismo (tal como el grupo de mujeres interesadas en realizar el proyecto de kayakismo y que no logró llevarse a cabo). Porque es diferente si las decisiones sobre proyectos la toman entre todos los ejidatarios (muchos de ellos no conocen de cerca las preferencias del turismo y no les interesa involucrarse en el proyecto), o si las decisiones son tomadas por el grupo de ejidatarios que trabajan en la empresa, que tienen más experiencia en el área, y los interesados, donde podrían involucrarse los que verdaderamente les interesaría trabajar.

Lo anterior podría generar confusión sobre si esta nueva organización permitiría que la toma de decisiones sea de manera democrática, al no incluir a los 90 ejidatarios en ella. Lo que argumentamos es que, por un lado, la participación efectivamente debe ser democrática

y solidaria (Okazaki, 2008; Muganda, 2009; Fernández, 2011), pero la organización exclusiva de ecoturismo no debería negarle el derecho a las personas de participar tanto en su punto de vista como en el proyecto mismo, simplemente la organización se dedicaría a enfocarse en mejorar el servicio, la calidad de sus productos y en considerar el desarrollo de otros proyectos. Por otro lado, los aspectos más generales, como la gestión de fondos ante otras instancias, la selección de representantes, la repartición equitativa de los ingresos económicos a la comunidad, y la posibilidad de exigir rendimiento de cuentas tendrían que tratarse en la asamblea, dando la posibilidad a todos los miembros de participar, tal como lo argumentan Maldonado (2008) y Barbosa *et. al.* (2010).

Para involucrar a la comunidad en la construcción y en las acciones del Programa de manejo de la REBIVI, se ha creado un Consejo Asesor donde están representados todos los sectores de la reserva. Esto le da la posibilidad a la gente de **participar** en el manejo y en la toma de decisiones. De este Consejo Asesor se desprende un subconsejo representativo de cada actividad productiva; el Subconsejo de Turismo, el Subconsejo de Pesca, el subconsejo de Agricultura, etc. En estos organismos se trata la problemática que se puede presentar y se avanza en la mejora del programa de manejo, todas las personas opinan, se busca el consenso y el bien común. El Subconsejo de Turismo, donde participa el ejido Benito Juárez, en algunas ocasiones acompaña a la REBIVI en la labor de monitoreo de ballenas (González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012). Este involucramiento les da un sentido de pertenencia y de confianza, uno de los elementos que construye la capacidad de **empoderamiento** (Okazaki, 2008; Muganda, 2009; Claiborne, 2010; López-Guzmán, 2011), es decir sienten que no es sólo competencia de la Reserva el desarrollo y la conservación, sino que ellos son pieza clave del proceso.

Para construir el empoderamiento en las comunidades, es necesario que éstas reconozcan los beneficios que conllevan sus actividades para su desarrollo económico y social. Así como la interrelación que guarda el seguir obteniendo beneficios económicos a largo plazo, con la conservación de los recursos naturales y la puesta en marcha de prácticas de mínimo impacto (Okazaki, 2008). A esta perspectiva, se le puede agregar la definición de empoderamiento en que coinciden Parpart *et. al.* (2002), Okazaki, (2008) y Aref, *et al.* (2009), al definirla como el objetivo y el medio que permite adquirir educación, destrezas y

alcanzar cierto nivel de vida. En este sentido corroboramos, en las encuestas aplicadas a los trabajadores de la empresa, que están consientes sobre la importancia de la zona donde realizan sus labores. Todos saben que la Laguna Ojo de Liebre es parte de la Reserva de Biósfera El Vizcaíno, y que es reconocida como Sitio de Patrimonio Mundial. Más de la mitad, 60 % están enterados que la Laguna es reconocida como Sitio Ramsar o de Humedales y como Sitio de Importancia Hemisférica. Este dato apoya el argumento de que los prestadores de servicios turísticos tienen conocimiento sobre su área donde realizan sus actividades, y esto les confiere un sentido de pertenencia y de orgullo relativo a la zona.

A pesar de que no son empresarios, los prestadores de servicio se han formado sobre la marcha con cursos de servicio al turista, de inglés y de avistamiento de ballenas, que han impartido la REBIVI, ARAUCARIA, RARE y NOLS. Incluso algunos han tomado la iniciativa de capacitarse en cursos de interpretación de avifauna (Alcalá Giménez, entrevista, 2012) y algunos jóvenes están empezando a formarse, tal es el caso de una mujer joven (Velázquez Alcalá, entrevista, 2012) que se ha convertido en pieza clave de la empresa al ser una de las pocas personas en el ejido que concluyó sus estudios superiores (Licenciada en turismo alternativo). Esto demuestra que las nuevas generaciones están capacitándose más, es decir formando **capital humano**. Este concepto, que fue especificado en el marco teórico de esta tesis, alude al desarrollo de las capacidades humanas, las cuales no sólo le dan mayor oportunidad a las personas de ser empleados, o bien encontrar un empleo mejor remunerado, sino también las capacita para comprender mejor las circunstancias de su entorno, y por lo tanto participar en la toma de decisiones, además de exigir cambios (Sen, 1999).

El exigir cambios se relaciona fuertemente con la construcción de la capacidad de **autogestión**, en este caso se refiere a que al adquirir habilidades (como el ejemplo arriba citado) sean ellos mismos a quienes les surjan inquietudes sobre como mejorar sus conocimientos y nivel de vida, y por lo tanto tomen las decisiones sobre cómo quieren hacer esto y actúen. Podemos decir que el ejido está en el proceso de construcción tanto de capital humano como de autogestión, ya que por ejemplo, la empresa comunitaria del Ejido Benito Juárez está en el proceso de certificación de la norma 133 sobre servicio de calidad

al turista⁵, y la misma mesa directiva esta realizando el trámite necesario para esto. Aunque algunas empresas en la REBIVI ya están certificadas por esta norma, los prestadores de servicio y líderes comunitarios expresaron que tener esta certificación les daría mayor prestigio y competencia con las otras empresas privadas. Esto demuestra la construcción de su capacidad de autogestión, ya que a ellos mismos les surge la inquietud y el interés por certificarse para mejorar su servicio, por lo que movilizan sus recursos. La mesa directiva es la que funge como representante de los deseos de los integrantes de la empresa ecoturística y actúa para gestionar el trámite ante las autoridades competentes. Los prestadores de servicio a su vez colaboran en este proceso al prepararse con conocimientos sobre el tema de calidad y aplicarlos en la práctica.

Sin embargo, el proceso de autogestión tiene todavía que perfeccionarse, porque los ejidatarios no cuentan muchas veces con los conocimientos y la iniciativa necesaria para tomar las decisiones o realizar una planeación a largo plazo, tal como lo expresa Martínez (entrevista, 2012) “a nosotros nos tienen que convencer para entrar en un proyecto, a veces somos muy decididos”. En este sentido es interesante destacar la respuesta del director de CONANP (Bermúdez, entrevista, 2012) y del subdirector de la REBIVI (Montes, entrevista, 2012), a la pregunta sobre la comparación de la empresa comunitaria de ecoturismo “Kuyimá” (localizada en San Ignacio, la otra zona de refugio de ballenas de la REBIVI) con la empresa del ejido. Es decir, qué hace la diferencia entre esa empresa consolidada como sustentable (Kuyimá) y la del ejido. Su opinión es que el ejido esta en un proceso de generar autogestión que posiblemente les lleve entre 10 y 15 años, y la diferencia con “Kuyimá” es que desde sus inicios (pocos años antes que el Benito Juárez) los miembros de su empresa, que también es de tipo comunitaria pero conformada por cooperativas pesqueras, han sido más preparados, con estudios superiores y lazos gubernamentales.

⁵ La Norma Mexicana de Ecoturismo - NMX-AA-133-SCFI-2006, comúnmente referida como NMX, NMX-133 "establece los requisitos y especificaciones de sustentabilidad para las personas físicas y morales y núcleos agrarios prestadores de servicios turísticos de ecoturismo. La Norma está dividida en su parte de requisitos en tres partes: (1) Requisitos Generales, (2) Requisitos de las Instalaciones Ecoturísticas, y (3) Requisitos de las Actividades Ecoturísticas” (Para más información véase Ecoturismo Genuino, 2009: 12).

Efectivamente consideramos que las características que posee Kuyimá han contribuido a que su empresa se consolide como sustentable ambientalmente, pero también socialmente, es decir que brinde un servicio con mayor calidad, mayor diversificación de actividades, con personal más capacitado y con una organización más fuerte. Sin duda también, el hecho de que los miembros de las cooperativas pesqueras son de la región, a diferencia de los ejidatarios del Benito Juárez que vienen del interior del país (como se especificó en el contexto), también les ha beneficiado. El que sean pescadores de la zona les da mayor seguridad por el conocimiento del mar (aspectos físicos), del manejo de la lancha (aspectos operativos) y del conocimiento de instituciones y reglamentos relacionados a la actividad marítima (aspectos legales). Estos elementos conforman un **capital humano** con conocimientos de la zona y de la actividad, que son el grupo de pescadores.

Los demás socios miembros de la empresa forman otro tipo de capital humano, son personas que tienen estudios superiores, tales como licenciatura, maestría y doctorado, los cuales desde los inicios del proyecto han asesorado a los pescadores, se han involucrado en la actividad y han gestionado apoyos (tanto económicos, de capacitación e infraestructura) a dependencias gubernamentales y a OSC. Se podría decir que este capital humano es de tipo más administrativo e intelectual, además de que contribuyen a la capacidad de asociatividad, puesto que estas personas mantienen lazos con organizaciones (gubernamentales y no gubernamentales) a nivel local, regional, nacional, e incluso internacional. De hecho, la certificación de “ecoturismo sustentable”, se ha logrado gracias a estos lazos, y por supuesto, a las capacidades de organización, autogestión, y empoderamiento que se han construido entre estos dos tipos de capital humano, complementarios. Podría afirmarse entonces, que cuentan con un **capital social** ya consolidado⁶⁶. Por lo tanto podemos argumentar que el ejido Benito Juárez se encuentra en un proceso de construcción tanto de capital humano como de autogestión.

5.3 Amenazas potenciales para el desarrollo del ecoturismo comunitario en LOL

⁶⁶ La importancia de la generación de capital humano para fortalecer el capital social, fue argumentada en el marco teórico de esta tesis.

Debido a que en la literatura revisada al iniciar este estudio, se mencionaban algunas amenazas al recurso natural, tal como la disminución de ballenas en los años de 2008-2010 (SAGARPA-INAPESCA, 2002; Urban *et. al.*, 2010), y la tendencia de aumento del turismo que podría ser perturbadora para las ballenas (Chávez, 2008), en las entrevistas realizadas a agentes clave se indagó sobre estos fenómenos, mismos que de ser ciertos y de profundizarse, podrían impedir el desarrollo del ecoturismo en la zona. Se corroboró por la REBIVI y CONANP que la disminución de ballenas se debe a fenómenos oceanográficos anormales, como el Niño y la Niña, los cuales causan el cambio de temperatura, y por lo tanto influye en el acercamiento de las ballenas a las costas.

Ejemplo de lo anterior, en 2004 se ha observado la mayor afluencia de ballenas en las dos lagunas de la REBIVI, 2,100. Pero antes de 2004, debido al Niño, el número era casi la mitad de éste. Asimismo en el 2007 y 2008 bajaron considerablemente los números, y en el 2010 se esperaba un aumento, pero ese año se presentó el fenómeno de la Niña, lo que afecta la disponibilidad de alimento y hace que se vayan más al sur (Todos Santos, Los Cabos) (Bermúdez, entrevista, 2012; Sánchez, entrevista, 2012).

Sin embargo esto no se considera un problema poblacional (González, entrevista, 2012; Bermúdez, entrevista, 2012; Sánchez, entrevista, 2012), de hecho este año, 2012, las ballenas alcanzaron un número record, se contabilizó el mayor número desde 1996, en general en las cuatro principales zonas de avistamiento del estado con más de 3 mil ejemplares, y en particular en LOL con 2, 721 cetáceos (1,198 crías y 1, 523 adultas) (El Universal, 2012; Meganoticias, 2012).

Con el mayor número de afluencia a LOL, se corrobora que es el sitio preferido por las ballenas grises para el apareamiento, reproducción y crianza de la especie. Las cifras también demuestran la recuperación de las ballenas y el hecho de que no se sienten amenazadas por ningún factor en la zona, incluso se puede decir que la población esta creciendo (Montes, entrevista, 2012; González, entrevista, 2012). Solo se han presentado pocos casos en los que las ballenas y ballenatos se han enredado en redes o bolsas, pero esto afirma la dirección de la REBIVI, lo traen desde su ruta migratoria.

En relación a la tendencia de aumento de turismo de avistamiento de ballenas, se encontró lo contrario, es decir, la crisis económica reciente, que comenzó en 2008, que afectó fuertemente a los Estados Unidos (Montaño, *et al.*, 2012), aunado al actual estado de inseguridad en México, como la guerra contra el narcotráfico (Bringas y Verduzco, 2008) ha provocado la baja de turismo en el estado en general, y también en LOL. Aunque los ejidatarios no manifestaron que esto les haya afectado contundentemente, expresan que “este año 2012 ha vuelto a subir número de turistas, pero el año pasado teníamos muchas ballenas pero pocos turistas. Ahorita vamos con buenos números, pero este foco de inseguridad ha hecho que baje mucho el turismo” (Muñoz, entrevista, 2012).

Como ya se mencionó en el inciso (a) de este capítulo, se registra buena calidad ambiental en la Laguna Ojo de Liebre y con tendencia a mantenerse. Sin embargo, González (entrevista, 2012) menciona que cierta contaminación provocada por desechos domésticos, puede afectar a la salud del ecosistema en LOL. Por lo que recomienda que “sería bueno hacer bordos de retención para que no se viertan al mar”. También las actividades agropecuarias de menor escala (conejos, gallinas, etc.) generan desechos que a veces van a los salitrales (Bermúdez, entrevista, 2012). Asimismo algunos desechos tóxicos y el drenaje de Guerrero Negro actúan como amenazas al agua marina. Pero ya se está instalando un relleno sanitario en Guerrero Negro, y el asunto del drenaje también lo está retomando el gobierno⁷, porque se tiran desechos a la parte oriental de la Laguna (González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012).

Otra amenaza potencial que hay que mencionar son las actividades industriales de la ESSA, hay materiales peligrosos cerca del mar. Puede voltearse algún barco, o darse algún derrame. Sin embargo, esto no se ha dado hasta el momento ya que la empresa ha mostrado ser responsable y su actividad está certificada ambientalmente por PROFEPA (González, entrevista, 2012; Velázquez, entrevista, 2012). También la acumulación de salmuera (agua de mar concentrada) puede ocasionar que vengan muchas especies a la Laguna, lo que podría amenazar a los recursos pesqueros. Esto no afectaría a las ballenas directamente, sino posiblemente indirectamente porque LOL es su hábitat, y algunos cambios en éste

⁷ Los problemas de contaminación por residuos sólidos son asuntos que corresponden al gobierno municipal, la directora de la REBIVI (González, entrevista, 2012) explica que ya se le ha notificado a esta instancia el problema del drenaje y que su respuesta es que lo están tratando.

podrían afectar sus rutas migratorias. Aunque esto también no representa un problema, sino una amenaza potencial que se prevé en el “Protocolo de atención a contingencias ambientales”⁸ de la REBIVI.

Por la estricta reglamentación y normatividad que existen al respecto, la pesca comercial no constituye una amenaza para las ballenas. Los pescadores comerciales tienen permiso de marzo a septiembre, sin embargo, a veces son renuentes de salirse de la laguna a tiempo. Durante la temporada de ballena (Diciembre-Marzo) las artes de pesca como redes de arrastre están prohibidas dentro de la Laguna Ojo de Liebre, y estas restricciones, a excepción de que a veces tardan un poco los pescadores en salirse, se respetan (González, entrevista, 2012).

5.3 a viabilidad para el desarrollo de otras actividades ecoturísticas en LOL

Con base en la opinión de los turistas, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, así como de los prestadores de servicios ecoturísticos del Ejido Benito Juárez y miembros de la mesa ejidal, presentamos los principales hallazgos.

La caracterización general de la afluencia turística a LOL consiste en cantidades casi iguales de mexicanos y estadounidenses, ascendiendo las personas de otras nacionalidades a sólo 6 % del total (Figura 4).

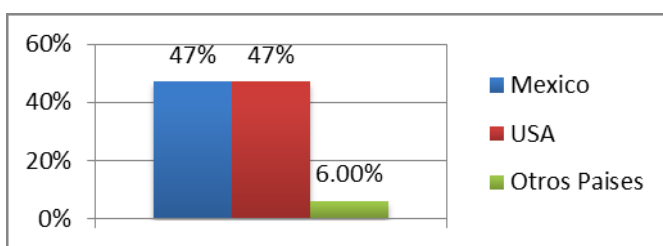


Figura 4. País de origen de los visitantes de la LOL.

El interés principal de los turistas se centra en el avistamiento de la ballena gris (Figura 5).

⁸ Este protocolo fue elaborado por REBIVI-ESSA-PRONATURA-Municipio de Mulegé (2008).



Figura 5: Principal motivo de viaje de los visitantes de la LOL.

Sin embargo, de acuerdo a su edad los turistas representan un nicho propicio para participar en actividades adicionales de ecoturismo (Figura 4), representando las personas de edad entre 25 y 50 años, 42 % del total.

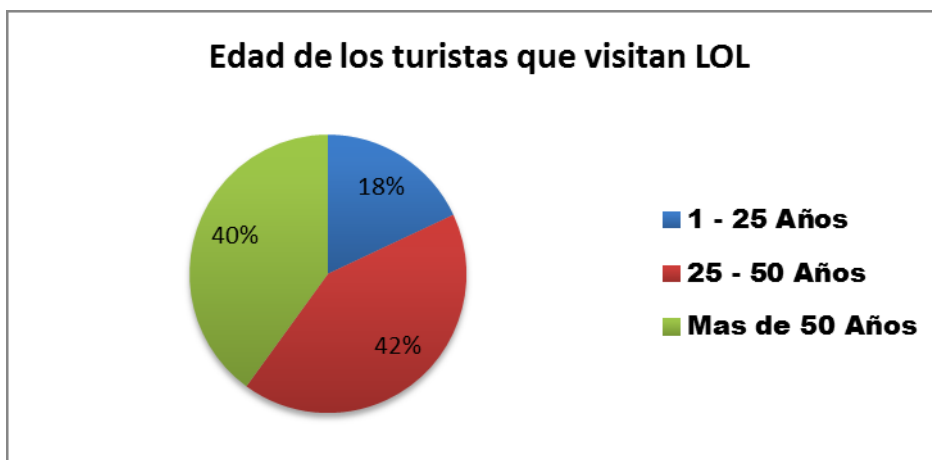


Figura 6: Edad de los turistas que visitan la LOL.

En la Figura 7 se puede apreciar que la mayoría de los visitantes extranjeros son de alto ingreso, lo que hace muy viable que éstos extiendan su estancia para poder disfrutar de otros atractivos ecoturísticos.

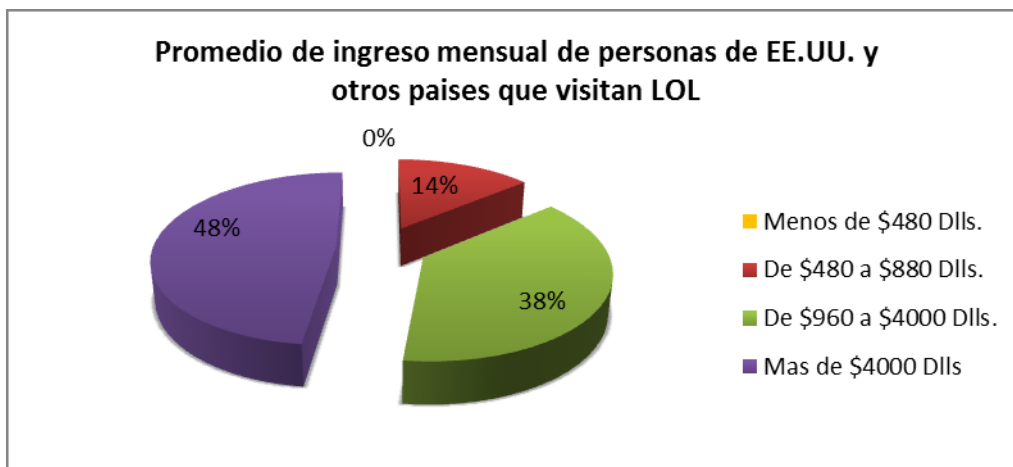


Figura 7: Ingreso de los turistas extranjeros que visitan la LOL.

Aunque la gran mayoría de los encuestados sostienen que los turistas vienen con el objetivo principal de avistamiento de ballenas, prácticamente todos coinciden en que los turistas muestran casi siempre interés por otros atractivos ecoturísticos de la zona. Como respuesta a la pregunta: “¿Cuando los turistas vienen a avistar las ballenas, piden información sobre otros atractivos ecoturísticos?”, 53 % de los prestadores de servicios declararon que los turistas cuando vienen a avistar las ballenas piden “regularmente” información sobre otras actividades de ecoturismo, mientras que 33 % consideraron la opción “casi siempre”. Sólo 13 % respondieron “casi nunca” (Figura 8). Este resultado nos muestra que por parte de los visitantes sí existe un interés pronunciado en los atractivos ecoturísticos de la zona.

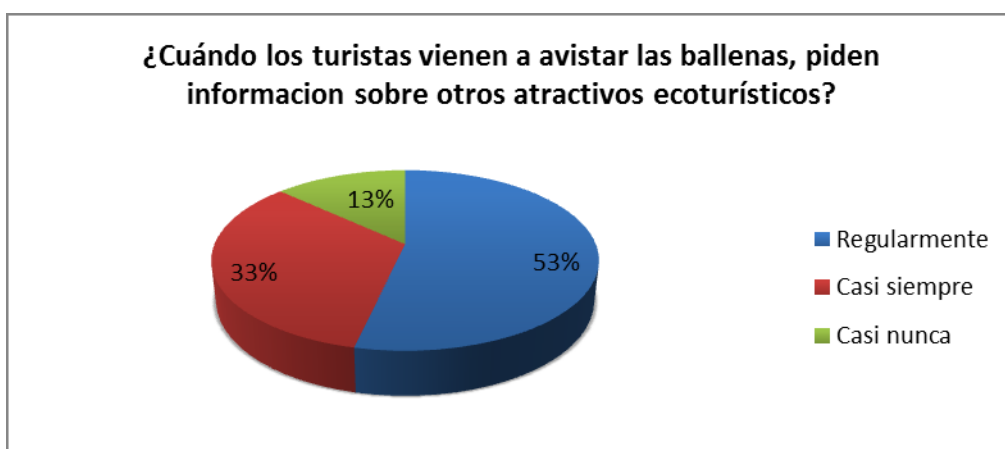


Figura 8. Información solicitada por los turistas sobre otros atractivos ecoturísticos (adicionales al avistamiento de la ballena gris).

En cuanto la priorización del interés del turista por tipo de atractivo ecoturístico adicional, 40 % de los encuestados apuntaron que el principal interés de los turistas se centra en el berrendo, un porcentaje igual, de 27.7 %, informaron que los turistas otorgan la principal importancia a la salinera y el avistamiento de aves, respectivamente, y 20 % reportaron las pinturas rupestres como objeto de interés (Figura 9). Otros intereses reportados son las playas y la pesca.

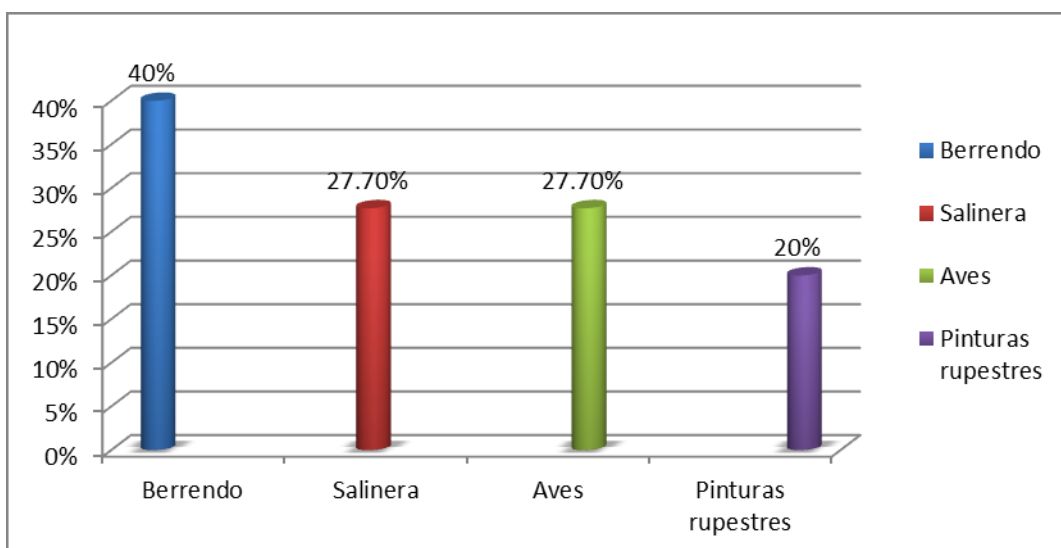


Figura 9. Priorización del interés expresado por los turistas hacia atractivos ecoturísticos adicionales al avistamiento de la ballena gris.

Entre los atractivos turísticos adicionales al avistamiento de ballena gris, que fueron presentados en la encuesta y analizados tanto de acuerdo al interés de los turistas, como de acuerdo a la opinión de los prestadores de servicios ecoturísticos, presentaron mayor potencial para ser desarrollados la visita a la salinera en primer lugar, y en el segundo, con igual importancia, el avistamiento de aves y la visita a las pinturas rupestres. Cabe aclarar que estos tres productos ecoturísticos se están desarrollando actualmente, pero es de manera incipiente, por lo tanto se conoce poco por los turistas y no se consume mucho.

Se detectó como resultado de las encuestas aplicadas, tanto a los prestadores de servicios ecoturísticos, como a los turistas, un atractivo ecoturístico adicional de la zona, con gran potencial a ser desarrollado, el avistamiento de berrendo peninsular (especie única y endémica de la REBIVI). Aunque como ya se mencionó, ya esta en proceso el desarrollar una UMA para conservar y ofrecer al turista la opción de admirar a esta especie.

Sobre la diversificación de las actividades ecoturísticas los funcionarios de REBIVI, CONANP, SECTURE y SEMARNAT, reconocen que la decisión tiene que tomarse por los ejidatarios. Pero que sería lo óptimo si se aprovecha el centro de visitantes fuera de temporada de ballenas, en lo cuál la comunidad ha mostrado poco interés. Tal es el caso del grupo de mujeres que formuló un proyecto para dar recorridos en kayak en la zona de humedales, y por medio de apoyos de OSC como NOLS, PRONATURA A.C., ARAUCARIA, y la REBIVI, se creó un sendero interpretativo de flora y fauna, se les impartió capacitación, y se les otorgó equipo. Pero no lo continuaron, debido a que en la asamblea del ejido no se aceptó, se generó controversia entre las personas que iban a beneficiarse de la actividad y las que no (González, entrevista, 2012; Montes, entrevista, 2012; Velázquez Alcalá, entrevista, 2012; Trujillo, entrevista, 2012).

Por una parte, todos los informantes clave del sector gobierno y de la OSC Pronatura Noroeste A.C., manifestaron que el ecoturismo es una actividad más para los ejidatarios que ha incidido en la mejora del nivel de vida, además manifiestan que sería viable y recomendable que el ejido diversifique sus actividades ecoturísticas (dentro y fuera de la temporada de ballenas), principalmente por dos razones. Primero para restar presión al recurso ballenas durante la temporada de llegada, y segundo para que los habitantes del ejido tengan otras oportunidades de ingresos. A lo que también agregan Cuellar (entrevista, 2012) y González (entrevista, 2012), que les daría seguridad y capacidad de resiliencia ante cambios inesperados en la demanda u otros factores (como al actual estado de alerta en el país que redujo la afluencia de turistas desde 2008 a la fecha).

Por otra parte, los informantes de la mesa directiva, los prestadores de servicio y líderes comunitarios coinciden con la opinión anterior sobre la diversificación de actividades y que esto beneficiaría en mayores ingresos. Pero también afirman que su calidad de vida es bastante buena (no tienen problema con agua potable, tienen luz, tienen los servicios

básicos) y no necesitan desarrollar otras actividades productivas, aunque algunos comentaron que a otras personas del ejido (que no trabajan en el avistamiento de ballenas) les interesaría trabajar fuera de temporada de ballenas, por ejemplo “en Semana Santa habría posibilidad pasearse con kayak” (Alcalá, entrevista, 2012).

En opinión de Pérez (entrevista, 2012) sí hay interés por parte de la población del ejido de diversificar la actividad ecoturística, y esto haría la actividad más equitativa. Aunque, como ya se mencionó, desde el 2010 se ofrecen otros servicios adicionales, pero estos son incipientes, no se difunden suficiente y los turistas, muchos de ellos no están enterados de estos servicios adicionales de la empresa. Sin embargo, para los habitantes del Ejido Benito Juárez el ecoturismo ya es una actividad complementaria, porque tienen otras fuentes de ingreso (Pérez, entrevista, 2012).

Los miembros de la Mesa Directiva no encuentran necesidad de implementar otras actividades económicas aparte del ecoturismo y la agricultura, que vienen desarrollando desde que se asentaron en la región. En su opinión el ecoturismo si ha contribuido a elevar la calidad de vida de la comunidad, porque es una muy buena fuente de empleo (Muñoz Estrada y López, entrevista, 2012). El hecho de que los jóvenes no abandonan al ejido Benito Juárez en busca de empleo y mejor modo de vida, da testimonio de que las actividades económicas desarrolladas están proporcionando un buen nivel de vida para la población.

Una de las razones sobre la falta del desarrollo de otras actividades ecoturísticas fuera de temporada de ballenas, es la falta de iniciativa y cierta renuencia de emprender nuevas actividades. Hecho que tal vez cambié en las futuras generaciones como lo vislumbran Bermudez (entrevista, 2012) y Sánchez (entrevista, 2012). Otra razón es, que a veces existen dificultades de ponerse de acuerdo, por ejemplo, en el caso del proyecto de los kayaks se generó controversia sobre quienes participarían (Trujillo, entrevista, 2012). Una tercera razón, es que muchos de los prestadores de servicios entrevistados manifestaron, que fuera de temporada de ballena, prefieren irse a sus casas y dedicarse a la agricultura (su actividad tradicional), así como convivir con sus familias. Esto es una percepción importante sobre la calidad de vida y el bienestar, se nota que los ejidatarios no tienen carencias económicas, y valoran más otros conceptos de bienestar, en lugar de buscar un

aumento permanente del ingreso monetario. Esta ideología se vincula a las teorías sobre bienestar y pobreza abordadas por Chambers (1995) y Bebbington (1999), así como el concepto del buen vivir (Gudinaz, 2011a y 2011b).

Chambers (1995) argumenta que el concepto de pobreza es visto de forma distinta entre los investigadores y la misma población catalogada como pobre. Por lo que para determinar las necesidades de las comunidades no sólo se deben de considerar aspectos de ingresos y empleo sino las percepciones de las comunidades ante lo que para ellos representa bienestar. Como los habitantes del ejido que prefieren dedicar el tiempo en que no es temporada turística para dedicarse a sus cosechas y a su familia. Asimismo Bebbington (1999) coincide con este enfoque y agrega que el bienestar tiene connotaciones individuales, por lo que para algunos calidad de vida significa tener mas ingresos, sin importar el ausentarse de su casa y familia, y otros prefieren disfrutar aspectos sociales y calidad ambiental en lugar de recibir mayores ingresos económicos.

En general, a pesar de las recomendaciones de académicos y autoridades de realizar actividades alternativas de ecoturismo fuera de temporada, y del conocimiento del gran potencial existente para estas actividades en la zona, los ejidatarios estarían más dispuestos a complementar el avistamiento de ballena con otras actividades dentro de la temporada, en vez de desarrollarlas fuera de temporada. Esta opción traería también, sin duda, beneficios para el ejido, permitiendo prolongar la estancia de los turistas.

5.4 ¿Cómo podría fomentarse el desarrollo del ecoturismo comunitario en LOL para consolidarse como una vía hacia el desarrollo local sustentable?

5.4.1 Servicios, infraestructura y promoción

En general existe consenso entre los prestadores de servicios, sobre el hecho de que al ofrecer servicios adicionales a los ya existentes, podrían incrementar sus ingresos.

Los principales servicios adicionales o bien mejoras a los ya existentes en la opinión de los turistas fueron el que exista oferta de instalaciones de alojamiento, que se mejore el servicio de restaurante, que se mejore la carretera (aunque cabe aclarar, que ésta está en proceso de ser pavimentada) y el muelle, el cuál les parece aceptable pero la opinión entre turistas y prestadores del servicio coincide que es necesario alargarlo, a fin de que no se mojen las personas (al caminar por el agua) cuando las mareas son más bajas. En cuanto al acceso a la red telefónica, todos los turistas coincidieron en que no es necesario, algunos aclararon que lo que les atrae del sitio es que este “incomunicado”. Pero algunos trabajadores (cuatro de 15), manifestaron el deseo de que exista red telefónica, incluso se mencionó que podría ser necesario en caso de algún accidente. Sin embargo, como ya se señaló anteriormente es raro que ocurran accidentes y cuando han ocurrido (por lo general accidentes de ballenas que quedan atrapadas en redes o quedan varadas), se utiliza radio transmisor. Dos trabajadores mencionaron que para atraer más turismo a la zona, en vista de la alerta de seguridad del país, sería bueno “poner letreros de promoción de la Laguna Ojo de Liebre en la carretera y más información para el turista” (Alcalá, entrevista, 2012).

En la opinión de Dennis de la Toba, Directora de Educación Ambiental en SEMARNAT, existen bastantes limitaciones en servicios de salud e infraestructura médica. Por ejemplo, varios habitantes de Guerrero Negro (y del ejido) van a Ensenada, Baja California para recibir servicios médicos.

También es necesario hacer más difusión sobre qué es una ANP, que beneficios tiene, que alcances tiene. Porque se habla mucho de sus limitaciones, pero no se da información sobre los beneficios a la sociedad, por ejemplo sobre las posibilidades de financiamiento para actividades productivas y los servicios ambientales (Pérez, entrevista, 2012). Esta información tiene que proporcionarse no sólo de manera centralizada (sólo en Guerrero Negro), sino es necesario ir a las comunidades de la Reserva.

5.4.2 Organización, planeación y toma de decisiones

Como ya se mencionó a veces falta consenso entre los ejidatarios en la toma de decisiones. Por lo tanto, sería recomendable establecer una empresa de ecoturismo, que rinda cuentas a la Asamblea del Ejido, pero tenga más libertad y flexibilidad en la toma de decisiones. Esta propuesta, como ya se explicó, no tendría que afectar la participación de todos los habitantes, sino eficientizar cuestiones más específicas del ecoturismo, sin dejar por un lado la participación de los ejidatarios en cuestiones más generales.

La falta de planeación a mediano y largo plazo, la falta de misión y visión de la empresa también afecta su eficiencia. Por ejemplo, la construcción de cabañas para las cuales fue conseguido financiamiento, tuvo que interrumpirse, debido a que no se planeó de manera adecuada su localización y estilo de construcción (para no afectar la vista y las rutas de desplazamiento de la fauna local).

5.4.3 Fortalecimiento de la autogestión, del capital humano y del capital social

La actividad de ecoturismo comunitario en la Laguna Ojo de Liebre puede considerarse una vía de desarrollo que tiende hacia la sustentabilidad, efectivamente se encuentra en el proceso de consolidarse una empresa social y ambientalmente responsable, porque las comunidades están involucradas en la toma de decisiones, son beneficiarias por los ingresos generados, y valoran y protegen al ambiente. Por eso podemos hablar de ecoturismo comunitario sustentable en sus tres dimensiones: económica, social y ambiental.

Sin embargo todavía falta fortalecer importantes componentes socioeconómicos en el desarrollo del ecoturismo. Por ejemplo, si la empresa del ejido de Benito Juárez se compara con la empresa social en la Laguna de San Ignacio (Kuyimá), se pueden ver algunas diferencias importantes, que han beneficiado desde un principio la empresa en San Ignacio. El hecho de mayor trascendencia en este sentido es el tipo de capital humano y de organización, así como la calidad de la planeación de las actividades.

En relación al capital humano, en Laguna San Ignacio el grupo que lideró el proceso de la empresa ecoturística, eran personas mejor capacitadas y preparadas para este fin. Muchos

de ellos habían terminado la universidad, algunos de ellos eran ingenieros, oceanólogos, licenciados, inclusive ex empleados del gobierno. En su mayoría, dominan dos idiomas o más. Por otro lado, la procedencia de los fundadores de la empresa es otro elemento clave, en Kuyimá son gente local (ejidatarios y pescadores). Se generó una amalgama profesional de alto compromiso con la empresa social y con iniciativa de superación. La empresa tuvo un rápido desarrollo y ya obtuvo la certificación de Green Globe⁹ (Cariño *et. al.*, 2008).

En el presente caso de estudio, la Laguna Ojo de Liebre (LOL), los líderes tienen un nivel educativo distinto. No manejan una capacidad de autogestión óptima para relacionarse con empresas y organismos de financiamiento a nivel nacional e internacional. Además no llevan a cabo un proceso de planeación a mediano y largo plazo. En la opinión del Biol. Benito Bermúdez (entrevista, 2012), en las siguientes generaciones, cuando los hijos de los actuales ejidatarios se formen profesionalmente, éstos podrán retomar el liderazgo y encaminar el desarrollo.

En la empresa comunitaria trabajan sólo dos mujeres, sin embargo, esto se puede interpretar como un avance, aunque todavía modesto, ante la tradición de que las mujeres se dediquen exclusivamente a labores de crianza y del hogar¹⁰. Destaca el caso de la administradora de la empresa, que se ejerce por la única joven del ejido con estudios universitarios, Emma Velázquez Alcalá.

Con base en la entrevista realizada a los funcionarios del APFFVC, el director (Sánchez, entrevista, 2012) y la coordinadora de educación ambiental (Trujillo, entrevista, 2012), así como con base en la percepción personal obtenida por medio de observación, se considera necesario mayor capacitación de los prestadores de servicios en el idioma inglés y en historia natural del área. Aunque ambos funcionarios mencionaron que ya se les ha impartido estos cursos, los mismos líderes comunitarios que trabajan en la empresa expresaron que ellos necesitaban más horas de capacitación y práctica. Además, cuando entra gente nueva a trabajar en la empresa, se necesita capacitarlos. La capacitación

⁹Green Globe es la principal certificación mundial para la industria de viajes y turismo, fundada en 1993, es miembro afiliado de la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas (OMT). Reconoce la calidad del servicio prestado, así como que éste sea ambientalmente amigable. Para información más detallada visite greenglobecertification.com.

¹⁰ En el estudio de Soarez (2005) se destaca el hecho, que en aquel entonces ninguna mujer del Ejido Benito Juárez participaba en las actividades de ecoturismo.

brindaría un mejor servicio a los turistas, ya que a más de la mitad le gustaría que se les proporcionara mayor información, tanto sobre las características de la zona, como sobre los atractivos ecoturísticos adicionales al avistamiento de ballena gris que podrían disfrutar durante su visita.

En cuanto a la educación ambiental no hace falta implementar nuevos programas, sin embargo, los que existen tienen que hacerse con mayor vinculación y de manera más estratégica (de la Toba, 2012). Es necesario fomentar la colaboración entre SEMARNAT y REBIVI, con el objetivo de eficientizar y mejorar los programas existentes.

Por otro lado, es importante mencionar que si bien es cierto que los prestadores de servicios ecoturísticos necesitan más capacitación, necesitan también tener más seguridad y autoestima (Trujillo, entrevista, 2012). Porque se observó que algunos de los lancheros y miembros de la empresa que han recibido capacitación se inhiben a la hora de interactuar con los turistas, este elemento se relaciona con falta de construcción del capital humano. Por lo que se podría recomendar un curso sobre liderazgo y/o interpretación de flora y fauna en idioma inglés.

En este sentido, sería recomendable que en la REBIVI colaboren más especialistas en ciencias sociales (turismo, economía, sociología, etc.), porque la mayoría de los empleados son biólogos, oceanólogos, ingenieros, y sus conocimientos podrían complementarse con un trabajo interdisciplinario. Podría decirse, que el que trabajen solo especialistas de ciencias exactas o “duras”, es un reflejo de que persiste todavía el objetivo principal de la creación de las ANP, la conservación del medio ambiente. No obstante, aunque ya se está reconociendo mediante normas y programas de apoyo, la importancia de involucrar a las comunidades locales y de fortalecer sus capacidades (de organización, autogestión, participación, empoderamiento y asociatividad) para asegurar la sustentabilidad, es necesario involucrar en los Planes de Manejo a más especialistas que aseguren las bases sólidas del pilar socioeconómico del desarrollo sustentable.

El análisis realizado en este capítulo muestra que el fortalecimiento de las capacidades comunitarias (organización, participación, autogestión, empoderamiento y asociatividad) es muy importante para el desarrollo del ecoturismo comunitario que realiza el ejido Benito

Juárez en Laguna Ojo de Liebre. Por otro lado, resalta que la colaboración y coordinación de la comunidad con agentes del sector gobierno, privado y social en cuanto a la toma de decisiones, programas y acciones encaminadas al turismo y conservación del área.

Aunque todavía necesiten reforzarse algunos elementos, como la formación del capital humano y fortalecimiento de la autogestión comunitaria, se pueden ver las fortalezas del ecoturismo comunitario como una vía hacia un desarrollo local sustentable.

CAPÍTULO VI. REFLEXIONES FINALES

Además del potencial turístico existente en el territorio, el ecoturismo debe ser impulsado primordialmente para beneficiar a las comunidades locales. Para esto primero deben de estar de acuerdo y convencidas en que el ecoturismo les va a beneficiar, ya que sin su aprobación y posterior participación, el proyecto tiende al fracaso.

Es crucial comprender que para que el ecoturismo redunde en desarrollo económico y social de las comunidades locales, estas tienen que ser agentes activos tanto en la toma de decisiones sobre el desarrollo de los proyectos ecoturísticos en sus localidades, como en la participación en el proyecto mismo y en los ingresos generados por este. Pero para que el proyecto redunde en beneficios también es imperante que las comunidades desarrollen sus capacidades de organización y participación, lo que conlleva a que se desenvuelvan en su entorno con seguridad y autonomía, manejando recursos mediante la conformación de lazos con otros actores para el beneficio comunitario, creando así la asociatividad necesaria para un proceso virtuoso de desarrollo local.

El desenvolvimiento de las capacidades comunitarias, y el posterior perfeccionamiento de estas logran generar un capital social fuerte, el cual permite posicionar a las comunidades como actores activos, empoderados y determinantes de su bienestar. ¿Qué bienestar? Pues el que ellos consideren como tal, no el que agentes externos como OSC, científicos o dependencias gubernamentales consideren.

*El enfoque adoptado para esta investigación busca esencialmente **avanzar hacia una relación diferente entre la economía, el ambiente y la sociedad**, lo que representa el desafío para el ecoturismo sustentable dentro de un ANP: mejorar de la calidad de vida de las comunidades involucradas, utilizando primordialmente recursos naturales endógenos, cuidando que no se deterioren y que se puedan seguir usando como atractivos turísticos a largo plazo, además de procurar que la actividad ecoturística sea compatible con los modos de vida de las personas y con el medio natural.*

La actividad de ecoturismo complementa la economía del ejido Benito Juárez, cuya actividad tradicional ha sido la agricultura. Ellos vinieron de estados como Guanajuato,

Jalisco y Zacatecas para obtener tierras agrícolas. Desde poco más de 15 años, y por medio de capacitación y orientación otorgada por REBIVI y SEMARNAT, aprovecharon las posibilidades de desarrollar el ecoturismo de avistamiento de ballena, ya que son los dueños de las tierras ejidales que abarcan LOL. El decreto de ANP no los perjudicó, pues aunque ya no se permiten los desmontes de tierra por la escasez de agua, reciben otras fuente de ingreso, la renta de sus tierras a la empresa salinera y el ecoturismo.

La actividad de ecoturismo comunitario es muy respetuosa al medio ambiente y a los recursos naturales. Los prestadores de servicios turísticos aprecian y saben cuidar la ballena gris, recurso que les otorga una ventaja competitiva única, que no se puede replicar en ninguna parte del mundo. El avistamiento de ballena se rige por normas estrictas, mismas que se están cumpliendo de manera rigurosa. No se vislumbran peligros significativos para la ballena gris, el ecosistema marino de la LOL, o del medio ambiente en general, de hecho LOL goza de un ambiente saludable por lo cual es un verdadero “santuario” de la ballena gris.

La comunidad mantiene una buena organización, la mesa directiva del ejido representa los intereses de la comunidad, las decisiones se toman en la asamblea del ejido Benito Juárez, donde se deciden los puestos y que actividades van a desarrollar los prestadores de servicio, turnándose éstos durante la temporada, por ejemplo, unos realizan los tours en lancha, otros se ocupan de vender las entradas, etc.

La participación comunitaria ha posibilitado una distribución más justa y equitativa de los recursos materiales. Por ejemplo, una parte de los ingresos de avistamiento de ballenas se utiliza para pagar el seguro social de la mayoría de los habitantes. También la participación ha generado un proceso de autodesarrollo en el que se escuchan las problemáticas y sugerencias de las personas. Esto a su vez, ha incentivado la solidaridad, la unión y por lo tanto el bienestar social entre los integrantes.

“Este concepto remite a la toma las decisiones por parte de los propios trabajadores quienes realizan y dirigen los trámites o procesos y para ello requieren habilidades que les permitan transformar una realidad” (Salgado, 2010: 11). Por tanto, autogestión se refiere a la

capacidad de que ellos mismos manejen su proyecto, así como la seguridad de solicitar apoyos a instituciones.

Es importante mencionar que si bien es cierto que los prestadores de servicios ecoturísticos necesitan más capacitación, necesitan también tener más seguridad y autoestima, como lo expresan algunos de los informantes claves. Porque se nota que algunos de los lancheros y miembros de la empresa que han recibido capacitación se inhiben a la hora de interactuar con los turistas, este elemento se relaciona con falta de construcción del capital humano.

Se observan lazos de colaboración tanto dentro de la comunidad, como con organizaciones externas. En cuanto a asociatividad, el ejido Benito Juárez tiene como socios en Guerrero Negro al Hotel Los Caracoles, donde ellos arman sus paquetes, traen gente y les pagan una cuota ya establecida a los prestadores del servicio del ejido, también con el Hotel Cowboy tienen la misma estrategia. Se promocionan en el restaurant Las Cazuelas y con una persona que ofrece tours personalizados (Velázquez, 2012).

Los habitantes del Ejido Benito Juárez tienen mucho contacto con autoridades de la REBIVI. Como se mencionó, el ejido forma parte del comité asesor de la Reserva, se involucran colaborando en los festivales de conservación, los directivos de la mesa del ejido gestionan con la dirección de la Reserva apoyos para su comunidad. También el ejido ha otorgado tierras para reproducción del berrendo peninsular a la REBIVI, contribuyendo a la labor de conservación de esta instancia.

La asociatividad del ejido Benito Juárez, se muestra también en sus relaciones con la empresa salinera (ESSA), a la que le rentan parte de las tierras del ejido, y con la que consiguieron hace unos años que se le eleve la paga por este concepto. A su vez ésta empresa también beneficia al ejido, al arreglar los caminos de terracería que llevan a LOL, al permitirles el paso por la empresa para acortar su recorrido y para ofrecer el avistamiento de aves. Además, la ESSA apoya a científicos que quieren realizar investigaciones en LOL, esto también le beneficia al ejido, al promoverse el monitoreo y conservación de la ballena y su hábitat.

Existe asociatividad y colaboración de la empresa comunitaria del ejido con organizaciones como Pronatura, Nols, Araucaria, Rare en las áreas de capacitación y educación ambiental.

La empresa comunitaria también proporciona el servicio ecoturístico con descuento o sin costo a los niños de las escuelas locales, lo que es una muestra de asociatividad y compromiso con la comunidad local.

Según los planteamientos teóricos sobre participación en el ecoturismo, su aplicación aporta para una buena calidad en el destino turístico al mejorar la capacidad de carga de las comunidades receptoras. En este sentido se afirma que la participación colaborativa y democrática que ha prevalecido en la REBIVI por parte de todos los sectores y actores en los tres niveles (local, regional, nacional e internacional) ha fungido como una herramienta crucial para la generación de un destino ecoturístico de gran calidad.

Por lo que se puede asegurar que existe un capital social en la comunidad del ejido, que aunque se ha constituido recientemente, creemos que esta en proceso de consolidarse.

A partir de todo lo anterior y con base en los fundamentos de la teoría del desarrollo local, donde se destaca que la inserción en lo global depende de la medida en que se aprovechen y articulen los recursos, económicos, naturales y sociales, endógenos, podemos concluir en que el ecoturismo comunitario se ha promovido un proceso de desarrollo local, que al incorporar también la conservación, tiende a la sustentabilidad.

No existe interés por parte de la mayoría de los ejidatarios respecto a desarrollar otras actividades de ecoturismo fuera de temporada de ballena, a pesar del gran potencial de recursos ecoturísticos (aves, pinturas rupestres, la salinera, etc.) existentes en la zona, y de contar con un Centro de Visitantes con características únicas y de excelente calidad. Los prestadores de servicios estarían dispuestos a realizar algunos tours hacia otros recursos alternos a la ballena, pero en temporada alta, complementando el avistamiento de ballena, y contribuyendo así a hacer más larga la estancia del turista. El concepto de bienestar de la comunidad tiene mucho que ver con esta decisión.

La percepción de bienestar del ejido Benito Juárez corrobora en práctica los últimos planteamientos teóricos, que cada vez cobran mayor aceptación a nivel mundial, que postulan que para mejorar la calidad de vida de las personas es necesario tomar en cuenta las percepciones específicas para cada comunidad o grupo de personas, que van más allá

del ingreso monetario. Incluyendo variables como la salud, la justicia, las oportunidades, la convivencia con el grupo social o la familia, y disfrutar de la calidad del medio ambiente.

Como los miembros del ejido que prefieren, fuera de la temporada de ballena, estar más tiempo en sus hogares, conviviendo con sus familias, así como dedicarse a su actividad tradicional que es la agricultura, aunque esta no les genere mayores ingresos monetarios.

En general, los resultados basados en varias encuestas con prestadores de servicio ecoturístico en la laguna Ojo de Liebre, y con entrevistas a líderes comunitarios del ejido Benito Juárez, así como las entrevistas aplicadas a una serie de agentes clave del sector público y social, muestran de manera clara que los éxitos obtenidos en los casi 15 años del desarrollo del ecoturismo comunitario, superan de manera significativa las debilidades y errores, varios de los cuales han disminuido, y algunos se espera que desaparezcan con el tiempo.

Las lecciones aprendidas y presentadas en los resultados de esta tesis tienen validez no sólo para el desarrollo del ecoturismo comunitario en LOL, sino pueden servir de aprendizaje para otras comunidades con características semejantes que habitan en ANP y desarrollan ecoturismo comunitario.

La modalidad de tomar decisiones en una asamblea de 90 personas, a veces se dificulta y hace más lenta la implementación de nuevos proyectos. A veces surgen desacuerdos entre los participantes (p.e. en el caso del proyecto de kayak de las mujeres), mismos que ocasionan que se abandonen algunos proyectos. Otro punto negativo es que se dificulta también la toma de decisiones a mediano y largo plazo.

Se sugiere que sería más eficiente la actividad ecoturística, si se estableciese una empresa, que tenga mayor autonomía para toma de decisiones, lo que otorgaría más flexibilidad y permitiría que las decisiones (por lo menos de mayor urgencia) se tomen por las personas que participan de manera directa en la actividad de avistamiento de ballenas y, por lo tanto, cuentan con más experiencia para mejorar el servicio, la calidad de sus productos y en considerar el desarrollo de otros proyectos.

Por supuesto, la empresa debería rendir cuentas a la Asamblea del ejido, pero no depender de un consenso en cada una de las decisiones a tomar. Se considera que efectivamente este tipo de organización otorgaría más flexibilidad y mayor eficiencia para el funcionamiento de la empresa.

También se considera importante fortalecer el capital humano de la empresa ejidal. En este sentido, sería recomendable que en la REBIVI colaboren más especialistas en ciencias sociales (turismo, economía, sociología, etc.), porque la mayoría de los empleados de las instancias son biólogos, oceanólogos, ingenieros, y sus conocimientos podrían complementarse con un trabajo interdisciplinario. Podría decirse, que el que trabajen solo especialistas de ciencias exactas o “duras”, es un reflejo de que persiste todavía el objetivo principal de la creación de las ANP, la conservación del medio ambiente.

No obstante, aunque ya se está reconociendo mediante normas y programas de apoyo, la importancia de involucrar a las comunidades locales y de fortalecer sus capacidades, es necesario involucrar en los Planes de Manejo a más especialistas que aseguren las bases sólidas del pilar socioeconómico del desarrollo sustentable.

Bibliografía

Adame Gómez, Salvador [tesis doctoral], 2007, “Desarrollo local y calidad de vida en la Reserva de la Biósfera del Pinacate y Gran Desierto de Altar, Sonora”, Doctorado en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Regionales, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., 270 p.

Adger, N, 1999, “Social Vulnerability to Climate Change and Extremes in Coastal Vietnam”, *World Development*, vol. 27, núm.4, pp. 249-269, en <<http://www.uea.ac.uk/env/people/adgerwn/worlddev.pdf>>, consultado el 9 de septiembre de 2011.

Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), 2006, Araucaria XXI, *Programa para garantizar la sostenibilidad ambiental en América Latina*, Junio, 78 p., en <http://www.uam.es/personal_pdi/ciencias/montes/documentos/Varios/LINARAU.pdf>, consultado el 11 de Febrero de 2012.

Aguilar Barajas, Ismael, 2009, “Desafíos de la política del desarrollo regional en México”, en Ramos García y Aguilar Barajas (coord.), *La gestión del desarrollo local en México. Problemas de la agenda*. COLEF&M.A. Porrúa, México, pp.41-74.

Aguirre, A. y M. Pinto, 2006, “Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales”, *Revista Mad*, núm. 15, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, en <<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/15/aguirre.pdf>>, consultado el 10 de enero de 2012.

Albistur Marin, Francisco Xavier [ponencia] 2003. “El reto y las consecuencias del desarrollo regional y local. Comentarios al documento: El efecto de la globalización: oportunidades y desafíos para el desarrollo GLOCAL (GLOBAL Y LOCAL) EN América Latina y el Caribe, por Giovanni BRESSI”, preparado para el Seminario "Global y local: el desafío del desarrollo regional en América Latina y el Caribe, Milán, BID, <<http://fci.uib.es/Servicios/libros/investigacion/Pouget/I.-Libros.cid216786>>, consultado el 15 de febrero de 2012.

Alemán Valdés, Miguel, 1983, *Quince lecciones de turismo*, Diana, México, 115 p.
Alvaréz-Gayou Jurgenson, J.L , 2010, *Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Educador, México.

Alvarado, Bernarda, [tesis], 2010, Ecoturismo en Costa Rica: mito o realidad, la verdad, Master of arts, Stony Brooks University, 67 p.

Ángeles, Manuel, Alba E. Gámez y Antonina Ivanova, 2011, “Crisis multidimensional y economía ecológica”, Correa E. *et al.*, coord. *Tres crisis: economía, finanzas y medio ambiente*, Miguel Ángel Porrúa&UAM&UABCS, México, pp.127-150.

Andrade E. y R.M. Chávez, 2010, “Introducción” en Chávez Dagostino *et al.*, coord. *Turismo Comunitario en México*, Universidad de Guadalajara, México, pp. 19-24.

Aref, F. M., Redzuany Z. Emby. 2009 “Barriers of Community Power for Tourism Development in Shiraz, Iran” in *European Journal of Scientific Research*, Vol.28, #3, pp. 443-450.

Aristóteles, 2007, *Ética Nicomaquea*, Alianza Editorial, Madrid.

Arnaiz Burne, Stella Mariz y Alfredo César Dachary, 2008 “Turismo alternativo en una región fronteriza” en Orozco *et al.*(coord.) *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*, pp. 219-230.

Arriola Osiris A., 2003, “Evaluación de la sustentabilidad turística”, en *Alejandro Palafox M. (coord.) Desarrollo Sustentable del turismo, contribuciones Académicas del 1er Congreso Internacional Cancún, Quintana Roo*, Universidad de Quintana Roo, pp. 19-29.

Arocena, J., 2001, *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Montevideo, Taurus.

Aronson, Paulina, P., 2007, “El retorno de la teoría del capital humano” *Fundamentos en Humanidades*, Universidad Nacional de San Luis – Argentina, año VIII, núm. II, pp. 9-26; en <<http://fundamentos.unsl.edu.ar/pdf/articulo-16-9.pdf>>, consultado el 23 de Julio de 2012.

Arriaga Cabrera, Laura y Aradit Castellanos Vera, 1999, “Los objetivos de la Reserva y el Nuevo Enfoque de Coservación” en Ortega Rubio y Castellanos Vera, eds., *Estrategia para el manejo de la Reserva de la Biosfera El Vizcaino, B.C.S.*, México, publicación No.12, Centro de investigaciones biológicas del noroeste, S.C., en colaboración con WWF, México, pp.23-29

Arze, Marcelo, 2008, “Conservación y turismo: ¿Una relación factible? Experiencias ecoturísticas de comunidades en la Amazonia boliviana”, en Ochoa Z. (ed.), *Turismo en la Amazonia. Entre el desarrollo convencional y las alternativas ambientales amigables*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 143-152.

Ballantyne, R., J. Packer & K. Hughes, 2009, “Tourists’ support for conservation messages and sustainable management practices in wildlife tourism experiences” *Tourism Management*, núm 30, pp.658–664, en < www.elsevier.com/locate/tourman>, consultado el 30 de abril de 2012.

Barbosa Polanco, Silvia del Carmen, Molina, Dolores Ofelia, Escalona Segura Griselda, Bello Baltazar Eduardo, 2010, “Organización y ecoturismo en ejidos del sureste mexicano”, *Revista Estudios Agrarios*, pp. 141-160.

Bebbington, Anthony, 1999, “Capitals and Capabilities: a Framework for Analyzing Peasant Viability, Rural Livelihoods, and Poverty”, *World Development*, Elsevier Science Ltd., University of Colorado, USA, vol. 27, núm.12, pp. 2021-2044, en < <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X99001047> >, consultado el 14 de febrero de 2012.

Becker, G., 1983, *El Capital Humano*. Madrid: Alianza.

Bell, Simon and Stephen Morse, 2003, *Measuring Sustainability, Learning by Doing*, Earthscan Publications Ltd., London, 186 p.

Betanzos Alemán, Perla M. y Bertha Palomino Villavicencio, 2008, “Ecoturismo como una opción interdisciplinaria hacia la sustentabilidad. Caso de estudio: la comunidad hñahñu de El Alberto en Ixmiquilpan, Hidalgo, México”, en Palafox Muñoz, A. y O. Frausto Martínez, coord., *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Plaza y Valdéz&SEDESOL, México, pp. 371-388.

Blauert, Jutta y Simón Zadek, 1999, *Mediación para la sustentabilidad: construyendo políticas desde las bases*, México, British Council, Institute of Development Studies at Sussex, CIESAS, Plaza y Valdez.

Bocco, Gerardo, Alejandro Velázquez y Alejandro Torres, 2000, “Ciencia, comunidades indígenas y manejo de recursos naturales. Un caso de investigación participativa en México”, *Interciencia*, vol. 25, núm. 2, Caracas, pp. 64-70.

Boisier, Sergio, 1998, “Post-scriptum sobre desarrollo regional: Modelos reales y modelos mentales” en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71611998007200003&lng=en&nrm=iso&ignore=.html, consultado el 12 de marzo de 2012.

Boisier Sergio, 1999, “El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico” *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, Núm.2, <http://www.anpur.org.br/revista/rbeur/index.php/rbeur/article/view/36>, consultado el 12 de julio de 2012.

Boisier, Sergio, 2000, “Biorregionalismo: la ultima versión del cuento del traje del emperador.”, El Colef [disco compacto] 2009, Curso: epistemología y axiología territorial, Prof. Sergio Boisier.

Boisier Sergio, 2001, “La odisea del desarrollo territorial en América Latina. La búsqueda del desarrollo territorial y la descentralización.”, El Colef [disco compacto] 2009, Curso: epistemología y axiología territorial, Prof. Sergio Boisier.

Boisier, Sergio [comunicación al seminario-taller], 2003, “El largo brazo de Descartes: usos y abusos del capital social en las propuestas de desarrollo” en seminario-taller Capital social, una herramienta para la superación de la pobreza urbana y rural, CEPAL, 8 Y 9 de enero.

Boisier, Sergio, 2006, “América Latina en un medio siglo (1995/2000): el desarrollo ¿donde estuvo?” en El Colef [disco compacto] 2009, Curso: epistemología y axiología territorial, Prof. Sergio Boisier.

Boisier, Sergio, 2011, Desarrollo (local) “¿De qué estamos hablando?”, en <http://www.franciscohuertas.com.ar/wp-content/uploads/2011/04/BOISIER-Desarrollo-local-de-qu%C3%A9-estamos-hablando.pdf>, consultado el 10 de marzo de 2012.

Borja, Jordi y Manuel Castells, 1997, *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, Taurus.

Boullón, Roberto C. y Diego R. Boullón, 2008, *Turismo rural: un enfoque global*, México, Trillas, 201 p.

Bowles, S. and H. Gintis, 2002, "Social Capital and Community Governance" *The Economic Journal*, núm, 112, pág. F419-F436.

Bressi, Giovanni, [ponencia] 2003. "Los efectos de la globalización: oportunidades y retos del desarrollo global en Europa, América Latina y el Caribe", Milán (Italia), Documento preparado para el seminario «Global y Local: El Desafío del Desarrollo Regional en América Latina y el Caribe», Banco Interamericano de Desarrollo, marzo, en <http://fci.uib.es/Servicios/libros/investigacion/Pouget/I.-Libros.cid216786>, consultado el 20 de Mayo de 2012.

Briedenhann J. & E. Wickens, 2004, "Tourism routes as a tool for the economic development of rural areas, vibrant hope or impossible dream?" *Tourism Management*, núm. 25, pp. 71–79, en <www.elsevier.com/locate/tourman> consultado el 13 de febrero de 2012.

Brightsmitha, Donald J., Amanda Stronza, Kurt Holle, 2008, "Ecotourism, conservation biology, and volunteer tourism: A mutually beneficial triumvirate", *Biological Conservation*, pp. 2 8 3 2 –2 8 4 2, en <www.sciencedirect.com>, consultado el 10 de abril de 2012.

Briguglio, L. 2011, "Vulnerability and resilience: economic and climate change aspects with reference to small states", Small States Network for Economic Development, en <<http://www.thecommonwealth.org/files/237573/FileName/4fClimaticChallengesandEconomicResilienceofSmallStates.pdf>>, consultado el 20 de enero de 2012.

Bringas, Rabago, Nora L., 1997, "Las dos caras del turismo: beneficios económicos contra costos sociales, culturales y ecológicos: el caso de México", *Revista FERMENTUM, Miradas sobre América Latina*, Mérida, Venezuela, Año 7, Núm. 18, pp. 89-116.

Bringas R., Nora L. y Lina Ojeda, 2000. "El ecoturismo. ¿Una nueva modalidad de turismo de masas?" *Economía, Sociedad y Territorio*, Colegio Mexiquense, vol. II, núm.7, pp. 373-340, en <<http://www.yasni.com/lina+e.+ojeda/check+people/bringas>>, consultado el 24 de noviembre de 2011.

Bringas Rábago, Nora y Basilio Verduzco Chávez, 2008, "La construcción de la frontera norte como destino turístico en un contexto de alertas de seguridad", *Región y sociedad*, Colegio de Sonora, Vol. XX, núm. 48, en <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10204201>>, consultado el 15 de agosto de 2012.

Brown P.R, R. Nelson, B. Jacobs, P. Kokic, J. Tracey, M. Ahmed y P. DeVoi, 2010, "Enabling natural resource managers to self-assess their adaptive capacity", *Agricultural Systems*, en: <www.elsevier.com/locate/agsy>, consultado el 30 de noviembre de 2011.

Calderón, Vázquez José Francisco, 2008, "Sostenibilidad y planificación: ejes del desarrollo turístico sostenible", *Revista Desarrollo Local Sostenible*, Universidad de Málaga, España,

Grupo Eumed.net y Red Académica Iberoamericana Local Global, Vol. 3, N° 8, en <www.eumed.net/rev/delos/08>, consultado el 20 de marzo de 2012.

Carabias, Julia, José Sarukhán, Javier de la Maza y Carlos Galindo (coord.), 2010, *Patrimonio natural de México. Cien casos de éxito*, CONABIO&SEMARNAT, México, 240 p.

Carballo Sandoval, A. y E. Guillen Arguelles, 2008, “Implicaciones socioeculturales del ecoturismo comunitario en el área del Caribe Mexicano”, en Palafox Muñoz, A. y O. Frausto Martínez, coord., *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Plaza y Valdéz&SEDESOL, México, pp. 175-190.

Cariño, Micheline, Érendira Valle, Mario Monteforte, Óscar Arizpe, Juan Salvador Aceves, 2008, “La creación del área natural protegida: actores, procesos y retos”, en Gámez, Alba E. (Ed.) *Turismo y sustentabilidad en Cabo Pulmo, Baja California Sur*, San Diego State University, Universidad Autónoma de Baja California Sur, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, pp.75-98.

Cariño Micheline, Alba Eritrea Gámez, José Antonio Martínez de la Torre, José de Jesús Varela, Mario Monteforte, 2008, “Ecoturismo, certificación y desarrollo sustentable: la empresa *Kuyimá* en Baja California Sur, México”, disponible en: <http://www.periodicodeturismo.com.br/site/artigo/pdf/EcoturismoKuyima.pdf> fecha de consulta 15/08/2010

Cariño, Micheline y Mario Monteforte, 2011, “La conservación como estilo de desarrollo alternativo” en Correa, E. *et al.*, coord., *Tres crisis: economía, finanzas y medio ambiente*, Miguel Ángel Porrúa&UAM&UABCS, México, pp. 233-254.

Carneiro Pedro y James Heckman, 2003, “Human Capital Policy” *NBER Working Paper Series*, Working Paper 9495 en <<http://www.nber.org/papers/w9495>>, consultado el 24 de Julio de 2012.

Carta de Turismo y Código del Turista, 1985, en <<http://www.apiepr.org/files/carta-codigo-turista.pdf> consultado el 04/06/2012>, consultado el 22 de marzo de 2012.

Carter, E., 1995, “Environmental contradictions for sustainable tourism” *The Geographical Journal*, Vol 161,#1, pp. 21-28.

Casasola Luis, 1999, *Turismo y Ambiente*, Ed. Trillas, México.

Castañeda, Itzá, y Flores de Medrano, Guadalupe, 2005, “Proyecto Integral de Desarrollo Sostenible “Araucaria-Vizcaíno” en la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno”, en Berron Sañudo, Lina, (ed.) *Todo Cuenta! El valor de las iniciativas de conservación con enfoque de género en Latinoamérica*. UICN-ORMA San José, Costa Rica. 203 p.

Castellanos, Aradit, 1999, “Características socioeconómicas” y “problemática”, en Alfredo Ortega Rubio y Aradit Castellanos Vera (Eds.) *Estrategia para el manejo de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, B.C.S.*, México, publicación No.12, Centro de investigaciones biológicas del noroeste, S.C., en colaboración con WWF, México, pp. 71- 78.

Castorena Davis, Lorella, 2008, “Una introducción al territorio, la población y la economía de la región Pacífico Norte y de Guerrero Negro, Baja California Sur”, en Noguera Méndez, Pedro, coord., 2008, *Capital social, género y desarrollo. Los sistemas productivos pesqueros de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, México*, Murcia, España: Editum, pp. 123-149.

Ceballos-Lascurain Hector, 1996, *Tourism, Ecotourism and Protected Areas*. Gland, Switzerland, IUCN –The World Conservation Union.

Cernea Michael M. (ed.), 1991, *Putting People First: Sociological Variables in Rural Development*. New York: Oxford University Press.

Chambers, Robert, 1995, “Poverty and livelihoods: whose reality counts?”, *Environment and urbanization*, International Institute for Environment and Development, SAGE, pp.173-204, en <<http://eau.sagepub.com/content/7/1/173>>, consultado el 3 de marzo de 2011.

Chan Cob Jorge A., 2003, “Turismo y financiamiento para la conservación y el desarrollo sustentable del Caribe mexicano: El caso de la isla Cozumel y los cruceros”, en Alejandro Palafox M. (coord.) *Desarrollo Sustentable del turismo*, contribuciones Académicas del 1er Congreso Internacional Cancún, Quintana Roo, Universidad de Quintana Roo, p.p. 31-50.

Chávez Dagostino, Rosa María, Edmundo Andrade Romo, Rodrigo Espinoza Sánchez y Miguel Navarro Gamboa (coord.), 2010, *Turismo comunitario en México. Distintas visiones ante problemas comunes*. Universidad de Guadalajara, México, 214 p.

Chávez de la Peña, Jorge, 2011, *Ecoturismo TAP, Metodología para un turismo ambientalmente planificado*, Editorial Trillas, México, 209 p.

Chávez Ramírez, Refugio [tesis de maestría], 2008, “El mercado de observación de ballenas en el Pacífico mexicano”, en Maestría en Administración Integral del Ambiente, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C.

Chávez, López Adolfo, 2010, “Experiencias de la Red de Ecoturismo Comunitario de Michoacán”, en Chávez Dagostino *et al.* (coord.) *Turismo Comunitario en México, distintas visiones ante problemas comunes*, Universidad de Guadalajara, México, pp. 19-23.

Claiborne, P. [tesis de maestría], 2010, “Community participation in Tourism Development and the value of Social Capital. The case of Bastimentos, Bocasdel Toro”, Panamá, Master Degree Project 2010:84, Graduate School, Tourism and Hospitality Management.

Clark, Greg [ponencia], 2003, “Comentarios al documento: El efecto de la globalización: oportunidades y desafíos para el desarrollo GLOCAL (GLOBAL Y LOCAL)” en América Latina y el Caribe, por Giovanni BRESSI”, preparado para el Seminario “*Global y local: el desafío del desarrollo regional en América Latina y el Caribe*”, Milán, BID, <<http://fci.uib.es/Servicios/libros/investigacion/Pouget/I.-Libros.cid216786>>, consultado el 20 de mayo de 2012.

Coleman, James. 1990. *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Massachusetts y Londres: The Belknap Press of Harvard University Press.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2002, “Vulnerabilidad social y sociodemográfica: aproximaciones conceptuales y empíricas” (documento electrónico LC/W.3), Brasilia, Brasil, 10 de Mayo, en <<http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/4/11674/LCW3-Vulnerabilidad.pdf>>, consultado el 28 de noviembre de 2011.

Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD), 1988, *Nuestro futuro común*, Alianza Editores, Madrid, España.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), 2011, Medición de la pobreza 2010 por municipio, en <http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/medicion_pobreza_municipal_2010.es.do>, consultado el 24 de enero de 2012.

Cooper, Chris, John Fletcher, Alan Fyall, David Gilbert, Stephen Wanhill, 2009, *El Turismo, teoría y práctica*, Editorial Síntesis, España, 933 p.

Correa, Eugenia, Alicia Girón, Arturo Guillen y Antonina Ivanova, 2011, *Tres crisis: economía, finanzas y medio ambiente*, Miguel Ángel Porrúa&UAM&UABCS, México, 359 p.

Cruz-Coria, Érica, Lilia Zizumbo-Villarreal y Alejandro Palafox Muñoz, 2010 “Los actores locales en el desarrollo del turismo de San Lorenzo, Huitzililapan, Lerma, Estado de México”, en Chávez *et al.*, coord., *Turismo comunitario en México. Distintas visiones ante problemas comunes*. Universidad de Guadalajara, México, pp. 131-148.

Cruz M., Peggy, Silvana Rojas, Georgina Vega y Yasna Villegas, 2011, “El capital humano y la gestión por competencias”, Universidad de Antofagasta, en <<http://www.monografias.com/trabajos6/gepo/gepo.shtml>>, consultado el 23 de Julio de 2012.

Cuevas-Contreras, T., 2008, “Gestión-Red una aplicación al turismo alternativo”, en Palafox y Martínez, coord., *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Plaza y Valdéz&SEDESOL, México, pp. 449-464.

Dachary, Alfredo César y Stella Maris Arnaiz Burne, 2006, *Territorio y turismo. Nuevas dimensiones y acciones*. Universidad de Guadalajara, México, 182 p.

Daltabuit, Magali, Héctor Cisneros y Juana Mejía, 2000, *Ecoturismo y desarrollo sustentable, impacto en comunidades rurales de la selva maya*, UNAM, México.

Daltabuit, Magali, Ernesto Valenzuela y Rosa Lilia Álvarez, 2005, *Sustentabilidad y ecoturismo en Tres Garantías*, Quintana Roo. México, UNAM/CRIM.

Daltabuit Godás, Magali, Hector B. Cisneros Reyes y Ernesto Valenzuela Valdivieso, 2007, *Globalización y sustentabilidad. El turismo en el sur de Quintana Roo*. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 165 p.

De la Maza, Javier y Roberto de la Maza, 2010, “Las Áreas Naturales Protegidas”, en Carabia *et al.*, coord., *Patrimonio natural de México. Cien casos de éxito*, CONABIO&SEMARNAT, México, pp. 12-13.

De los Ángeles Carvajal, María, Griselda Franco, Ernesto Bolado, 2010, *Empresas Comunitarias Responsables, análisis de casos y aprendizajes*, México, Interamerican Foundation, The David and Lucie Packard Foundation, p. 38.

Dietz, Simon and Neumayer, Eric, 2007, "Weak and strong sustainability in the SEEA: concepts and measurement." *Ecological Economics*, 61 (4). pp. 617-626, en <DOI: 10.1016/j.ecolecon.>, consultado el 22 de noviembre de 2011.

Dussel, E., M. Poire y C. Ruíz Durán, 1997, *Pensar globalmente y actuar regionalmente: hacia un nuevo paradigma industrial para el siglo XXI*, México, UNAM&JUS.

Eco, Umberto, 1977, *Como se hace una tesis*, Gedisa, Barcelona.

El Colef [disco compacto] 2009, Curso: epistemología y axiología territorial, Prof. Sergio Boisier.

Elizalde Hevia, Antonio, 2002, "Otro sistema de creencias como base y consecuencia de una sustentabilidad posible", Leff, Enrique (coord.), 2002, *Ética, vida, sustentabilidad*, pp. 51-70.

Espinosa, María Fernanda, 2002, "Desarrollo sustentable, ética y democracia", en Leff, E. (coord.), 2002, *Ética, vida, sustentabilidad*, pp. 39-54.

Espinosa, Castillo Maribel, 2007, "La investigación turística en México: tendencias y retos", en Maribel Espinosa Castillo (Coord.), *Tendencias de investigación turística a principios del siglo XXI*, Instituto Politécnico Nacional, México, pp. 17-46.

Evans, M., S. Syrett & C. Williams, 2006, "Informal Economic Activity and Deprived Neighbourhoods" Centre for Enterprise and Economic Development Research. Department for Communities and Local Government: London. En <www.communities.gov.uk/index.asp?id=1501214>, consultado el 20 de enero de 2012.

Ezcurra, Exequiel, 2008, "Prólogo", en Cariño, M. y M. Monteforte, ed. *Del Saquéo a la Conservación. Historia Ambiental Contemporánea de Baja California Sur*, INE/SEMARNAT, México, pp. 15-16.

Ezcurra, Exequiel, 2010 "Humedales mexicanos de importancia internacional", en Carabia et al., coord., *Patrimonio natural de México. Cien casos de éxito*, CONABIO&SEMARNAT, México, pp. 42-43.

Felstead, M.L., 2000, *Master Plan for Community-Based-Ecotourism in Ulgan Bay*, Palawan, Republic of the Philippines, Puerto Princesa City, Philippines, UNESCO/UNDP.

Fernández Aldecua, María José, 2011, "Turismo comunitario y empresas de base comunitaria turísticas: ¿estamos hablando de lo mismo?" en *El Periplo Sustentable*, núm. 20, enero-junio, 2011, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México pp. 31-74, <<http://www.redalyc.org/redalyc/pdf/1934/193417856003.pdf>> , consultado el 11 de julio de 2012.

Finn M., M. Elliot-White y M. Walton, 2000, *Tourism & leisure research methods; data collection, analysis and interpretation*, Harlow, Longman.

Fleischer, Luís, 2002, *La ballena gris: mexicana por nacimiento*, Fondo de Cultura Económica, México.

Friedman, Milton, 1999, *La economía monetarista*. Ediciones Altaya, Madrid, 460 p.

Foladori, Guillermo, 2002, “Avances y límites de la sustentabilidad social”, *Economía, Sociedad y Territorio.*”, vol. 3, núm.12, 621-137.

Gaitán, J. 2005, “Los recursos patrimoniales como factor de desarrollo regional en Baja California Sur”, *Panorama*, La Paz, Baja California Sur, México, núms. 51, 57.

Gaitán, J. 2005, “Los recursos patrimoniales como factor de desarrollo regional en Baja California Sur”, *Panorama*, núms. 51, 57, La Paz, Baja California Sur, México.

Gallegos Ramírez, Mónica, 2011, “El desarrollo humano sustentable no es posible en el capitalismo. La construcción de (algunas) alternativas desde abajo” en *Herramienta, debate y crítica marxista*, en <<http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-3/el-desarrollo-humano-sustentable-no-es-posible-en-el-capitalismo-la-construccion-d>>, consultado el 1 de abril de 2012.

Gámez, A., A. Bárcenas Bravo y L.C. Amador Betancourt, 2008, “Turismo y actividades económicas sustentables. El caso de Cabo Pulmo, Baja California Sur”, en Palafox Muñoz, A. y O. Frausto Martínez, coord., *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Plaza y Valdéz&SEDESOL, México, pp. 291-308.

Gámez, Alba E. y Bertha Montaña, 2003, “Diagnostico estratégico del turismo en B.C.S.”, en Antonina Ivanova y Manuel Ángeles (eds), *Diagnostico estratégico de B.C.S.*, SEP-PROADU-UABCS, La Paz, B.C.S., pp. 277-311.

Gámez, Alba E., 2008a, “Turismo y sustentabilidad a la vera de áreas naturales protegidas”, en Gámez, Alba E. (Ed.) *Turismo y sustentabilidad en Cabo Pulmo, Baja California Sur*, San Diego State University, Universidad Autónoma de Baja California Sur, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, pp.11-30.

Gámez, Alba E., 2008b, “Turismo en los parques marinos nacionales. El caso de Loreto, Baja California Sur”, en Palafox Muñoz, A. y O. Frausto Martínez, coord., *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Plaza y Valdéz&SEDESOL, México, pp. 331-352.

García Ángel, María Cristina y Adolfo Rodríguez Canto, 2006, “Capital natural-cultural y participación social en iniciativas de turismo comunitario. Estudio de caso Quintana Roo”, *Revista de Geografía Agrícola*, núm.36, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco, México, pp. 29-41, <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/757/75703603.pdf>>, consultado el 11 de Julio de 2012.

Gerritsen, Peter R. y Marisa Gutiérrez Estrada, 2010, “Globalización, desarrollo local endógeno y turismo rural sustentable en la Sierra de Manantlán en la costa sur de Jalisco” en Chávez Dagostino *et al.*, coord., *Turismo comunitario en México. Distintas visiones ante problemas comunes*. Universidad de Guadalajara, México, pp. 85-100.

Giddens, Anthony, 1999. *La Tercera Vía*, Taurus, México.

Gilpin, Robert, 2000. *El Reto del Capitalismo Global. La Economía Mundial en el Siglo XXI*, Océano, México.

Giussani, Stefano, María Elena Luengo, Georgina Poujol [ponencia], 2010, Sustainable building conference (SB10mad), Green Building Council, España.

Gómez Morales, Tatiana, Rosa María Chávez Dagostino y Edmundo Andrade Romo, 2010, “Impactos de la actividad turística de la Sociedad Cooperativa Hotel-Cabañas El Cielito en Villa del Mar, Cabo Corrientes, Jalisco”, en Chávez Dagostino *et al.*, coord., *Turismo comunitario en México. Distintas visiones ante problemas comunes*. Universidad de Guadalajara, México, pp. 101-116.

Gómez Nieves, Salvador, 2006, “Turismo sustentable. La industria del mito y la fantasía”, Miranda Guerrero, Ruth y Lucía González Torrerros (coord.), 2006, *Perspectivas geográficas del turismo*, Universidad de Guadalajara, México, pp. 21-50.

González Aguirre, José Igor Israel [tesis de maestría], 2000, “El turismo alternativo como una vía para el desarrollo sustentable de las comunidades indígenas nativas de B. C. San José de la Zorra y San Antonio Necua”, en Maestría en Desarrollo Regional. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

González Matú, Karla B., 2008, “El turismo como actividad complementaria de desarrollo económico en dos comunidades rurales de Quintana Roo: Pacchen, en el municipio de Lázaro Cárdenas, y Señor, en Felipe Carrillo Puerto”, en Palafox y Frausto Martínez, coord., *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Plaza y Valdéz&SEDESOL, México, pp. 419-434.

González, Meyer, Raúl, 2005, “Lo local en la teoría y en la política”, *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 8, Núm. 22, pp. 67-80.

Gordillo Jordán, Javier F., 2008, “Implicaciones del ecoturismo en comunidades amazónicas”, en Ochoa Z. (ed.) *Turismo en la Amazona, entre el desarrollo convencional y las alternativas ambientales amigables*, pp. 127-142.

Greenwood, D, R. Holt y T. Power, 2010, *Local Development in the 21st Century: Quality of Life and Sustainability*, Nueva York, ME Sharpe.

Gudinaz, Eduardo, 2011a, “Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo.”, en <<http://www.ambiental.net/publicaciones/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf>>, consultado el 31 de marzo de 2012.

Gudinaz, Eduardo, 2011b, “Desarrollo, derechos de la naturaleza y buen vivir después de Montecristi”, en <<http://www.gudynas.com/publicaciones/capitulos/GudynasDesarrolloNaturalezaDespuesMontecristi11.pdf>>, consultado el 31 de marzo de 2012.

Guevara Baltazar, A., 2008, “La gerencia pública como alternativa de desarrollo en la gestión de proyectos ecoturísticos: caso Santa María Tecuanulco, Texcoco, Estado de México” en

Palafox Muñoz, A. y O. Frausto Martínez, coord., *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Plaza y Valdéz&SEDESOL, México, pp. 465-478.

Gutierrez Marquez, Adolfo [ponencia], 2005, “Turismo Alternativo: Ecoturismo, Turismo Rural y Turismo de Aventura”, en <http://cec.iiec.unam.mx/coleccion/turismoalternativo.pdf>, consultado el 6 de agosto de 2011.

Güell, Joan Cals, 1998, “Las participaciones empresariales de las cajas de ahorros españolas”, *Papeles de Economía Española*, núm. 74-75, pág.89-108.

Hayek, Friedrich, 1929, *La teoría monetaria y el ciclo económico*, Ediciones Altaya, Madrid, 280 p.

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado Carlos y Pilar Baptista Lucio, 1991, *Metodología de la investigación*, Universidad Anáhuac, México.

Hernández Vega, Carlos, Ana Lilia Salazar Michel y Silvia Leticia Torres Robles, 2008, “Recreación y turismo para una mejor vida cotidiana”, en Orozco *et al.*(coord.) *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*, pp. 133-158.

Honey, M., 1999, *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?*, Washington, D.C.: Island Press.

Honey, Martha and David Krantz (ed.), 2012, *Alternative Models and Best Practices for Sustainable Coastal Tourism: A Framework for Decision Makers in Mexico*, Washington, DC: Center for Responsible Travel.

Hudelson, P. M.,1994, *Qualitative Research for Health Programs*. Ginebra: WHO, 130 p.

Ibáñez Pérez, Reyna [tesis de maestría], 2007, “Turismo Alternativo, Gestión y Desarrollo Local: el caso de Cabo Pulmo, B.C.S.”, UABCS, La Paz, B.C.S., México, 220 p.

INE- SEMARNAT, 2000b, Programa de Manejo de la Reserva de Biósfera de Vizcaino, México

INE- SEMARNAT, 2000a, Medio ambiente y turismo. Logros y retos para el desarrollo sustentable 1995-2000, México, D.F. http://dgeiawf.semarnat.gob.mx:8080/ibi_apps/WFServlet?IBIF_ex=D2_R_TURISMO02_02&IBIC_user=dgeia_mce&IBIC_pass=dgeia_mce, consultado el 13 de Julio de 2011.

INEGI, 2010. *Estadísticas Interactivas de Baja California Sur*, <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/bcs/territorio/default.aspx?tema=me&e=03>, consultado el 10 de Julio de 2011. consultado el 13 de Julio de 2010.

Izazola, Haydea, 1999, “Desarrollo sustentable y población a cinco años de Rio”, en Izazola H., coord., Desarrollo sustentable, medio ambiente y población, a cinco años de Rio, COESPO-El Colegio Mexiquense, A.C., México, pp. 37-49

Ivanova, Antonina y Carmina Valiente, 2008, “Evolución de los discursos y las políticas de conservación en el mundo” en Cariño, M. y M. Monteforte, coord., *Del saqueo a la conservación: historia ambiental contemporánea de BCS, 1940-2003*, SEMARNAT-INE, CONACYT, UABCS, México, pp. 31-66.

Jackson, Tim [ponencia], 2012, “Global Change and Social Transformation”, Forum on Science, Technology&Innovation for Sustainable Development, June 11-15, Río de Janeiro, Brazil.

Jamieson, Dale, 1998, “Sustainability and beyond.”, *Ecological Economics*, núm. 24, pp. 183-192.

Juárez, Eduardo y Manuel Ángeles, 2011, Áreas Naturales Protegidas como Instrumento de transición entre la economía ambiental y la economía ecológica, en Correa *et al.*, coord., *Tres crisis: economía, finanzas y medio ambiente*, Miguél Ángel Porrúa&UAM&UABCS, México, pp. 281-291.

Kachok, René [tesis de maestría], 2012, “Aspectos de vulnerabilidad social y económica de la pesca de abulón en la Región Pacífico Norte de Baja California Sur, ante escenarios de cambio climático”, Maestría en Economía del Medio Ambiente y de Los Recursos Naturales, UABCS, La Paz.

Klein, J-L., J.-M. Fontan y D.-G. Tremblay, 2003, “Reconversión y desarrollo a través de la iniciativa local: el caso de Montreal en Quebec”, *Revista EURE*, Santiago de Chile, vol. XXX, núm. 52, pp. 12-25.

Klein, Juan Luís, 2005, “Iniciativa local y desarrollo: respuesta social a la globalización neoliberal”, *Revista EURE*, Santiago de Chile, vol. XXXI, núm. 94, pp. 25-39.

Lagunas-Vázquez, Magdalena, Luis Felipe Beltrán-Morales, José Urciaga-García, Alfredo Ortega-Rubio, 2008, “Evaluación rural participativa: uso de los recursos naturales en la reserva de la biosfera El Vizcaíno, BCS, México”, *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VIII, núm. 26, pp. 451-476

Larsen, R.K., E. Calgaro y F. Thomala, 2011, “Governing resilience building in Thailand’s tourism-dependent coastal communities: conceptualising stakeholder agency in social-ecological systems” en *Global Environmental Change*, en <www.elsevier.com/locate/gloenvcha>, consultado el 30 de octubre de 2011.

Leal, Eduardo, 2009, “La Investigación Acción Participación, un aporte al conocimiento y a la transformación de Latinoamérica, en permanente movimiento”, *Revista de Investigación*, vol. 33, núm. 67, pp.13 -34.

Leff, Enrique (coord.), 2002, *Ética, vida, sustentabilidad*. PNUMA, México, 331 p.

Liendo, M.G. y A.M. Martínez [ponencia], 2001, “Asociatividad. Una alternativa para el desarrollo y crecimiento de las PYMES”, Sextas Jornadas “Investigación en la Facultad de

Ciencias Económicas y Estadística”, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, en <<http://www.fcecon.unr.edu.ar/investigacion/jornadas/archivos/liendoasociativ01.pdf>>, consultado el 12 de noviembre de 2011.

Lluch-Cota, Daniel Bernardo, Salvador Emilio Lluch Cota, Juan Pablo Arias Aréchiga, “Ambiente marino”, 1999, en Ortega Rubio y Castellanos Vera, ed., *Estrategia para el manejo de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno*, B.C.S., México, publicación No.12, Centro de investigaciones biológicas del noroeste, S.C., en colaboración con WWF, México, pp. 59-67.

Lo Biondo, Gasper, 2003, “Actores del desarrollo, sus roles y sus intereses”, *Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña de Desarrollo Sustentable*, Vol.1, Núm.3, en <http://www.revistafuturos.info/futuros_3/resp_etica3.htm>, consultado el 3 de junio de 2012.

Lopo, Martín [ponencia], 2008 “Turismo, pobreza y territorios en América Latina”, en *¿Quién habla en nombre de los locales en los ámbitos turísticos?*, Facultad de Administración de Empresas Turísticas y Hoteles, Universidad de Bogotá, Colombia.

Maldonado, Carlos [documento de trabajo], 2008, “Sector del empleo, Gobiernos locales, turismo comunitario y sus redes”, Memoria, V Encuentro Consultivo Regional, Red de Turismo Comunitario Sostenible de América Latina (REDTURS), Ginebra, Suiza.

Martínez Allier, Joan [ponencia] 2012, “Rethinking Social and Economic Models”, Forum on Science, Technology&Innovation for Sustainable Development, June 11 -15, Río de Janeiro, Brazil.

Martínez, Claudia y Alejandro Collantes, 2003, “Un modelo alternativo de desarrollo turístico: Desafío para las áreas rurales”, en Alejandro Palafox M., coord., *Desarrollo Sustentable del Turismo*, contribuciones Académicas del 1er Congreso Internacional Cancún, Quintana Roo, Universidad de Quintana Roo, p.p. 75-100

Martínez de la Torre, J. Antonio, 2008, “Desarrollo local y el estado de la economía base en Cabo Pulmo”, en Gámez, ed., *Turismo y sustentabilidad en Cabo Pulmo, Baja California Sur*, San Diego State University, Universidad Autónoma de Baja California Sur, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, pp. 133- 162.

Martínez López, Angélica del C., 2006, “Turismo rural y desarrollo local”, en Miranda Guerrero y González Torrerros, coord., *Perspectivas geográficas del turismo*, Universidad de Guadalajara, México, pp. 51-106.

Mathieson, Alister y Geoffrey Wall, 1990, *Turismo, repercusiones económicas, físicas y sociales*. Editorial Trillas. México.

Mathieson, Alister y Geoffrey Wall, 1990, “Introducción”, en Mathieson y Wall, ed., *Turismo, repercusiones económicas, físicas y sociales*, México, Trillas, pp. 9-23.

Mbaiwa, Joseph E., 2010, “Changes on traditional livelihood activities and lifestyles caused by tourism development in the Okavango Delta, Botswana”, *Tourism Management*, núm. 5, University of Botswana, Botswana, pp.1-11, <www.elsevier.com/locate/tourman>, consultado el 22 de febrero de 2012.

McIntyre, George, Arlene Hetherington y Edward Inskeep (1993), *Desarrollo turístico sostenible, Guía para planificadores locales*. OMT. Madrid, España. p. 148.

Menares Brunilda y Eduardo Juárez León, 2008, “Desarrollo sostenible y turismo en Áreas Naturales Protegidas en Baja California Sur. Estudios de casos: Complejo Insular Espíritu Santo y Reserva de la Biosfera El Vizcaíno”, en Palafox Muñoz y Frausto Martínez, coord., *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL), Universidad de Quintana Roo, Cuerpo Académico Turismo (CAT), Plaza y Valdés editores, México, pp. 309-326

Mercado H., Salvador, 2006, *¿Cómo hacer una tesis? Tesinas, Informes, Memorias, seminarios de Investigación y Monografías*. Limusa, México.

Messner, D., 1998 “Globalización y gobernabilidad global” *Nueva Sociedad*, núm 176, en <http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/10850/original/Entre_la_Globalizacion_y_el_Multilateralismo.pdf>, consultado el 15 de marzo de 2012.

Micklethwait, John y Adrian Wooldridge, 2003. *Un Futuro Perfecto. El Desafío y la Promesa Secreta de la Globalización*, Océano, México.

Millán, René y Sara Gordon, 2004, “Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas”, *Revista Mexicana de Sociología*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, año 66, núm. 4, pp. 711-747. <<http://www.ejournal.unam.mx/rms/2004-4/RMS04404.pdf>>, consultado el 20 de Julio de 2012.

Mills, R. C., 2005, “Sustainable community change: a new paradigm for leadership in community revitalization efforts”, *National Civic Review*, Núm. 94, pp. 9-16.

Miranda Guerrero, Ruth y Lucía González Torreros (coord.), 2006, *Perspectivas geográficas del turismo*, Universidad de Guadalajara.

Molina, Sergio, 2000, “Medio Ambiente: un tema de calidad e imagen.” *Revista Alta Hotelería*; N° julio-agosto, México.

Molina, Sergio, 2006, *El Posturismo*, Trillas, México, 109 p.

Montaño Armendariz, Angélica, Juan Carlos Pérez Concha y Verónica de la O Burrola, 2012, “Crisis económica internacional y turismo en México: impacto y alternativas para los destinos turísticos de playa.”, en <<http://xivrem.ujaen.es/wp-content/uploads/2012/05/67-R-044M204.pdf>>, consultado 15 de agosto de 2012.

Morales, Magdalena G., 2007, “Hacia una comprensión del turismo moderno y posmoderno”, en Espinoza Castillo, coord., *Tendencias de Investigación Turística a principios del Siglo XXI*, Instituto Politécnico Nacional, México, pp. 121-154.

Morera, C., 2004 “Ecoturismo y Desarrollo Local en la Península de Osa, Costa Rica”. *Revista Centroamericana de Geografía*, núm. 54, Heredia, Costa Rica, pp. 15-28.

Moscardo, G., 2008, *Building community capacity for tourism development*, James Cook University, Australia.

Motta Raúl, 2002, “Complejidad, Educación y Transdisciplinariedad”, *Polis, revista de la Universidad Bolivariana*, año/vol. 1, número 003, Santiago, Chile, 22 p., en Redalyc, <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/305/30510313.pdf>>, consultado el 20 de Agosto de 2012.

Muganda Michael [tesis de maestria], 2009, Community involvement and participation in tourism development in Tanzania, a case study of local communities in Barabarani village, Mto Wa Mbu, Arusha-Tanzania, Victoria University of Wellington, 176 p.

Muñoz Ledo, Eva, 2008, “Baja California, tras el borrego cimarrón” *Travesías inspiración para viajeros*, núm. 77, julio, en <<http://www.revistatravesias.com/numero-77/comentarios/baja-california-tras-el-borrego-cimarron.html>>, consultado el 08/10/2012.

Murphy, Peter E., 1985, *Tourism: A community approach*. Methuen, New York.

Naciones Unidas, (United Nations), 2009, Resources, Publications, en <<http://www.un.org/esa/dsd/agenda21/>>, consultado el 5 de Junio de 2012.

Nel-Lo Andreu, Marta, 2008, “Organización y características del turismo rural comunitario en Costa Rica”, *Anales de Geografía*, vol. 28, núm. 2 167-188, Escola Universitaria de Turisme i Oci, Universitat Rovira i Virgili, en http://www.equatorinitiative.org/images/stories/2004winners/Fundacion_Monte_Alto/aguc0808220167a.pdf, consultado el 22 de Mayo de 2012.

Noguera Méndez, P. y M. Simitiel García, 2008, “El capital social en las comunidades pesqueras de El Vizcaíno” en Noguera Méndez, coord., 2008, *Capital social, género y desarrollo. Los sistemas productivos pesqueros de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, México*, Murcia, España: Editum, pp. 175-208

Nussbaum, Martha, 2011. *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós, México.

Ochoa Z., Germán Ignacio (ed.), 2008, *Turismo en la Amazonia. Entre el desarrollo convencional y las alternativas ambientales amigables*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 231 p.

Okazaki, Etzuko, 2008, “A Community Based Tourism Model: Its Conception and Use”, *Journal of Sustainable Tourism*, vol.16, núm. 5, pp. 511-529.

Organización Mundial de Turismo, OMT, 2010, Panorama OMT del turismo internacional, en: <http://www.unwto.org/facts/eng/pdf/highlights/UNWTO_Highlights10_sp_HR.pdf>, consultado el 30 de Mayo de 2011.

Organización Mundial del Turismo, OMT [Página web], “historia” <http://www2.unwto.org/es/content/historia>

Organización Mundial del Turismo, OMT [anexo estadístico], 2012, “Barómetro del Turismo Mundial”, Marzo, pp.1-36

Organización Mundial del Turismo, OMT, 1980, *Declaración de Manila sobre el turismo mundial*, Manila, Filipinas, Octubre, UNWTO Declarations, en <<http://www.e-unwto.org/content/k1kx575513831466/?p=658e788122f84aa0824f922557b4892a&pi=2>>, consultado el 18 de Noviembre de 2011.

Ortega, Alfredo y Aradit Castellanos (ed.), 1995, *Estrategia para el manejo de la Reserva de la Biósfera El Vizcaíno*, BCS, México, CIBNOR, México, 130 p.

Orozco Alvarado, Javier, Patricia Nuñez Martínez y Carlos Rogelio Virgen Aguilar (coord.), 2008a, *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*, Miguel Ángel Porrúa, Universidad de Guadalajara, México, 266 p.

Orozco Alvarado, Javier, Patricia Nuñez Martínez y Carlos Rogelio Virgen Aguilar, 2008b, “Introducción”, en Orozco *et al.*, coord., *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*, Miguel Ángel Porrúa, Universidad de Guadalajara, México, pp. 5-10.

Osorio García, Maribel, Marcelino Castillo Nechar e Iveth Moreno García, 2008, “Investigación y conocimiento turístico en México”, Orozco *et al.* (coord.) *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*, Miguel Ángel Porrúa, Universidad de Guadalajara, México, pp. 29-48.

Ostrom, E., 1990, *Governing the Commons: the Evolution of Institutions for Collective Action*, Cambridge University Press, 181 p.

Palafox Muñoz, Alejandro y O. Frausto Martínez (coord.), 2008, *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Plaza y Valdéz&SEDESOL, México.

Palomino Villavicencio, B. y G. López Pardo, 2008, “Políticas públicas y ecoturismo indígena en México”, en Palafox Muñoz y Frausto Martínez, coord., *Turismo, desastres naturales, sociedad y medio ambiente*, Plaza y Valdéz&SEDESOL, México, pp. 149-168.

Parpart, J.L., S.M. Rai y K. Staudt, 2002, “Rethinking empowerment, gender, and development: an introduction.” en Parpart *et al.* eds., *Rethinking empowerment: gender and development in a Global/Local World*, Routledge, London&New York, pp.3-21.

Patton, M. Q., 2002, *Qualitative Research and Evaluation Methods*. Thousand Oaks, California: Sage, 243 p.

Pedroza, Flores Rene, Francisco Argüallo Zepeda, 2002, “Interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en los modelos de enseñanza de la cuestión ambiental”, *Cinta de Moebio*,

Núm. 15, Facultad de ciencias sociales-Universidad de Chile, en Redalyc, <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/101/10101503.pdf>>, consultado el 18 de Agosto de 2012.

Pierri, Naina, 2001, "El proceso histórico y teórico que conduce a la propuesta del desarrollo sustentable", en Pierri, N. y G. Foladori *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, Trabajo y Capital, Uruguay, pp. 27 -78.

Pigou, Arthur C., 1920, *The Economics of Welfare*, Macmillan and Co., London, 550 p.

Pigou, Arthur C., 1937, *Economics in Practice*, Macmillan and Co., London, 340 p.

Plummer, R. y D. A. Fennell, 2009, "Managing protected areas for sustainable tourism: Prospects for adaptive co-management", *Journal of Sustainable Tourism*, vol. 17, núm. 2, pp. 149–168.

PNUD, 2012, *Desarrollo Humano* <http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=5/>, consultado el 16 de Junio de 2012.

Ponce Adame, Esther, 2007, "Municipio y desarrollo local en la oferta de cooperación internacional: posibilidades y limitaciones", en Rosales Ortega, R., coord. *Desarrollo local: teoría y prácticas socioterritoriales*, M.A. Porrúa&UAM, México, pp. 123-170.

Pretty, Jules (1995), "The many interpretations of participation", *Tourism in Focus*. 16, 4–5.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2000, "El capital social como elemento del desarrollo humano", en Parte III *Asociatividad y capital social, Desarrollo Humano en Chile*, pp.108-172.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2012, "Desarrollo Humano" http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=5/, consultado el 15 de Abril de 2012.

Provencio, Enrique y Julia Carabias,1993, "El enfoque del desarrollo sustentable" en Azuela *et al.*, coord., *Desarrollo Sustentable. Hacia una política ambiental*, UNAM. México, pp. 3-10.

Provencio, Enrique, 1999, "Los retos del desarrollo sustentable a cinco años de Río", en Izazola H., coord. *Desarrollo sustentable, medio ambiente y población, a cinco años de Río*, COESPO-El Colegio Mexiquense, A.C., México, pp. 37-49.

Punch, Keith F., 2005, *Introduction to Social Research: Quantitative and Qualitative Approaches*, Londres-Thousand Oaks-New Delhi, SAGE Publications.

Putnam, R.D., 1993 "The Prosperous Community: Social Capital and Public Life", *American Prospect*, núm. 7, en <<http://prospect.org/archives/13/13putn.html>>, consultado el 3 de febrero de 2012.

Ragin, Charles y Lisa M. Amoroso, 2010, *Constructing Social Research: the Unity and Diversity of Method*, Pine Forge Press-SAGE.

Ramírez de la O., Irma y Maribel Osorio García, 2007, “Propuesta teórico-metodológica para la planeación del turismo sustentable en el parque Iztaccíhuatl-Popocatepetl”, en Espinosa Castillo, coord., *Tendencias de investigación turística a principios del siglo XXI*, Instituto Politécnico Nacional, México, pp. 217-240.

Ramírez Plascencia, Jorge, 2005, “Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam” *Acta Republicana. Política y Sociedad*, Vol. 4, Núm. 4, <<http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/republicana/pdf/ActaRep04/articulos21.pdf>>, consultado el 20 de Julio de 2012.

Ramírez Velázquez, Blanca R., 2007, “Escala local y desarrollo. Significados y perspectivas metodológicas” en Rosales Ortega, R., coord. *Desarrollo local: teoría y prácticas socioterritoriales*, M.A. Porrúa&UAM, México, pp. 51-74.

Ramos García, J.M. e I. Aguilar Barajas (coord.), 2009, *La gestión del desarrollo local en México. Problemas de la agenda*. COLEF&M.A. Porrúa, México, 247 p.

Ramos, J.M. y B. Corral, 2009, “Gobiernos locales, desarrollo económico y energía”, en Ramos García, J.M. e I. Aguilar Barajas, coord., *La gestión del desarrollo local en México. Problemas de la agenda*. COLEF&M.A. Porrúa, México, pp. 165-194.

Rangel E. y A. Ivanova, 2008, *Educación superior y empleo en dos economías de la Cuenca del Pacífico: Casos México y Tailandia*, Pacific Circle Consortium&Universidad de Colima, México.

REBIVI-CONANP, 2008, *Protocolo de atención a contingencias*, Mulegé, BCS.

REBIVI [Folleto], 2012, “23 aniversario El Vizcaíno Reserva de la Biosfera”, SEMARNAT, CONANP, MAB, Patrimonio Mundial, Ramsar, Gobierno del estado de Baja California Sur.

Rivadeneira Prada, Raúl, 1977, *El fenómeno del turismo y la teoría general de los sistemas*, Editorial Difusión Ltda., La Paz, Bolivia, 171 p.

Rivera, Castañeda Patricia, 2011, *La problemática ambiental en Zacatecas: recuentos, avances y limitaciones*, Colef y Fomix-Conacyt.

Rocha Sánchez, Paulina [ponencia], 2008, “Desarrollo social de las comunidades”, VI Congreso de Formación Social, en <http://www.itesm.mx/vds/S_Formacion_c/webpage_files/congreso/Congreso6/ensayo/ensayo605.pdf>, consultado el 24 de Julio de 2012.

Rodas, Castellanos Rony, 2005, “Ecoturismo basado en la comunidad en la selva maya: problemas y potencial”, en Palafox Muñoz, coord., *Turismo. Teoría y Praxis*, Universidad de Quintana Roo, México, pp. 121-136.

Romero Castillo, José Jesús, s/f, *Historia Condensada*, en <<http://www.guerreronegro.org/historico.html>>, consultado el 30 de marzo de 2012.

Rosales Ortega, Rocío (coord.), 2007a, *Desarrollo local: teoría y prácticas socioterritoriales*, M.A. Porrúa&UAM, México, 238 p.

Rosales Ortega, Rocío, 2007b, “Introducción”, en Rosales Ortega, R., coord. *Desarrollo local: teoría y prácticas socioterritoriales*, M.A. Porrúa&UAM, México, pp. 5-26.

Ruíz, Esteban, Macarena Hernández, Agustín Coca, Pedro Cantero y Alberto del Campo, 2008, “Turismo Comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community based tourism desde la comunidad” *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 6, Núm. 3, pp.399-418, <http://www.pasosonline.org/Publicados/6308/PS0308_2.pdf> consultado el 11 de Julio de 2012.

Sayer, A., 1989, “The “new” regional geography and problems of narrative”, *Environment and Planning D. Space and Society*, núm. 7, pp. 253-276.

Salgado, Jorge, 2011, “Innovación, capital humano y creatividad en comunidades autónomas”, en <<http://es.scribd.com/doc/74474820/Innovacion-Capital-Humano-y-Creatividad-en-las-Comunidades-Autonomas-JORGE-SALGADO>>, consultado el 23 de Julio de 2012.

Sánchez Parga, José, 2011, “Discursos retrovolucionarios: sumakkawsay, derechos de la naturaleza y otros pachamamismos”, *Ecuador Debate*, núm.84, en <<http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/3523/1/RFLACSO-ED84-04-Houtart.pdf>>, consultado el 31 de marzo de 2012.

Sánchez, Victor, 2010, “Manejo de áreas naturales protegidas: el caso de El Vizcaino”, en Carabia et al., coord., *Patrimonio natural de México. Cien casos de éxito*, CONABIO&SEMARNAT, México, pp. 38-41.

Santander, Luis Carlos, 2005, “Desarrollo y turismo sustentable: Paradigmas, ideología y práctica social”, en Oscar Frausto, coord., *Desarrollo sustentable: turismo, costas y educación*, 2005, Universidad de Quintana Roo, Cozumel, 289 p.

Schmelkes, Corina, 1988, *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación*. Oxford, México.

Schulte, Silke, 2003, *Guía conceptual y metodológica para el desarrollo y la planificación del sector turismo*, CEPAL, Instituto Latinoamericano y del Caribe de planificación económica y social, Santiago de Chile, p. 115.

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) [Publicación en el Diario Oficial de la Federación], 2000, Norma Oficial Mexicana Nom-131-Semarnat-1998, 10 de enero.

Secretaría del Medio Ambiente y los Recursos Naturales y Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SEMARNAT-CONANP), 2007, Programa de turismo en ANP 2006-2012. México, D.F.

Secretaría del Medio Ambiente y los Recursos Naturales y Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas Semarnat-Conanp, 2008, “Monitoreo de la Ballena Gris (*Eschrichtius robustus*) en la Reserva de la Biosfera el Vizcaíno”, México, D.F.

Secretaria de Turismo, SECTUR, 2007, *Elementos para evaluar el impacto económico, social y ambiental del turismo de naturaleza en México*, diciembre, CESTUR, México, D.F.

Sebele, Lesego S., 2010, “Community-based tourism ventures, benefits and challenges: Khama Rhino Sanctuary Trust, Central District, Botswana”, *Tourism Management*, University of Botswana, Elsevier, No.31, pp.136-146.

Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), 1988, LEY GENERAL DE EQUILIBRIO ECOLÓGICO Y PROTECCIÓN AL AMBIENTE (LGEEPA), SEMARNAT, México.

Secretaría de Promoción y Desarrollo Económico (SEPRODESE), 2010, *Cuaderno de Indicadores Oportunos de Baja California Sur*, Gobierno del Estado de B.C.S., La Paz.

Sen, Amartya, 1999, *Desarrollo y Libertad*, Editorial Planeta, México DF.

Sen, Amartya, 2009. *The Idea of Justice*. Penguin Books, London.

Sforzi, Fabio, 2007, “Del distrito industrial al desarrollo local”, en Rosales Ortega, R., coord. *Desarrollo local: teoría y prácticas socioterritoriales*, M.A. Porrúa&UAM, México, pp. 27-50.

Shaffer, P. 2008, New Thinking on Poverty, en <http://paecon.net/PAEReview/issue47/Shaffer47.pdf>, consultado el 28 de abril de 2012.

Silva Lira, Iván (2003). Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local, Santiago de Chile: Serie gestión Pública No. 42. Dirección de Gestión del desarrollo Local y Regional. ILPES-CEPAL.

Soares, Denise, 2005, “Género, ambiente y desarrollo en el Valle de Vizcaíno, Baja California Sur”, Relaciones, verano, año/vol. XXVI, número 103, Instituto Mexicano de Tecnología del agua, Colegio Michoacán, Universidad Autónoma del Estado de México, Red de Revistas de América Latina y El Caribe, España y Portugal (REDALYC), México, pp.94-132

Solari Andrés y Mario Pérez, 2005, “Desarrollo local y turismo; relaciones, desavenencias y enfoques”, *Economía y Sociedad*, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, Julio-Diciembre, año/vol. X, número 06, Morelia, México, pp. 49-64.

Solís Cámara, Aurora Breceda, 1999, “Características históricas-culturales”, en Ortega Rubio y Castellanos Vera, eds., *Estrategia para el manejo de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, B.C.S., México*, publicación No.12, Centro de investigaciones biológicas del noroeste, S.C., en colaboración con WWF, México, pp.68-73.

Squires, Paul, 2007, Concept Paper on Managing Human Capital, AS&K (Applied Skills&Knowledge, LLC), en

<http://www.appliedskills.com/White%20Papers/Human_Capital.pdf>, consultado el 24 de julio de 2012.

St. Bernard, Godfrey, 2007, *Measuring social vulnerability in Caribbean States*, Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies, Trinidad y Tobago, W.I., en <<http://sta.uwi.edu/conferences/salises/documents/St%20Bernard%20%20G.pdf>, fecha de consulta 05/03/2012>, consultado el 15 de marzo de 2012.

Stanton, Liz [ponencia], 2012, “The Green Economy helping or Hampering Development”, Forum on Science, Technology&Innovation for Sustainable Development, June 11 -15, Río de Janeiro, Brazil.

Strickland-Munro, J.K., H. E. Allison y S.A. Moore, 2010, “Using resilience concepts to investigate the impacts of Protected Area Tourism on communities”, *Annals of Tourism Research*, vol. 37, núm. 2, pp. 499–519.

Sundström, Sara, 2003, “El Ecoturismo como instrumento para desarrollo sostenible, un estudio comparativo de campo entre Suecia y Ecuador” Institutionen för Kulturkommunikation, Spanska C-uppsats.

Tello, Mario D., 2006, “Las teorías del desarrollo económico local y la práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo”, en <<http://departamento.pucp.edu.pe/economia/images/documentos/DDD247.pdf>>, consultado el 11 de abril de 2012.

The World Bank, 1990, *The World Development Report*, Oxford University Press, Washington, en <<http://www.rrojasdatabank.info/wdr90/wdr901-13.pdf>>, consultado el 12 de abril de 2012.

The World Bank, 1992, *Poverty Reduction Handbook*, Oxford University Press, Washington, en <<http://www.urbe.edu/UDWLibrary/InfoBook.do?id=53539>>, consultado el 12 de abril de 2012.

Tosun, C., 2000, “Limits to community participation in the tourism development process in developing countries”, *Tourism management*, núm. 21, pp. 613-633.

Troyo Vega, Benjamin [tesis], 2004, “Permanencia y número de ballenas grises (*Eschrichtius Robustus*) que visitaron la Laguna Ojo de Liebre, Baja California Sur, México, en los inviernos del 2001 y 2002”, Departamento de Biología Marina, UABCS, agosto, 134 p.

UNEP (2002) *Capacity Building for Sustainable Development: An overview of UNEP environmental capacity development initiatives*, UNEP, Geneva, 162 p.

UNESCO, 2000, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization Convention concerning the Protection of the World Cultural and Natural Heritage, World Heritage Committee, twenty-fourth session, Cairns, Australia, 27 november - 2 december, disponible en <http://whc.unesco.org/archive/2000/whc-00-conf204-10e.pdf>, consultado el 13 de marzo de 2012.

Urbán Jorge, Alejandro Gómez Gallardo, Lorenzo Rojas Bracho, y Steven L. Swartz, 2010, "Historical Changes of gray whales Abundance in San Ignacio and Ojo de Liebre breeding lagoons", México.

Valle Padilla, Eréndira y Micheline Cariño Olvera, 2010 "Desarrollo de turismo comunitario en la laguna San Ignacio, Baja California Sur", en Chávez Dagostino *et al.*, coord., *Turismo comunitario en México. Distintas visiones ante problemas comunes*. Universidad de Guadalajara, México, pp. 51-66.

Van Broeck, Anne Marie, 2005, "Introducción", en Oscar Frausto, coord., *Desarrollo sustentable: turismo, costas y educación*, Universidad de Quintana Roo, Cozumel, pp. 5-10.

Van Deth, J.W. 2003, "Interesting but irrelevant: social capital and the saliency of politics in Western Europe" *European Journal of Political Research*, Vol. 37, núm. 2, en <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1475-6765.00507/>>, consultado el 11 de marzo de 2012.

Vázquez Barquero, Antonio, 2005, *Las nuevas fuerzas del desarrollo*, Antoni Bosch Ed., Barcelona.

Vázquez Barquero, Antonio, 2009a, "Una salida territorial a la crisis. Lecciones de la experiencia Latinoamericana" *Revista Eure*, Vol. XXXV, núm. 105, pág. 5-22.

Vázquez Barquero, Antonio, 2009b, "Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis", *Universitas Forum*, Vol. 1, Núm. 2, pág. 1-11.

Vázquez, Ricardo, 2008, "Ecoturismo: una mirada comunitaria. Experiencia de ecoturismo entre la comunidad El Vergel y el Parque Nacional Natural Amacayacu", Ochoa Z. (ed.), *Turismo en la Amazonia. Entre el desarrollo convencional y las alternativas ambientales amigables*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 153-160.

Vera Rebollo, Fernando, coord., *Análisis territorial del turismo*, Ariel Geografía, España,

Vera, J. Fernando, Manuel J. Marchena y Salvador Antón en Vera Rebollo, 1997, "Ordenación del turismo", en Vera, Rebollo Fernando, coord., *Análisis territorial del turismo*, Ariel Geografía, España, pp. 34-46.

Vera, Rebollo Fernando J., Francisco López Palomeque, Manuel J. Marchena Gómez, Salvador Antón Clavé, 1997, "Aproximación conceptual a la geografía del turismo", en Vera, Rebollo Fernando, coord., *Análisis territorial del turismo*, Ariel Geografía, España, pp. 8-21.

Venegas Montes, Gloria M. [tesis de maestría], "Ecoturismo instrumento de desarrollo sostenible", Universidad de Antioquía, Medellín, 63 p.

Von Bertalanffi, Ludwig, 2006, *Teoría general de los sistemas*, Fondo de Cultura Económica, México, 311 p.

Wearing, Stephen y John Neil, 1999, *Ecoturismo, impacto, tendencias y posibilidades*, Editorial Síntesis, España, 263 p.

Weinberg, Gerald, M., 2001, *An Introduction to General Systems Thinking*, Dorset House of Publishing, New York, 277 p.

Wackernagel, Mathis y William Rees, 2001, *Nuestra Huella Ecológica*, Santiago de Chile, LOM ediciones, 210 p.

Wickson F., A.L Carew, A. W. Russell, 2006, *Transdisciplinary research: characteristics, quandaries and quality*, Elsevier Futures, New York, 230 p.

Wisansing, J. “Towards Community driven Tourism Planning: a Critical Review of theoretical Demands and Practical Issues”, en <<http://gsbejournal.au.edu/1V/Journal/Towards%20Community%20Driven%20Tourism%20Planning.pdf>>, consultado el 25 de abril de 2012.

Wituk S., Warren M., Heiny P., Clark M., Power C., y Meissen G., 2003, “Developing communities of leaders: outcomes of a statewide initiative”, *Journal of Leadership and Organizational Studies*, Vol 9. Núm. 4, pp. 76-91.

Wolfe, D. (2002). “Social capital and clusters development in learning regions”, en Holbrook y Wolfe, eds., *Knowledge, clusters and regional innovation*. Toronto-Montreal: McGill-Queens University Press, 11-38.

WWF Internacional, 2001, “Directrices para el desarrollo del turismo comunitario”, *The Tourism Company*, Reino Unido, pp. 1-28.

Zapata, Oscar A., 2005, *La aventura del pensamiento crítico. Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas*. Editorial Pax, México.

Hemerografía:

Bernanke, Ben, 2012, “Bernanke acknowledges americans aren’t happy”, NPR, 8 de agosto, en <<http://www.npr.org/2012/08/07/158286711/business-news>> , consultado el 9 de agosto de 2012.

Boltvinik, Julio., 2011a, “Economía Moral”, La Jornada, 16 de diciembre, en <<http://www.jornada.unam.mx/2011/12/16/opinion/036o1eco>>, consultado el 10 de marzo de 2012.

Boltvinik, Julio, 2011b,” La necesidad de refundar la política social”, La Jornada, 30 de diciembre, en <<http://issuu.com/lajornadaonline/docs/diario30122011.pdf>>, consultado el 10 de marzo de 2012.

Creighton, Adam, 212, “Sending Banking Back to the Furture”, The Australian, 24 de agosto, en <<http://www.theaustralian.com.au/business/opinion/sending-banking-back-to-the-future/story-fnc2jivw-1226456972401>>, consultado el 25 de agosto de 2012.

El Universal [nota periodística], 2012, “Registra B.C.S. arribo histórico de ballena gris”, 8 de marzo, disponible en <<http://ejecutivosbcs.webs.com/apps/blog/entries/show/13015419-registra-bcs-arribo-historico-de-ballena-gris->> consultado el 2 de julio del 2012.

Meganoticias [nota periodística], 2012, “Histórica temporada de avistamiento de la ballena gris, en abril termina.”, disponible en <<http://meganoticias.mx/noticias-la-paz/itemlist/tag/ballenas.html>>, consultado el 2 de julio del 2012.

[The Australian](#) [artículo en periódico]

Sitios de internet

Casa Mexicana de la Ballena Gris [sitio web], <http://www.ballenatours.com/>.

Organización Mundial del Turismo, OMT [sitio web], “historia” <<http://www2.unwto.org/es/content/historia>>, consultado el 30 de mayo de 2012.

Planeta [sitio web], s/f, “Una Conversación con el Arq. Héctor Ceballos-Lascuráin”, disponible en <<http://www.planeta.com/ecotravel/weaving/hectorceballos2.html>> consultado el 6 de junio de 2012.

Rare Conservation [sitio web], 2012, Acerca de Rare, <<http://rareconservation.org/es/dise%C3%B1ando-herramientas-locales-para-los-retos-globales-de-conservaci%C3%B3n>>, consultado el 10 de junio de 2012.

Reserva de la Biósfera El Vizcaíno (REBIVI) <http://www.guerrerronegro.org/vizcaino.html>

Secretaría de Agricultura, Ganadería, desarrollo rural, pesca y alimentación, Instituto Nacional de Pesca (Sagarpa-inapesca) [sitio web], 2002, “poblaciones de ballena gris en aguas mexicanas”, en semarnat, Informe de la situación del medio ambiente en México, disponible en http://app1.semarnat.gob.mx/dgeia/estadisticas_2000/estadisticas_ambientales_2000/03_Dimension_Ambiental/03_04_Biodiversidad/III.4.2/RecuadroIII.4.2.5.pdf consultado el 20 de agosto de 2012.

UNESCO, 1999 [sitio web], “The World Heritage Convention”, About World Heritage- The Covention, disponible en <http://whc.unesco.org/en/convention>, consultado el 6 de junio de 2012.

UNESCO, 1995-2012 [sitio web], “Programa sobre el Hombre y la Biosfera”, ciencias naturales, medio ambiente, disponible en <<http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/ecological-sciences/man-and-biosphere-programme/>> consultado el 20 de agosto de 2012.

Entrevistas

Alcalá, Giménez Noé [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Actividades de la empresa ejidal ecoturística, organización de los ejidatarios, viabilidad de actividades adicionales de ecoturismo”, Centro de visitantes/Casa de la Ballena Mexicana, Laguna Ojo de Liebre, Guerrero Negro, Baja California Sur, 11 de febrero.

Bermúdez, Benito [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Actividades de CONANP en REBIVI, antecedentes históricos de la creación de REBIVI, actividades productivas de sus pobladores”, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, La Paz, B.C.S., México, 20 de Febrero.

Cuellar, Andrea y Lizz González Moreno [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Programas de colaboración y capacitación de PRONATURA que incluyen a los prestadores de servicios ecoturísticos del ejido Benito Juárez”, PRONATURA Noroeste, Sede Ensenada, Baja California.

De la Toba, Dennis Nohemí [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Programas de educación ambiental y capacitación que realiza SEMARNAT en REBIVI, y, en especial, para los prestadores de servicios ecoturísticos del ejido Benito Juárez”, Oficinas de SEMARNAT, La Paz, Baja California Sur 20 de enero.

González López, Irma [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Colaboración entre la Dirección de REBIVI y el ejido Benito Juárez, viabilidad de realizar actividades adicionales de ecoturismo”, Dirección de la Reserva de la Biósfera El Vizcaíno, Guerrero Negro, BCS, 10 de febrero.

Martínez Estrada, Brígido [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Actividades de la empresa ejidal ecoturística, organización de los ejidatarios, viabilidad de actividades adicionales de ecoturismo”, Centro de visitantes/Casa de la Ballena Mexicana, Laguna Ojo de Liebre, Guerrero Negro, Baja California Sur, 11 de febrero.

Montes, Celerino [entrevista] 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Colaboración entre la Dirección de REBIVI y el ejido Benito Juárez, viabilidad de realizar actividades adicionales de ecoturismo”, Dirección de la Reserva de la Biósfera El Vizcaíno, Guerrero Negro, BCS, 10 de febrero.

Muñoz Estrada, Juventino y Agustín López [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Actividades de la empresa ejidal ecoturística, organización de los ejidatarios, viabilidad de actividades adicionales de ecoturismo”, Dirección de la Reserva de la Biosfera el Vizcaíno, Guerrero Negro, Baja California Sur, 13 de febrero.

Muñoz Morales, Juvenal [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Actividades de la empresa ejidal ecoturística, organización de los ejidatarios, viabilidad de actividades adicionales de ecoturismo”, Centro de visitantes/Casa de la Ballena Mexicana, Laguna Ojo de Liebre, Guerrero Negro, Baja California Sur, 10 de Febrero.

Pérez Cortés, Héctor [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Actividades realiza SEMARNAT para apoyar las comunidades de REBIVI en general, y, en particular, al ejido Benito Juárez”, Oficinas de SEMARNAT, La Paz, Baja California Sur, 20 de Enero.

Reachi Lugo, Rubén [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Programas de apoyo de SECTURE para REBIVI” Oficinas de SECTURE, La Paz, Baja California Sur, 17 de Junio.

Sánchez Sotomayor, Víctor [entrevista], 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “La actividad de avistamiento de ballena en REBIVI: implicaciones ambientales y sociales”, Dirección del Área de Protección de Flora y Fauna del Valle de los Cirios (APFFVC), Guerrero Negro, Baja California Sur, 12 de Febrero.

Trujillo, Carmen [entrevista] 2012, por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Organización, autogestión y necesidades de capacitación de los prestadores de servicio ecoturístico del ejido Benito Juárez”, Dirección del Área de Protección de Flora y Fauna del Valle de los Cirios (APFFVC), Guerrero Negro, Baja California Sur, 12 de Febrero.

Velázquez Alcalá, Emma [entrevista], por Ekaterine Ramírez-Ivanova [trabajo de campo], “Organización y funcionamiento de la empresa ejidal para el avistamiento de la ballena gris del ejido Benito Juárez ¿Cómo impactan sus actividades el nivel de vida de la población?”, Centro de visitantes/Casa de la Ballena Mexicana, Laguna Ojo de Liebre, Guerrero Negro, Baja California Sur, 11 de Febrero.

ANEXO 1

ÍNDICE DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AECI	Agencia Española de Cooperación Ambiental
AICAS	Áreas de Interés para la Conservación de las Aves
AMTAVE	Asociación Mexicana de Turismo de Aventura y Ecoturismo
ANP	Áreas Naturales Protegidas
APFFVC	Área de Protección de Flora y Fauna, Valle de Los Cirios
B.C.S.	Baja California Sur
B.C.	Baja California
BM	Banco Mundial
CBD	Convención sobre Biodiversidad
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CFE	Comisión Federal de Electricidad
CGDS	Coordinación General de Desarrollo Sustentable, Gobierno del Estado de BCS
CIBNOR	Centro de Estudios Biológicos del Noroeste
CICESE	Centro de Investigación Científica y Educación Superior de Ensenada
CMMD	Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo
CONABIO	Comisión Nacional para el Conocimiento de la Biodiversidad
CONACYT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
CONAFOR	Comisión Nacional Forestal
CONAGUA	Comisión Nacional del Agua
CONANP	Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
CONAPESCA	Comisión Nacional de Acuacultura y Pesca
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
CPM	Convención sobre Patrimonio Mundial
CTIP	Centro Turístico Integralmente Planeado

Ecomich	Red de Ecoturismo Comunitario de Michoacán
ESSA	Exportadora de Sal, SA de C.V.
FAO	Organización de las Naciones Unidas de Alimentación y Agricultura
IATA	Asociación Internacional de Viajes Aéreos (International Air Travel Association)
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
ISSSTE	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado
INE	Instituto de Ecología
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INIFAP	Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias
IWC	Comisión Ballenera Internacional
LGEEPA	Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección del Ambiente
LOL	Laguna Ojo de Liebre
MAB	Programa Hombre y Biósfera (<i>Man and Biosphere</i>)
NOLS	National Outdoor Leadership School
NOM	Norma Oficial Mexicana
OMT	Organización Mundial de Turismo
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OSC	Organización de la Sociedad Civil
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PROCYMAF	Proyecto de Conservación y Manejo de los Recursos Forestales
PROFEPA	Procuraduría Federal de Protección al Ambiente
REBIVI	Reserva de la Biósfera El Vizcaíno
SAGARPA	Secretaría de Ganadería, Agricultura, Desarrollo

SECTUR	Rural, Pesca y Alimentación Secretaría de Turismo
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEMARNAT	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
SPYDE	Secretaría de Promoción y Desarrollo Económico, Gobierno del Estado de BCS
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UABCS	Universidad Autónoma de Baja California Sur
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNESCO	Comisión de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura
UMA	Unidad de Manejo Ambiental
WTTC	Consejo Mundial de Viajes y Turismo (World Travel and Tourism Council)
WWF	World Wide Fund for Nature

ANEXO 2

AGENTES/ACTORES CLAVE ENTREVISTADOS

Biol. Benito Bermúdez, Delegado Estatal de CONANP en Baja California Sur.

Biol. Celerino Montes, Subdirector de la Reserva de la Biósfera El Vizcaíno (REBIVI).

Biol. Irma González López, Directora de la Reserva de la Biósfera El Vizcaíno (REBIVI).

Biol. Victor Sánchez Sotomayor, Director del Área de Protección de Flora y Fauna del Valle de los Cirios (APFFVC), anteriormente Director de REBIVI.

Dr. Héctor Pérez Cortés, Subdelegado de la Delegación Estatal de SEMARNAT en el estado de Baja California Sur.

Lic. Andrea Cuellar, Encargada de protección de recursos marinos, PRONATURA Noroeste, Sede Ensenada, Baja California.

Lic. Lizz González Moreno, Encargada de conservación, PRONATURA Noroeste, Sede Ensenada, Baja California.

Lic. Carmen Trujillo, Encargada de educación ambiental en Área de protección de Flora y Fauna, Valle de los Cirios (APFFVC), anteriormente Encargada de educación ambiental en REBIVI.

Lic. Emma Velázquez Alcalá, Gerente de la empresa ejidal de avistamiento de ballena gris del ejido Benito Juárez.

Lic. Rubén Reachí Lugo, Secretario de Turismo del Estado de Baja California Sur.

M.C. Dennis Nohemí de la Toba, Jefa de Educación Ambiental de la Delegación Estatal de SEMARNAT en Baja California Sur.

Sr. Agustín López, Miembro de la Mesa Directiva del ejido Benito Juárez.

Sr. Brígido Martínez Estrada, Líder comunitario y prestador de servicios en la empresa ejidal de avistamiento de ballena gris del ejido Benito Juárez.

Sr. Juvenal Muñoz Morales, Líder comunitario y prestador de servicios en la empresa ejidal de avistamiento de ballena gris del ejido Benito Juárez.

Sr. Juventino Muñoz Estrada, Miembro de la Mesa Directiva del ejido Benito Juárez.

Sr. Noé Alcalá Giménez, Líder comunitario y prestador de servicios en la empresa ejidal de avistamiento de ballena gris del ejido Benito Juárez.

ANEXO 3.

GUIONES DE ENTREVISTAS

A) Entrevista a los actores públicos

Objetivo: *Localizar los factores económicos, ambientales y sociales que caracterizan la práctica del ecoturismo en LOL.*

Introducción (Presentación formal, descripción del objetivo de la entrevista, agradecimientos por su colaboración).

Me dice su nombre y su puesto por favor.

- ¿Cuáles son los beneficios que un ANP decretada como Reserva de la Biósfera puede generar al medio ambiente y a la sociedad?

Factores económicos

1. ¿De las actividades productivas que se desarrollan en la REBIVI, cuáles considera que son las más importantes?... (¿y el turismo?)
2. ¿Considera que el rubro turístico ha beneficiado a las comunidades de la REBIVI? (¿y al ejido Benito Juárez?)

Ambientales

1. ¿Actualmente cuáles son las especies de flora y fauna prioritarias para la conservación? ¿por qué?
2. ¿Considera que el decreto de ANP ha contribuido a la recuperación y protección de estas especies?

Sociales

1. ¿Involucran a la comunidad en las acciones del programa de manejo de la REBIVI? ¿De qué forma?
2. ¿Cómo ha beneficiado la práctica del ecoturismo a la comunidad?
3. ¿Considera que la empresa del ejido tiene buena organización? ¿Por qué?

Objetivo: *Conocer la percepción de los actores clave ante la problemática encontrada en la literatura, así como su opinión sobre diversificar la actividad ecoturística.*

LOL

1. Según la literatura que he consultado existe una baja de ballenas y una tendencia de aumento del turismo acelerado en esta zona, usted
 - a. ¿considera que el número de ballenas disminuyo?
 - b. ¿Y que el número de turistas ha aumentado?
2. ¿Qué calidad ambiental según su consideración tiene la Laguna Ojo de Liebre?
3. ¿Existen amenazas a las ballenas y/o en general a la LOL?
4. De acuerdo a su experiencia ¿En la Laguna el ecoturismo se ha desarrollado en armonía con el medio ambiente?

5. ¿Los desechos generados por la salinera afectan o han afectado a la LOL?
6. ¿Los desechos generados por Guerrero Negro afectan o han afectado a la LOL?

Ejido B.J.

1. ¿Cree que el ecoturismo ha mejorado el nivel de vida de las comunidades que lo ofrecen?...¿Y específicamente ha beneficiado al ejido B.J.?
2. Según la literatura consultada y el censo económico se observa rezago social en algunas de las comunidades de la REBIVI ¿Usted considera que el ejido B.J. tiene rezago social y pobreza?
3. ¿El ejido cuenta con los servicios básicos necesarios?
4. ¿Considera que existen algunos problemas, sociales, ambientales o económicos en la comunidad del ejido Benito Juárez?
 - a. ¿Qué nivel económico considera que tiene?
 - b. ¿Le parece que la comunidad este organizada y empoderada en cuanto a la actividad ecoturística que realizan?
 - c. ¿El medio ambiente del ejido tiene buena calidad?
5. ¿Cómo es el acuerdo sobre las tierras entre el ejido y la salinera?... ¿esto ha causado algún tipo de inconformidad o conflicto?
6. ¿Cree importante el diversificar la actividad ecoturística que realiza el ejido en esta zona? ¿Por qué? ¿Cómo beneficiaría (en caso de contestar que sí)? Y ¿qué actividades considera que se deben incluir?
7. ¿Ha sabido del interés que tiene la población de realizar otras actividades de ecoturismo, o de otras actividades que no se relacionen con el turismo?

Educación ambiental

1. Me puede hablar un poco sobre los programas y talleres que imparten a las comunidades
2. ¿Han impartido al ejido Benito Juárez?
3. ¿Cree que esta comunidad necesite de educación ambiental?
4. ¿Capacitan a los prestadores del servicio de ecoturismo para que éstos ofrezcan a los turistas datos relevantes sobre el ANP y sobre el cuidado que se le debe dar a la zona?

B) Entrevista a los Prestadores del servicio de ecoturismo del ejido Benito Juárez (Líderes comunitarios)

Objetivo: *Analizar la organización, autogestión y empoderamiento comunitario de la empresa de ecoturismo ejido Benito Juárez.*

Introducción (Presentación formal, descripción del objetivo de la entrevista, agradecimientos por su colaboración).

Nombre y su puesto.

Sobre la *Organización*

1. ¿Cuándo y cómo fue fundada la empresa de tours del ejido Benito Juárez?
2. ¿Quiénes son sus principales socios?
3. La empresa ¿cuenta con una visión, misión y objetivos?
4. ¿Cuáles son los valores que se promueven entre sus empleados?

5. Todos los integrantes tienen claridad en cuanto a la visión, misión, objetivos y valores de la empresa. (por ejemplo el valor de cuidado a la naturaleza lo entienden y lo llevan a la práctica entre ellos y con los turistas). ¿la llevan a la práctica?
6. La división del trabajo y las obligaciones de cada trabajador ¿están claramente estipuladas?
7. ¿Hacen algunas actividades en grupo para unirse más como empresa?

Sobre la *autogestión*.

1. ¿Se relacionan con otras empresas para promocionarse y/o vender sus servicios? (por ejemplo agencias de viajes, hoteles)
2. ¿Gestionan apoyos económicos y/o de capacitación con instancias del gobierno u Organizaciones de la Sociedad Civil?

Sobre el *empoderamiento*.

3. ¿Las actividades de ecoturismo se realizan siguiendo reglamentos de conservación? ¿cuáles?
4. Las ganancias económicas que genera la empresa el ejido Benito Juárez por la actividad ecoturística, ¿la hacen un negocio viable económicamente?
5. En relación a las instalaciones que ustedes tienen en la LOL ¿Cómo califica la calidad que tienen?, ¿Satisfacen las expectativas del turista?
6. En cuanto a capacitación ¿hay capacitación para guías turísticos (con conocimientos específicos del área)? ¿hay capacitación en primeros auxilios y seguridad? En caso de haber ¿cada cuánto se realiza esta?
¿Otro tipo de capacitación que se necesite?
7. ¿Considera que el ejido B.J. es una empresa exitosa de ecoturismo?
8. Considera que el ecoturismo que desarrolla el ejido cumple con los objetivos de sustentabilidad, como ser socialmente responsable, ambientalmente amigable y económicamente viable?

Objetivo: *Conocer la percepción de los actores clave ante la problemática encontrada en la literatura, así como su opinión sobre diversificar la actividad ecoturística*

Sobre la *problemática*.

1. Tengo entendido que en la Laguna Ojo de Liebre por ser una Área Natural Protegida, se tienen que respetar ciertas zonas que son de uso restringido. Esta normatividad ¿les ha afectado de alguna forma? o tiene conocimiento ¿si a las demás empresas que operan en la Laguna les ha afectado? o por el contrario ¿les ha beneficiado?
2. ¿Qué relación mantienen ustedes con la salinera? ¿tienen algún conflicto con ellos? Y ¿Cómo es el acuerdo que mantienen con la salinera?
3. ¿Reciben algún tipo de apoyo de parte de instancias gubernamentales?
4. ¿Reciben algún apoyo de las OSC?
5. ¿Reciben algún apoyo de Organizaciones Internacionales?
6. Si no es así ¿estarían dispuestos a realizar algún tipo de proyecto o gestión para recibir algún apoyo? ¿Han recibido información sobre cómo gestionarlo?
7. ¿Cree usted que la afluencia de ballenas ha disminuido estos últimos tres años?
8. De acuerdo a su experiencia ¿ha aumentado o disminuido el número de turistas a LOL?
9. Tengo entendido que las ballenas son amistosas y les gusta acercarse a las “pangas”, incluso se dejan tocar por los turistas...aun así ha ocurrido que ¿En alguna ocasión las ballenas se alejan de las pangas? ¿Por qué?
10. ¿Hay algún factor que provoque la muerte de ballenas? En caso de no contestar citar el ejemplo: Como por ejemplo ¿Qué ocurran colisiones de los barcos comerciales de la salinera con las ballenas, o perturbación por las lanchas?
11. ¿Ha visto contaminación en el mar o la tierra de LOL?
12. ¿Los residuos de la salinera afectan de alguna forma a la Laguna o las ballenas?

Sobre *diversificar actividad ecoturística*. (Esta parte puede ser sustituida por la encuesta a los prestadores de servicio)

1. ¿Los turistas que vienen han preguntado por alguna otra actividad ecoturística para realizar aquí en la Laguna?
2. Ustedes como prestadores de servicio de avistamiento de ballenas y como dueños de las tierras de LOL, ¿Consideran importante ofertar otras actividades de ecoturismo?
3. ¿Por qué razones considera usted que no se han desarrollado otras actividades?
4. ¿Qué actividad cree usted que sea más viable desarrollar?
5. ¿Cree que se necesita alguna capacitación o apoyo financiero para esto?
6. Necesitarían quedarse más tiempo en la Laguna, ¿esto qué le parece?

ANEXO 4.

CUESTIONARIOS DE ENCUESTAS

Encuesta a prestadores de servicios

Fecha de la entrevista _____

Lugar de la entrevista _____

Género _____

El siguiente cuestionario forma parte de un trabajo de investigación de un estudiante de maestría del Colegio de la Frontera Norte. Esta investigación pretende obtener datos sobre la necesidad de mejorar el servicio al turista y la posibilidad de diversificar las actividades ecoturísticas. La información que usted proporcione será para fines estadísticos y será tratada con estricta confidencialidad, ¡Gracias!

1. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en el ejido?
2. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el ecoturismo de Laguna Ojo de Liebre?
3. Por favor marque con una X las áreas de conservación que según su conocimiento se encuentran en la Laguna Ojo de Liebre:

Reserva de la Biósfera el Vizcaíno _____

Patrimonio Mundial de la Humanidad _____

Reserva de la Biósfera “Complejo Lagunar Ojo de Liebre” _____

Sitio Ramsar o de Humedales de importancia Internacional _____

Sitio de Importancia Hemisférica _____

4. ¿Considera que los miembros de la empresa ejido B.J. tienen conocimiento sobre el significado de las áreas de conservación de este lugar?

Todos () La mayoría () Algunos () pocos ()

5. ¿Considera que los turistas que vienen a la Laguna tienen conocimiento sobre el significado de las áreas de conservación de este lugar?

La mayoría () Algunos () pocos ()

6. Según su experiencia ¿Los turistas vienen con el único propósito de observar ballenas?

Siempre () Casi siempre ()

7. ¿Cuándo los turistas vienen a avistar ballenas, piden información sobre otras actividades de ecoturismo?

Siempre ()

Casi siempre ()

Regularmente ()

Casi nunca ()

Nunca ()

8. ¿Los turistas han preguntado por algún atractivo o tour en particular?

Si () No ()

¿Cómo cuáles? _____

9. ¿Cuál de las demás actividades ecoturísticas de la zona cree usted que sería más atractivo para los visitantes? Numere del 1 al 5 según la importancia (1 actividad más solicitada, 5 actividad menos solicitada)

Avistamiento de aves _____

Buceo y/o snorkel _____

Kayak y/o veleo _____

Visita a pinturas rupestres _____

Visita a la salinera _____

10. ¿Usted percibe que el turista está satisfecho con la infraestructura existente (Instalaciones, pangas, equipo) y la calidad del servicio?

Si está satisfecho () Está poco satisfecho () No está satisfecho ()

11. ¿Qué tipo de servicio adicional al que se ofrece en la Laguna Ojo de Liebre, han solicitado los turistas (por ejemplo cabañas, restaurantes, primeros auxilios, etc.)?

12. ¿En su opinión, cómo pueden mejorar en sus instalaciones y que servicios adicionales sería pertinente ofrecer al visitante para elevar su grado de satisfacción?

13. ¿Cree usted que podría cobrar más \$ si los turistas reciben algunos servicios adicionales?

Encuesta a turistas

Fecha de la entrevista _____ Lugar de la entrevista _____

El siguiente cuestionario forma parte de un trabajo de investigación de un estudiante de maestría del Colegio de la Frontera Norte. Esta investigación pretende analizar la satisfacción del turista referente a los servicios e infraestructura existentes en el avistamiento de ballena y la demanda por otras actividades de ecoturismo en la

zona. La información que usted proporcione será para fines estadísticos y será tratada con estricta confidencialidad. Gracias por su tiempo y cooperación.

1.- ¿Lugar de residencia? País _____ Ciudad _____

2.- Edad _____ Genero _____

3.- Viene sólo _____ En familia _____ Otro _____

4.- ¿Cuántas veces ha venido a Laguna Ojo de Liebre? _____

5.- En caso de no ser su primera visita, ¿que lo motivó a regresar?

6.- ¿En cuál de las siguientes categorías se encuentra su ingreso quincenal (en pesos)?

Menos de 6,000 _____

6,000 – 11,000 _____

12,000 – 50,000 _____

Más de 50,000 _____

7.- ¿Por cuál de las siguientes actividades es la principal por la que usted ha decidido realizar el viaje a Guerrero Negro, BCS?

Avistamiento de ballenas ()

Buceo y/o snorkel ()

Kayak y/o veleo ()

Avistamiento de aves ()

Visita a pinturas rupestres ()

Visita a salinera ()

8.- ¿Qué características de las instalaciones, equipo para el avistamiento de ballenas (Embarcacion, chalecos salvavidas) y trato de los guías, recomendaría usted mejorar?

9.- ¿Le gustaría que el tour de avistamiento de ballenas cuente con algún(os) servicio(s) adicional(es)? _____

¿Cómo cuáles? _____

10.- Especifique, en orden de importancia, las principales actividades que le gustaría realizar aparte del avistamiento de ballenas (1 para el más importante, 5 para el menos importante)

Buceo y/o snorkel _____

Kayak y/o veleo _____

Avistamiento de aves _____

Visita a pinturas rupestres _____

Visita a salinera _____

11.- ¿Sabía usted sobre la posibilidad de realizar las actividades ecoturísticas mencionadas en la pregunta anterior? Sí () No () Algunas ()

¿Cuáles? _____

12.- ¿Considera que la actividad de avistamiento de ballenas es sustentable?

Si ____ No ____ No se ____

En caso de contestar *si* o *no* ¿Por qué considera esto?